

241



# UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS PROFESIONALES

"ACATLAN"



"LA FALTA DE LIDERAZGO EN  
AVANZADOS: ESTADOS UNIDOS, ALEMANIA  
Y FRANCIA".

## T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:  
LICENCIADO EN RELACIONES INTERNACIONALES

P R E S E N T A :

PATLAN MONTESINO MARIA ADRIANA



ASESOR: LOPEZ MONTERO MA. ELENA

280000

DICIEMBRE DEL 2000



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

LA FALTA DE LIDERAZGO EN  
LOS PAÍSES MÁS AVANZADOS:  
ESTADOS UNIDOS,  
ALEMANIA Y FRANCIA.

En el sitio en donde la mente no teme y la cabeza se sostiene en alto;  
en donde el conocimiento es libre;  
en donde el mundo no ha sido roto por los estrechos muros domésticos;  
en donde las palabras emanan de la profundidad de la verdad;  
en donde el esfuerzo incansable extiende sus brazos hacia la perfección;  
en donde la clara corriente de la razón no ha perdido su camino en la  
lóbrega arena del desierto del hábito muerto;  
en donde la mente es conducida hacia adelante por ti, hacia el pensamiento  
y la acción siempre crecientes, Permitted, Padre Mío, que en este paraíso  
de libertad despierte "nuestro mundo".

(Rabindranath Tagore)

## DEDICATORIAS

Ofrezco este trabajo como muestra de mi infinito agradecimiento a quien me hizo creer, perdonar y amar sin excepción, concediéndome la certeza de sentir su Protección, su Amor y su Misericordia en todo tiempo, especialmente en el de pruebas: *Eterno Dios Padre.*

Pacientemente esperé a Jehová y se inclinó a mí, y oyó mi clamor.  
Y me hizo sacar del pozo de la desesperación, del lodo cenagoso;  
puso mis pies sobre peña y enderezó mis pasos.  
Puso luego en mí boca cántico nuevo, Alabanza a nuestro Dios.  
(Salmos 40.1-3)

Mil Gracias a mis Padres por su amor y su permanente apoyo para la consumación de este proyecto, los amo: *Ana y Antonio.*

Constituye un reconocimiento especial para mis hermanos que siempre han creído en mí y a quienes amo con el más entrañable Amor del Señor: *Laura, Marisol, Gaby y Jorge.*

Agradezco a mi asesora de trabajo su paciencia y comprensión durante la elaboración del mismo: *Ma. Elena López Montero.*

Correspondo con esto, a todas aquellas personas que me ayudaron y corrigieron, así como a las instituciones y bibliotecas que me permitieron el acceso a sus instalaciones para la adquisición de los documentos necesarios.

Aprecio las Oraciones de los Hermanos en el Señor y la Confianza depositada en mí:  
*Hno. Rubén, Hna. Elena y Favi.*

Dios los Bendiga a todos, con Amor.  
*Adriana*

## Índice.

	Pág.
□ Introducción.	4
<b>Capítulo 1. Marco Teórico Conceptual.</b>	
1.1 Bases conceptuales.	6
1.2 Características del gran líder.	16
1.3 ¿Qué líder espera una sociedad?	17
1.4 Problemas ante la carencia de liderazgo.	19
1.5 Papel del estado y de la sociedad ante un liderazgo débil.	20
1.6 Breve esbozo de la sociedad de hoy.	21
<b>Capítulo 2. El liderazgo en los Estados Unidos después de la Guerra Fría.</b>	
2.1 La sociedad estadounidense de hoy, características de una gran nación.	23
2.2 William Clinton, ¿Un líder poco brillante para una gran nación?	27
2.3 La renuencia del Congreso ante el primer mandato de Clinton.	33
2.4 Problemas económicos y sociales internos después de 1990.	36
2.5 Problemas en materia de Relaciones Exteriores.	46
<b>Capítulo 3. El liderazgo en Alemania a partir de su reunificación.</b>	
3.1 La sociedad alemana posterior a 1989.	57
3.2 Helmut Kohl, el gran momento: la reunificación alemana.	63
3.3 El desmoronamiento de Kohl, fruto de una apresurada unificación.	69
3.4 Consecuencias económicas y sociales después de la reunificación.	73
3.5 Problemas en materia de Relaciones Exteriores.	79
<b>Capítulo 4. El liderazgo en Francia con Mitterrand al frente.</b>	
4.1 La sociedad francesa en la década de los noventa.	85
4.2 François Mitterrand, el acceso a la presidencia y su cansada edad.	89
4.3 Mitterrand, la destitución del poder.	95
4.4 Consecuencias económicas y sociales internas ante la implantación del socialismo.	100
4.5 Problemas en materia de Relaciones Exteriores.	106

**Capítulo 5. Líderes de antaño, semejanzas y diferencias con los líderes actuales.**

5.1 El balance entre Roosevelt y Clinton.	111
5.2 La equivalencia entre Hitler y Kohl.	117
5.3 La semejanza entre De Gaulle y Mitterrand.	122
5.4 Sin comparación, la añoranza de los grandes.	126
Conclusión.	128
Bibliografía.	134
Hemerografía.	139

## Introducción.

La carrera de la historia comprende muchos aspectos que involucran al individuo como ente central de su tarea, alrededor del cual giran metas, deseos, contradicciones y actos que determinan su existencia. Muchas veces destacan por su actitud algunos personajes a los que se les denomina líderes y su influencia, positiva o negativa, queda impresa por un buen tiempo en la mente del grupo al que dirigen.

El presente trabajo pretende analizar el fenómeno del liderazgo partiendo de la idea de que un líder es quien guía, dirige y orienta a quienes han creído en él y que está revestido de una serie de cualidades que le hacen contar con ese liderazgo. Sin embargo, existen ciertas circunstancias que, como es el caso de un liderazgo débil, dejan a la sociedad tan indefensa ante situaciones que la llenan de temor e inseguridad sobre lo que le depara el destino.

Me he enfocado en tres países que, por su historia, su capacidad y su influencia en la escena mundial, han desempeñado grandes papeles como líderes a lo largo de su existencia y en seis personajes que han complementado su persistencia: los Estados Unidos de Norteamérica liderados por Roosevelt y por Clinton; Alemania con Hitler y Kohl; y Francia con De Gaulle y Mitterrand. El objetivo preciso es comprobar cómo la falta de liderazgo en estos países produjo graves problemas en las relaciones internacionales de poder, originados en primera instancia por la poca capacidad demostrada de sus líderes ante conflictos de índole interna que repercutieron a nivel externo y, en segunda instancia, por circunstancias imprevistas en el ámbito mundial como la unidad alemana o el colapso de la URSS. Para ello, varios de los sucesos los he marcado a partir de 1989, año crucial para la humanidad, en el que las transformaciones políticas, económicas, sociales y geográficas, produjeron tanto en los individuos como en la sociedad internacional, sentimientos de incertidumbre e impaciencia.

He intentado no caer en la fatigosa acumulación de fechas sino sólo en aquellas que han sido verdaderamente necesarias, añadiendo a éstas una minuciosa descripción de los problemas económicos, políticos y sociales que dieron lugar a la tan aludida falta de liderazgo o crisis de dirección en los Estados Unidos, Alemania y Francia, por mencionar tan sólo algunos. Después de la caída del Muro de Berlín y del consecuente fin de la Guerra Fría, el mundo se vio envuelto en una serie de acontecimientos jamás pensados: los Estados Unidos iniciaban una nueva etapa dirigida por William Clinton, en la que no contaban más con un enemigo a quien mantener al margen de sus acciones militares, pero se encontraban, como muchos lo han dicho, en la decadencia, y lo que tenían que enfrentar era una crisis económica, social e institucional interna; Alemania reunificada, con el forjador del momento, Helmut Kohl, se obligaba a tomar un nuevo giro: internamente debía lidiar con una sociedad excesivamente dispar y, externamente, tenía que dejar en claro que sus aspiraciones de potencia imperial, quedaban relegadas a un segundo plano para recuperar así la confianza de sus colegas europeos y continuar su camino como motor económico y financiero del continente. Y Francia, con Mitterrand al

frente, estaba forzada a recuperar la grandeza que extravió ante un socialismo que no funcionaba más y que era el culpable de todos los infortunios que vivía su población.

Con este marco, en el primer capítulo describo lo que se consideran las bases conceptuales, el cimiento teórico que respalda al resto de los capítulos en el que menciono las cualidades, las características y las tendencias que todo buen líder debe tener para enfrentar las situaciones que se presenten al interior del grupo al que dirige así como las teorías correspondientes a las relaciones internacionales de poder, al conflicto inherente en dichas relaciones y a las reglas que cada Estado debe observar en el ámbito mundial a fin de evitar cualquier clase de hostilidades. Me es preciso indicar que en esta sección algunas de las teorías y conceptos manejados, los he tomado directamente del trabajo de los autores con el único propósito de apartarme de confusiones y malas interpretaciones sobre el tema tratado.

En el segundo capítulo me dedico a desarrollar los momentos por los que atravesaban los Estados Unidos después del desenlace de la bipolaridad con un presidente demasiado joven y al que la mayoría consideraba incapaz e inexperto: William Clinton. Describo cómo su llegada al poder estuvo llena de aprietos y de poca credibilidad, a pesar de que su experiencia en el poder era muy válida y extensa, qué fue lo que hizo pensar que él no era el líder adecuado y los problemas que tuvo que enfrentar para ganarse el aprecio del pueblo y demostrar que sí podía ser un buen líder.

El tercer capítulo es para Alemania y Helmut Kohl, precursor y consolidador de la reunificación, refiero su actuación en el ejercicio del poder así como el proceso unificador, los problemas que este fenómeno trajo consigo y cómo fueron estas mismas contrariedades las que impidieron a Kohl afianzar su grandeza enseguida de la reunificación, sobre todo después de tener sobre sus espaldas un cúmulo de complicaciones internas durante su última gestión.

En el cuarto capítulo describo a Francia, sumergida en el socialismo de Mitterrand, sus vaivenes, desvíos y consecuentes conflictos internos y cómo la poca credibilidad del pueblo en la unión de izquierdas encabezada por Mitterrand, provocan que tanto el presidente como el mismo partido y el círculo de poder, sean desplazados del mando.

El quinto, y último capítulo, contiene una comparación entre los líderes mencionados en las secciones anteriores y los grandes personajes del pasado: Roosevelt, magnífico en su labor anticrisis de 1929 en los Estados Unidos; Hitler y su anhelo infinito de engrandecer Alemania ante la vejación de que fue objeto después de la Primera Guerra Mundial; y De Gaulle, el líder que consiguió levantar a Francia después de perder en la guerra; llegando a la conclusión de que siempre cada época generará un sentimiento de nostalgia que añora y desea el pasado, en su avidez por seguir creyendo que antes todo era mejor.

Finalizo mi estudio tomando en cuenta que un líder es quien, juicioso de su paso temporal por la historia, guía y orienta el esfuerzo de su grupo hacia la meta deseada, con una clara visión de lo que quiere conseguir y lo obtiene, ése es el verdadero líder.

## Capítulo 1. Marco Teórico Conceptual.

**“Aquel que reconoce que no puede  
por sí mismo alcanzar una meta  
y pide sinceramente a sus seguidores ayuda,  
apoyo y cooperación, encarna los valores  
del verdadero liderazgo”  
(Francisco Orvañanos)**

### 1.1 Bases Conceptuales.

#### 1.1.1 El Líder.

Del inglés “Leader”: Guía, Dirigente. (1)

El cambio tan dramático que ha experimentado nuestro mundo en los últimos tiempos requiere de la búsqueda incesante de líderes que conduzcan y orienten a las diferentes naciones, instituciones, grupos y organizaciones hacia la gestación de una nueva sociedad con miras a la prosperidad y a la seguridad permanentes, es en este sentido que el líder como dirigente debe encaminar su acción hacia la consecución de metas comunes para el grupo al que representa.

Así, el líder es susceptible de presentarse como un símbolo porque, con intención o no, suministra los estímulos que desencadenan la conducta deseada por un grupo, es decir, presenta las características o cualidades que impulsan a otras personas a escogerle como líder.

Para que un jefe o dirigente tenga seguidores o adeptos, debe reunir ciertas aptitudes y actitudes que atraigan a las personas que desea dirigir. “La unión del teórico, el organizador y el dirigente en un solo hombre es el fenómeno más raro de la tierra: en él yace la grandeza”. (2) De esta forma, la función social del líder es asegurar la unidad de acción o de pensamiento de cierto grupo y estimular dicha acción hacia el logro de alguna finalidad social al mismo tiempo que él pueda buscar por sí mismo la posición de dirigente, de tal manera que las personas de ese grupo se percaten de que precisan un jefe y le busquen conscientemente o puedan ser atraídas por el aspirante, que las coloca bajo su influencia, mediante una hábil exhibición de sus características y cualidades.

---

<sup>1</sup> *Diccionario Inglés de la Universidad de Oxford*, p. 1025

<sup>2</sup> Hitler, Adolfo, *Mi Lucha*, en Günter, John, *Líderes del Siglo XX*. p. 12

La Falta de Liderazgo en los países más avanzados: Estados Unidos, Alemania y Francia

Desde otra perspectiva, el líder es susceptible de interpretación psicológica y sociológica. Psicológicamente, según el conductismo, define la aptitud para actuar como símbolo de la clase de acción o de pensamiento que promete satisfacer las necesidades o deseos del grupo. Sociológicamente, constituye el arte de encaminar las energías de un grupo hacia una acción o pensamientos satisfactorios. De ello, se obtienen diversas clasificaciones, generalmente se encuentran tres categorías: el líder de Acción Social, el Ideario y el Ideológico. (3)

- El *líder de Acción Social* suele destacarse por sus rasgos personales como la elegancia de modales, la sinceridad, la lealtad, el valor, la simpatía, la paciencia, la persistencia, la fuerza de convicción, la tenacidad, la inteligencia, la unidad de pensamiento y la firmeza de propósitos lindante con el fanatismo. Por supuesto, debe dominar la técnica del líder práctico y aprovecharse de todas las posibilidades tácticas sin permitir que nada ni nadie le haga sombra.
- El *líder Ideario* es primordialmente un pensador y puede subordinar los rasgos personales a la facilidad intelectual y lógica, especialmente si forja su pensamiento en aislamiento relativo en tanto sus ideas son propagadas por líderes de acción social que trabajan en contacto directo con los seguidores. El líder de acción social precisa facultades oratorias o al menos una dialéctica persuasiva.
- El *líder Ideológico* es el que transforma el pensamiento en vastos programas sociales, compañero de este último es el líder de un ideario que debe apelar a la lógica de sus acciones y actitudes.

Sin embargo, en la cotidianidad de los asuntos humanos existe más bien una interacción de los tres tipos de líderes, que se complementan con las características de uno y otro, aunque las jefaturas más dinámicas y visibles dentro de una sociedad son la militar y la política.

### 1.1.2 Liderazgo.

El liderazgo, tal como lo afirma José R. Castelazo, supone normalmente **Autoridad**, esa clase de autoridad moral o formal que posee un individuo o una institución sobre un grupo con el propósito de realizar determinadas tareas. Liderazgo es, sin embargo, la antítesis de Dominio, es decir, liderazgo significa y representa consenso, no dominación.

En otras palabras, el liderazgo, para que exista como tal, debe necesariamente tener el consentimiento y la aprobación de quienes se constituyen como los seguidores.

---

3 Stogdill, Ralph, *Methods for determining patterns of leadership behavior in relation to organization structure and objectives*, Journal of Applied Psychology, Urbana, Illinois University Press, 1952, p. 141

La Falta de Liderazgo en los países más avanzados: Estados Unidos, Alemania y Francia

Como definición de liderazgo se puede citar la de R. H. MacIver y C. H. Page (1937), que lo consideran como la capacidad de persuadir o dirigir a los hombres, que se deriva de cualidades personales independientemente del oficio, desemboca esta concepción en la relación de poder entre dirigentes y dirigidos cuya interacción es conseguir un apoyo recíproco.

Según Wright Mills y Gerth, se puede clasificar como relación de liderazgo, toda relación entre uno que guía y otro que es guiado, o sea, toda situación en que, a causa del que guía, los que son guiados actúan y sienten en una forma diversa de lo que harían en caso de no tener un líder. (4)

### **1.1.2.1 Factores que concurren al Liderazgo.**

Continuando con Castelazo, son varios los factores que concurren a la formación de liderazgo. El primero de ellos es desde luego, la evidencia de que existe un líder y, el segundo, un grupo de seguidores, sin embargo, para que el líder sea considerado como tal debe responder a una situación histórica determinada, respetando todos y cada uno de los valores del grupo al que dirige. Así, la situación histórica y el conjunto de valores sumados a la tarea a la que se enfrentan tanto el Jefe como los seguidores, representan el resto de los factores que complementan al liderazgo.

### **1.1.2.2 Tipos de Liderazgo.**

Para poder identificar lo que se conoce comúnmente como liderazgo, es necesario hacer énfasis en las diferentes clasificaciones de las cuales este concepto es susceptible, de tal manera que cuando tengamos ante nuestra presencia un líder, seamos capaces de distinguir el tipo de liderazgo que estamos viviendo. A continuación se presentan diversas clases sobre el concepto:

- a) *El liderazgo de transformación.*- Al iniciar se caracteriza por promover una acción de cambio.
- b) *El liderazgo de conservación.*- Su objetivo es conservar, identificándose con el mantenimiento del sistema, sin cambios.
- c) *El liderazgo de protección.*- Proporciona ayuda cuando amenaza la estabilidad interna del grupo.
- d) *El liderazgo de realización.*- Efectúa tareas identificadas con el cambio, pero dentro del sistema y logra movimientos dentro de la estabilidad.

---

4 Gerth, Hans & Wright Mills, Charles, *Carácter y Estructura Social: la psicología de las instituciones sociales*, Barcelona, Ed. Paidós, 1984, p. 4

La Falta de Liderazgo en los países más avanzados: Estados Unidos, Alemania y Francia

### **1.1.2.3 Capacidades de Liderazgo.**

Para ejercer el liderazgo, es necesario que el líder esté investido de ciertas capacidades que, según Castelazo, deben tomarse en cuenta al momento de actuar, manifestándose en los siguientes casos:

- a) *De Representación*, es decir, que el líder posea características comunes al grupo y que por ellas, exista consenso para que sea jefe.
- b) *De Conciliación*, para evitar así, el conflicto interno y armonizar las cualidades comunes a fin de lograr los objetivos propuestos.
- c) *De Previsión*, para adelantarse a proponer soluciones y con ello, aumentar la capacidad de respuesta del grupo al cual dirige.
- d) *De Realización*, para alcanzar los objetivos propuestos con el fin de afianzar el liderazgo.

### **1.1.2.4 Liderazgo Político.**

Dentro de este concepto interviene la autoridad que gobierna, la cual debe ser legítima o racional, así la llama Max Weber, y se basa en normas otorgando importancia al cargo, no a la persona.

En este sentido, para la persona que ocupa un puesto de gobierno, tenga o no características de líder, es indiscutible que su posición estará respaldada por las leyes y normas que rigen tal gobierno y que se imponen a pesar del consenso del grupo.

#### **1.1.2.4.1 Evolución del Liderazgo Político.**

Como todo lo relacionado con el hombre, este liderazgo ha sufrido su evolución, desde el punto de vista weberiano, se presenta de la siguiente forma:

- a) *Tradicional*.- Se da cuando la autoridad reside en varias personas, generalmente en las de mayor edad, sin leyes o normas que las establezcan, basándose solamente en las reglas de costumbre.
- b) *Carismático*.- Se presenta cuando la autoridad reside en una persona que por su heroísmo, valentía, sabiduría o influencia personal, se haya distinguido por dirigir una comunidad o un grupo. No requiere normas o leyes que sustenten tal autoridad.
- c) *Institucional*.- Término moldeado por Castelazo, originalmente Weber lo llama Racional, existe cuando la autoridad reside en una institución, así como su nombre lo indica, pero debidamente reglamentada para ejercerla.

La Falta de Liderazgo en los países más avanzados: Estados Unidos, Alemania y Francia

El liderazgo que actualmente se puede encontrar es una mezcla de los tres tipos antes mencionados, en nuestros días hay muchas tradiciones que se simbolizan y lo que es más importante, se respetan, a tal grado que personas que se imponen por su carisma, permanecen durante mucho tiempo en su puesto, sin embargo, dicha autoridad está reglamentada en todas las sociedades por las instituciones que proponen, regulan y controlan a través de normas y leyes, el ejercicio del poder sobre determinado grupo.

## **Teorías afines a las Relaciones Internacionales de Poder**

La importancia concedida a los valores tradicionales, llámese interés nacional de cualquier país, ha conducido a los miembros de la sociedad internacional a la elaboración de teorías que justifiquen, en cierta manera, las acciones que se emprenden al interior de ésta, generalmente, la lucha entre ellos en torno a pretensiones de poder o status, recursos económicos o supremacía, son los criterios que se observan persistentemente dentro del sistema internacional, cuyo único objetivo, por parte de los sujetos que emprenden dicha lucha es neutralizar, dañar o incluso eliminar a sus rivales a fin de conseguir el fin deseado. Es comprensible el hecho de que, al confeccionar una teoría específica, se superponga antes que cualquier cosa, la protección del interés nacional, y se le den los matices que mejor convengan al grupo operador. Sin embargo, para entender el proceder del sistema internacional, es necesario considerar no sólo la teoría o el contexto global, sino también el comportamiento humano y las relaciones interpersonales tanto al interior de un grupo como entre los diferentes Estados que figuran en el escenario mundial, donde los gobiernos son los principales actores y en el que los individuos que los representan, se deben a sus propios Estados, es decir, no es el mundo sino los hombres, quienes se encargan de promover y mantener la seguridad y el bienestar de todos dentro de la sociedad internacional, así como también son ellos mismos, los que adoptan las decisiones que configurarán el futuro inmediato del mundo.

A continuación, se presentan tres teorías cuya elaboración y contenido, han sido esenciales en el desarrollo y mantenimiento de las relaciones internacionales de poder, especialmente después de observar que, pese todo, la búsqueda de la supremacía es interminable: el realismo político y su innegable lucha por el poder, el conflicto social producto de la lucha por la supervivencia como un fenómeno inherente a la sociedad y, el equilibrio de poder, donde los miembros buscarán una distribución lógica y coherente del mismo, a fin de evitar conflagraciones mayores.

### **1.1.3 La Teoría del Realismo Político.**

Ante el colapso del esquema bipolar y el paso hacia uno multipolar con el surgimiento de nuevos actores en el contexto global, se produjo una remodelación en la lucha por el poder, es decir, las alianzas que hasta entonces se apoyaban en uno u otro bloque, eran insuficientes para controlar los problemas no sólo internos de las diferentes naciones sino también aquellos que las relaciones de poder ocasionaban, en este sentido, el Realismo Político que hasta ese momento era la ideología predominante, comenzó a ser

La Falta de Liderazgo en los países más avanzados: Estados Unidos, Alemania y Francia

cuestionada, fundamentalmente por el papel que el Estado había venido desarrollando como ente totalitario de la escena internacional, la pregunta de ahora era qué papel desempeñaría en el nuevo esquema multipolar, donde el de poder se dispersó hacia otras directrices como las organizaciones no gubernamentales o las empresas multinacionales con un alto grado de influencia en la política internacional.

En este sentido, la Teoría del Realismo Político, como tal es expuesta por Hans Morgenthau, cuyo objetivo es presentar una teoría general de la política internacional, poniendo especial énfasis en el plano de las relaciones internacionales de poder, no siendo una excepción la política mundial. El Realismo Político es pues, una teoría que va a estar orientada a la práctica política, que deriva sus postulados de esa misma práctica y de la experiencia histórica. Concentra su atención en el “hombre político” que vive por y para el poder. Rechaza la armonía de intereses entre los Estados, pues ve al conflicto como algo inherente al sistema internacional, de esta manera, la política mundial se convierte en un medio para alcanzar y mantener el poder a través de los diferentes Estados y entidades que se sumergen en dicho juego.

Para el Realismo Político, el poder es la clave central por excelencia y la Política Exterior de cada Estado se elabora en razón del poder que éste posee, llámense geografía, recursos naturales, capacidad industrial, preparación militar, población, carácter y moral nacionales o calidad diplomática y gubernamental propios.

Esta teoría es llamada “realista” gracias a su preocupación por la naturaleza humana tal como es y por el proceso histórico tal y como se ha desarrollado. De ella, destacan seis principios fundamentales que son expuestos a continuación.

### **Bases del Realismo Político.**

- 1.- El realismo político cree que la política, como la sociedad en general, es gobernada por leyes objetivas que tienen sus raíces en la naturaleza humana. La operatividad de estas leyes es indiferente a nuestras preferencias, el hombre, pues la desafiará sólo a riesgo de fracasar.
- 2.- La directiva principal que ayuda al realismo político a encontrar su ruta a través del horizonte de la política internacional es el concepto de Interés definido en función del poder.
- 3.- El realismo otorga a su concepto clave (el interés definido como poder) un significado que es inmutable, la idea del interés es sin duda la esencia de la política y no se altera por las circunstancias debidas al tiempo o al espacio.
- 4.- El realismo político tiene conciencia del significado moral de la acción política. Tiene también conciencia de la inevitable tensión entre la disposición moral y los requisitos de una acción política que tenga éxito.

La Falta de Liderazgo en los países más avanzados: Estados Unidos, Alemania y Francia

5.- El realismo político se rehúsa a identificar las aspiraciones morales de una nación en lo particular con las leyes morales que gobiernan al universo tal y como distingue entre verdad y opinión, también distingue entre verdad e idolatría.

6.- En lo intelectual, el realista político mantiene autonomía sobre la esfera política así como lo hacen el economista, el abogado o el moralista sobre la suya. Piensa en términos de poder definido como Interés. (5)

El realismo político estima que el mundo imperfecto, como lo es desde un punto de vista racional, es el resultado de fuerzas que son inherentes a la naturaleza humana, para mejorar al mundo lo indicado es cooperar con estas fuerzas no ir contra ellas, sin embargo, éste consta de intereses opuestos y de conflictos entre los diferentes miembros.

### **1.1.4 La Teoría del Equilibrio de Poder.**

El equilibrio de poder es una teoría indispensable para la comprensión de las relaciones internacionales, no sólo por la distribución del poder entre los Estados sino porque es necesario que exista una uniformidad entre dichos Estados, la designación de una estrategia que trata de impedir la preponderancia de un poder particular sobre otros poderes, delimita la importancia de la estructura de las relaciones internacionales especialmente porque dicha estructura tiende a frenar las ambiciones de los principales rivales y a mantener un equilibrio aproximado entre ellos.

El equilibrio de poder es pues, compartir igualdad de posiciones, toma de decisiones y condiciones similares de actuación entre uno y otro miembro de la sociedad internacional, sin que para ello, deba existir un país que domine a otro, es decir esta teoría evitará a toda costa, la existencia de una autoridad supranacional.

#### **1.1.4.1 Esencia del Poder.**

Para Weber, el poder es la probabilidad de que un actor dentro de una relación social esté en posición de realizar su propia voluntad a pesar de las resistencias. (6) Por ello, todo gobierno o autoridad debe contar tanto con el apoyo interno de su población como con el externo para llevar a cabo su política exterior, es decir, debe haber calidad de gobierno para respaldar la política interna y externa, dadas las circunstancias, se requiere poseer un equilibrio entre los recursos y contar con el apoyo popular. Según Karl W. Deutsch, el poder es la capacidad simbólica que se le confiere a todo gobierno y que logrará credibilidad gracias a un mínimo de disposición, recursos y capacidad para dirigir. (7)

---

5 Morgenthau, Hans, *Politics among nations: the struggle for power and peace*, A. A. Knopf, New York, 1965, p. 188

6 Weber, Max, *Max Weber on the Methodology of the social sciences*, Dir. De Edi. Finch Glencoe, Illinois Free Press, 1949, p. 26-27

### **1.1.4.2 Equilibrio de Poder.**

Consiste en la existencia de fuerzas individuales dentro de un contexto muy amplio así como de varios componentes del sistema internacional: Estados, Organismos, Individuos, entre otros, a través de la creación de alianzas entre bloques existentes, cuyos objetivos centrales serán:

- Impedir el establecimiento de una hegemonía universal.
- Preservar los elementos constituyentes del sistema internacional.
- Asegurar la estabilidad mutua del sistema internacional.
- Preservar la paz con la disuasión de la guerra.

### **1.1.4.3 Técnicas para mantener el equilibrio de Poder.**

Dadas las circunstancias, dentro de la escena mundial es necesario que, para mantener un equilibrio permanente, se propongan premisas, acciones y voluntades de parte de los miembros de la sociedad, ello se manifiesta en los siguientes aspectos:

- a) Formación de alianzas a cualquier nivel.
- b) Conformación de la esfera de influencia ya sea regional o global.
- c) Establecimiento de negociación diplomática antes que la guerra.
- d) Reducción de las armas bélicas como recurso de poder destructivo.
- e) La guerra misma como medio cuando un actor se niega a negociar.
- f) Solución jurídica y pacífica de controversias.

### **1.1.4.4 Reglas de Conducta Observables en el Sistema Internacional.**

Cuando los conflictos, presentes siempre en todo grupo social, se agudizan y no se ve una solución inmediata a éstos, la comunidad internacional desarrolla determinada conducta con el propósito de resolverlos, exteriorizándose en los siguientes aspectos:

- Los actores tienden a incrementar su poder y sus capacidades negociando antes de luchar.
- Los actores luchan antes de fracasar en el intento de aumentar sus capacidades.
- Los actores concluyen la lucha antes de eliminar actores nacionales esenciales.
- Los actores se oponen a las coaliciones o a un actor individual que trata o pretende asumir un papel preponderante dentro del sistema.
- Los actores van a reprimir al actor que abogue por los Principios Supranacionales.
- El actor que es esencial y fue derrotado, puede reincorporarse como componente actuante con un rol aceptado por el resto de los miembros.

---

7 Deutsch, Karl W. *Political Community and the North Atlantic Area: International Organization in the light of historical experience*, Princeton, N.Y. Press, 1959, p. 191

### **1.1.4.5 Fenómenos y Problemas de la Política Internacional en el Equilibrio de Poder.**

El hacer frente a los problemas de la política mundial resulta difícil, especialmente porque, siempre se harán presentes, factores que entorpecen las acciones encaminadas a mantener un control, tales como:

- El Interés Nacional definido en términos de poder.
- La incertidumbre del equilibrio internacional de poder.
- La debilidad de la moral internacional.
- El control de la Política Exterior por unos cuantos Estados.
- Los requisitos de la Diplomacia (Eficacia y Destreza).
- El despliegue de la fuerza militar.
- El despliegue del poder económico.

### **1.1.5 Teoría del Conflicto.**

La vida social entraña múltiples conflictos que se perciben sustancialmente en el proceso de integración, al entrar en contacto dos entes diferentes, que, con el objetivo ya sea de beneficiarse u obtener ventajas uno del otro, generarán compromisos permanentes. Así, al formarse una relación en la que cada sujeto busca su propio interés, el conflicto como fenómeno inherente al cuerpo social, será el foco de atención por parte tanto de un grupo en particular como de la sociedad en general, lo que en términos globales significa que el conflicto surge siempre que, al menos, un miembro percibe que otro miembro trata de estorbar sus fines, propósitos o medios para alcanzarlos. Esta manifestación, entraña una especial competencia, en la que dos actores son conscientes de la incompatibilidad de sus situaciones y por ende, se enfrentarán en una lucha por la supremacía, o en otras palabras, en un conflicto permanente de intereses.

Para Talcott Parsons, una comunidad forma parte de un sistema de comunidades donde cada una de ellas desempeña un papel o un rol específico, cuando alguna de éstas falla, surge el conflicto visto como una "desviación anormal" producto de inconformidades o incompatibilidades del mismo sistema y de los individuos que lo conforman. (8)

Ralf Dahrendorff, sostiene que un conflicto externo puede provocar cambios en el contexto social, que puede repercutir a cualquier nivel de la sociedad, por lo tanto es generador de cambios. Estos cambios ejercen presión a favor de la innovación y la creatividad, por lo tanto, visto desde esta perspectiva, el conflicto en la mayoría de los casos, es positivo, especialmente si se orienta a la consecución de beneficios en pro del grupo al que se pertenece. (9)

8 Enciclopedia Internacional de las Ciencias Sociales, Vol. 3 en *Conflicto. aspectos sociales y Políticos*, Barcelona, 1979, p. 17

9 Dahrendorff, Ralf, *Class and Class Conflict in industrial society*, California, Stanford University Press, 1959, p. 286

### **1.1.5.1 Necesidades Básicas para la elaboración de la Teoría del Conflicto.**

Para elaborar una teoría, en este caso del conflicto, es requisito indispensable tomar en cuenta que, un conflicto surge invariablemente dentro de un grupo con fines y propósitos, que por ende, deberá entrar en contacto con otros grupos para satisfacer sus necesidades, deduciendo antes que todo, si sus circunstancias internas le permitirán enfrentar las externas. Por ello, debe considerarse:

- El conflicto de funciones entre los miembros del grupo.
- La competencia entre los diferentes grupos sociales.
- El conflicto por la lucha de clases.
- El problema de las minorías.
- El conflicto a través de la lucha de proporciones y,
- El conflicto como fenómeno especial en las relaciones internacionales de poder.

Para Charles Darwin y Wallace, todos los grupos que se encuentran atrapados en una lucha por la subsistencia o la supervivencia del más apto, se ubican en un conflicto permanente. (10)

Jacques Novicow sostiene que los conflictos se presentan tanto en las sociedades como en sus propios miembros, en donde los que ganan son los que tienen las mejores ideas y son los más fuertes, esto generará que la justicia se haga presente y con ella venga la paz. (11)

### **1.1.5.2 Exteriorización del Conflicto.**

El conflicto como tal, se manifiesta en ciertas actitudes de los miembros que están a descontento con las circunstancias que prevalecen dentro del grupo del que forman parte, puede originarse por los siguientes cambios:

- Algunas características de personalidad de ciertos grupos van a influenciar en la relación con otros en el ámbito externo.
- Cambios en las posiciones de poder de cada una de las naciones.
- Los juicios de valor cuando son mutuamente excluyentes o incompatibles.
- Interacción entre las partes conflictivas.

---

10 Darwin, Charles R. & Wallace, Alfred R. *Evolution by Natural Selection*, Cambridge University Press, edición revisada 1961, p. 120

11 Novicow, Jacques, Vol. 3 en *Conflicto: fuentes potenciales*, op. Cit. p. 18

### 1.1.5.3 Origen del Conflicto.

El conflicto se presenta cuando los individuos y las naciones en su deseo de poseer más, agotan muchas veces sus recursos, ocasionando no sólo problemas en el ámbito interno sino también a nivel externo, que se reflejen en situaciones como las que se muestran enseguida:

- 1.- En la escasez de posiciones políticas de poder.
- 2.- En la escasez de suministros y recursos en la proporción deseada.
- 3.- Refleja la lucha por el poder.
- 4.- Hay algo que impacta a nivel nacional, puede ser una crisis económica.
- 5.- Interdependencia a nivel internacional para la solución y propagación del conflicto.
- 6.- Existe una parte del sistema nacional que participa en el conflicto (Ej. El ejército, las sociedades mercantiles con importancia mundial, los grupos políticos de presión, las organizaciones no gubernamentales, entre otras).

Así pues, el conflicto es un fenómeno que no dejará de existir mientras haya grupos que se enfrenten en una lucha por el poder o la supervivencia, por lo tanto, no se debe ignorar el hecho de que, es mejor mantener un conflicto permanente controlado, que uno en constante pugna por una insatisfacción prolongada de un miembro del cuerpo social.

## 1.2 Características del Gran Líder.

Hablar del líder como tal es referirse a aquella persona que posee autoridad ante cualquier situación, esa clase de autoridad que se tiene no sólo ante un grupo sino ante una sociedad en general con el único propósito de obtener el fin deseado.

Tradicionalmente, el líder es susceptible de manejarse como un símbolo dentro de un grupo, de tal manera que, para realizar sus objetivos deberá reunir determinadas características que atraigan la atención del grupo al cual pretende guiar y lo que es más importante, que esa atención se mantenga por el tiempo que dicho líder requiera.

Los factores, que según se han comprobado, están asociados con el líder podrían ser clasificados bajo rubros generales como la capacidad, el rendimiento, la responsabilidad, la participación y el status, sin embargo, no se descarta la posibilidad de que puedan manejarse ya sea desde el punto de vista psicológico o bien sociológico como convenga mejor; si bien es cierto lo psicológico conlleva a lo sociológico puesto que ninguna persona puede estar aislada, por lo tanto, en este orden de cosas el líder es una relación de personalidad con el medio que le rodea llámense personas o cosas. "Voluntad, sentimiento y percepción dirigen y controlan a otros en la persecución de una causa". (12)

La Falta de Liderazgo en los países más avanzados: Estados Unidos, Alemania y Francia

Casualmente, se imagina al líder como un ser con atributos específicos de personalidad: espíritu, educación, valores y moral, aunque un líder puede formarse también en concordancia con ciertas situaciones particulares como la sumisión o el dominio sobre ciertos individuos para casos concretos de anarquía. En realidad, el líder suele aparecer de las necesidades de un grupo de personas y de la naturaleza de la situación en la cual dicho grupo intenta actuar. Así, el líder adquiere su status gracias a su participación en las actividades grupales y a su capacidad demostrada en la realización de las labores más apremiantes del grupo al cual administra, en esencia, se caracteriza por las siguientes cualidades que le permiten distinguirse del resto de sus compañeros:

- a) Capacidad.- Suele definirse por la inteligencia, la vigilancia del deber, la facilidad verbal, la originalidad y sobre todo el buen juicio en las acciones que promueva.
- b) Rendimiento.- Se observa en la capacidad académica, en los conocimientos que posea y en algunas ocasiones, su capacidad corporal o atlética.
- c) Responsabilidad.- Se manifiesta en la confiabilidad que se le tenga, en su iniciativa, en la persistencia, quizá en la agresividad con que resuelva una situación, en la confianza propia y sobre todo, en el deseo de sobresalir.
- d) Participación.- Ya sea como actor principal, con su sociabilidad, cooperación, adaptabilidad y en cierta forma, su humor y su estado de ánimo.
- e) Status.- Generalmente se vincula con una posición socioeconómica o con el grado de popularidad o de nexos que logre afianzar durante su desarrollo académico o laboral.

Así, todo líder que posea autoridad y se identifique como símbolo de unidad y representación de determinado conjunto de individuos, debe tener capacidad para sobresalir, para influir y para decidir, debe generar un óptimo rendimiento en su actuación, aceptar la responsabilidad de las consecuencias que su conducta acarree y, participación y status que le permitan mantener buenos vínculos con quien se relacione durante su dirigencia.

### **1.3 ¿Qué Líder espera una sociedad?**

Aún en las situaciones más sencillas, cuando por ejemplo, un grupo se enfrasca en una discusión que tiende a desembocar en una decisión importante, parece esencial contar con un líder, desde el punto de vista funcional, es imposible que un grupo se entienda si no tiene al frente a un miembro individual que actúe como su interlocutor. Si todos hablaran y solicitaran la palabra al mismo tiempo, nadie podría hablar o escuchar, si todos planean y actúan simultáneamente, no hay un grupo sino en realidad una reunión de individuos con deseos de planificar al mismo nivel. Para que un grupo opere como unidad, es necesario que los miembros individuales hablen en representación del mismo.

La Falta de Liderazgo en los países más avanzados: Estados Unidos, Alemania y Francia

La necesidad de orden en la toma de decisiones dentro de una discusión, es evidente como medio para obtener el consenso del grupo. Este ordenamiento debe venir a través de la acción del individuo: alguien debe hablar, ordenar, acordar e identificar al conjunto.

Incluso en estos niveles tan sencillos de decisión, la necesidad del líder es real e innegable en la mayoría de los grupos, así en la medida en que los objetivos de la colectividad requieren mayor diversidad de esfuerzos y mayor coordinación, se acentuará la necesidad de un líder.

Por ello, dentro de cualquier grupo, por mínimo que éste sea debe existir una persona que dirija, en este caso se delimita a un ser comúnmente llamado líder, un individuo con características que en la mayoría de los casos podrían incluso, considerarse mágicas, sin embargo, el líder aparece casi siempre como consecuencia de las necesidades de varios individuos y de la naturaleza misma de la situación en la cual dicho grupo programa desenvolverse.

De ahí que, el líder como tal, se deba a su gente, a su tiempo y a su espacio, de lo contrario resulta imposible aceptar que pueda dirigir a un grupo, por su carácter de representante, un líder surge siempre en tiempos de necesidades fuertes dentro de la sociedad de la que forma parte, su función de ahí en adelante será integrar sus actos, sus decisiones y sus convicciones, en pro del grupo al que dirigirá.

Para toda sociedad, el líder debe ser una persona dotada de atributos poco comunes como el tener una superinteligencia, una gran madurez, una cultura extraordinaria y ser el más destacado que cualquiera de los miembros restantes. En este contexto, el personaje que dirigirá a dicha sociedad debe por lo menos, satisfacer en un corto lapso las necesidades más indispensables del grupo, por lo tanto, el esquema que destaca la relación entre la sociedad y el líder se manifiesta a través de aquello que la sociedad espera obtener de éste. Primero, porque para la sociedad, el hecho de que exista un individuo que dirige, se concibe como una lucha permanente con miras a la satisfacción de sus necesidades, al alivio de tensiones y problemas y, lo que es más importante, al mantenimiento de un equilibrio y una seguridad continuos.

Segundo, porque en nuestro mundo, la mayoría de las necesidades esperan ser satisfechas por medio de las relaciones con otros individuos, de otro modo es impensable el hecho de vivir aislados y pretender tener una completa satisfacción de las carencias de un grupo.

Y tercero, porque dentro de cada sociedad, el proceso de mantener una buena relación con otras sociedades significa que el líder debe actuar de manera coherente respecto a la probable satisfacción de las necesidades a través de esa buena relación.

En realidad, toda sociedad espera a aquel líder que la acerque a lo que más desea, es decir, el líder es aclamado cuando su posición es funcional respecto del grupo al cual guía en un momento determinado y en una situación específica y que por consiguiente, promete

La Falta de Liderazgo en los países más avanzados: Estados Unidos, Alemania y Francia

aumentar la satisfacción de las necesidades o en su defecto, evitar que descendan las satisfacciones elementales.

El líder no es una entidad sin cuerpo, dotada de características originales como prioridad, sino es más bien el personaje que tiene una relación utilitaria con un grupo, por consiguiente, el papel que representa en el dinamismo de dicho grupo lo define como líder, es esa figura no por su inteligencia, su habilidad o su originalidad, que son cualidades importantes, sino porque esas destrezas son los medios para el funcionalismo ante los miembros del grupo.

En este orden de cosas, el líder suele aparecer como medio, y así lo ve la sociedad, para la realización de objetivos y metas deseados (pequeños o grandes sin importar la dimensión) ya sea que se seleccione, se elija o se acepte por el grupo porque posee o tiene las aptitudes necesarias (conocimiento, capacidad física o mental, dinero, nexos, etc.) para lograr la satisfacción completa de las necesidades más trascendentes no sólo del momento sino durante el espacio que dure su compromiso frente al grupo en cuestión.

#### **1.4 Problemas ante la carencia de Liderazgo.**

El tema del liderazgo cobra hoy mayor énfasis luego de que las organizaciones tanto gubernamentales como no gubernamentales de nuestra era, dieron mayor importancia a las instituciones, en demérito de las personas.

En un mundo como el nuestro donde la distintiva es el cambio, resulta interesante el estudio del liderazgo o de la capacidad para dirigir, orientar y fortalecer el esfuerzo colectivo hacia la transformación y adaptación de nuevas circunstancias.

Sin embargo, cuando se demuestra que existe una incapacidad para enfrentar los cambios eventuales, surgen perturbaciones que ponen en jaque a la sociedad y se detectan sobre todo, en los hombres que las guían.

En este sentido, se percibe que cuando existe una falta de liderazgo los problemas estallan en diversas áreas de la sociedad como en la economía, la política, la cultura, etc. y se reflejan en situaciones tales como la migración mundial por la escasez de empleos, el desequilibrio en la lucha por el poder, la falta de seguridad y de paz, el desgaste ecológico y social, y sobre todo, en el desorden interno manifestado en delincuencia, racismo, robos, pobreza, insalubridad, etc.

Por consiguiente, la misión básica de todo líder es orientar al grupo que encabeza hacia las metas deseadas, para ello hay que saber motivar y proponer, por lo tanto el descuido de estos conceptos debilita la función de productividad y eficacia ante cualquier situación, de tal manera que los problemas que existían en un primer momento se agudizan y tienden a ser más difíciles de solucionar si no se cuenta con la capacidad, la inteligencia y

La Falta de Liderazgo en los países más avanzados: Estados Unidos, Alemania y Francia

la persistencia personales, así como con el apoyo y la solidez de un grupo fuerte formado por el propio líder.

Vivimos en un mundo de rápida transformación donde las alianzas de poderes y de intereses particulares son las banderas que se enarbolan en la sociedad internacional, por lo tanto, la nueva era vivificada por el paso de los organismos antes que las personas, deja su huella en la debilidad que muestran los líderes cuando arriban al poder y no pueden dar solución a los cambios tan tremendos que se presentan hasta el día de hoy en todo el mundo. Es decir, los problemas en la falta de liderazgo se suceden en un contexto donde, hasta el momento, dominan la información y el conocimiento, por lo que resulta un tanto difícil para cualquier líder, el tratar de guiar a la gente sin encontrar alguna renuencia, gracias a que las exigencias de toda agrupación son antes que nada el bienestar físico y la estabilidad permanentes, basadas en una mayor democratización del ejercicio del poder.

Liderar es ser agente de cambio, es manejar, sobrellevar y sacar adelante cualquier situación por problemática que ésta sea, sin embargo, cuando no se cuenta con una fuerte personalidad para enfrentar los cambios, las secuelas de esa debilidad de carácter mostrarán en poco tiempo el fracaso líder y el del grupo al cual guiaba, no sólo él caerá sino también sus seguidores y con ellos todo lo que se intentó crear y fortalecer.

## **1.5 Papel del Estado y de la Sociedad ante un Liderazgo Débil.**

El Estado como ente se forma de una estructura social completada en su interior por diversas agrupaciones, siendo la sociedad humana su base y además su elemento clave para existir. Unidos, el Estado y la sociedad tienen como fin específico en virtud de su actividad política y social, conseguir y mantener el bien común de los individuos que constituyen su población. La unión de estas fuerzas se complementa por el respeto y la construcción de un grupo que debe salir a flote a través de alguien o algo que dirige (autoridad o poder).

Por otra parte, en el Estado participan los gobernados en la misma forma activa que los gobernantes en vista de que, éste surge de la actividad de los seres humanos que se localizan en su plataforma estructural: los hombres organizados políticamente. De esta manera todos colaboran, aunque no en un plano de igualdad, hay quien dirige y quien es dirigido. En este sentido, el poder se deposita en una persona, el líder, que debe actuar en forma directa y continua para alcanzar un fin, siendo apoyado en su totalidad por el Estado y por la sociedad como instituciones reglamentarias y oficiales.

Sin embargo, cuando existe una crisis, provocada por la pérdida de confianza en las ideas del líder que guía, gracias al fracaso en la consecución del bien común, la acción del Estado, en conformidad con su naturaleza o su formación, debe basarse en proporcionar su ayuda al individuo que guía para la obtención de ese fin particular, de otro modo, cuando la actividad de los individuos en cualquier orden no es bien encauzada y se orienta

La Falta de Liderazgo en los países más avanzados: Estados Unidos, Alemania y Francia

hacia la consecución de fines particulares egoístas, provoca anarquía, choques y disgregaciones improductivas e inútiles.

De antemano se sabe, que el fin del Estado como ente sujeto a un orden cultural tiene como objetivo la consecución de un bien común, así los individuos que forman parte del Estado como sociedad humana, tienen y persiguen una meta. De ahí que, el papel determinante del Estado sea motor de orientación y dirección dentro de un grupo.

Con el propósito de evitar acontecimientos de desorden, es necesaria la pronta intervención del Estado, coordinando la actividad de los individuos y la suya propia, de modo que esto resulte en forma positiva no sólo para él mismo o la sociedad sino también para el líder, por lo tanto, el móvil principal del Estado coadyuvado por la sociedad debe caracterizarse porque su función será de aquí en adelante, servir exclusivamente al grupo de individuos que se sienten defraudados por su líder.

La función del Estado debe traer consigo la protección, el respeto y el reconocimiento de los derechos y deberes del pueblo, con la única intención de mantener la armonía que estaba destinada al fracaso, es decir, el centro de atención del Estado será el restablecimiento del equilibrio perdido y el encauzamiento de las actividades de los individuos cuando la lucha de intereses lesione a la sociedad en general, por ello, el Estado es una autoridad que orientará y corregirá cuando las cosas vayan mal.

## **1.6 Breve Esbozo de la Sociedad de Hoy.**

Aún cuando la historia es creada por las masas, la necesidad del individuo de tener comunicación con otros, es inminente, sobra decir que las relaciones interdependientes nunca dejarán de existir y es por ello que los hombres requieren de seguridad y estabilidad dentro de la sociedad a la que pertenecen. La sociedad internacional, de la que también el individuo forma parte, necesita de un ambiente tranquilo para continuar su camino, y de la visión de los líderes que la guían, para conseguir sus objetivos y sus metas. No obstante, la sociedad internacional ha estado sujeta desde su formación a constantes vicisitudes y contrariedades, que han engendrado desconfianza e inseguridad en los seres que la conforman; los últimos eventos como la caída del Muro de Berlín, símbolo del derrumbe de la Guerra Fría, y la posterior desintegración de la Unión Soviética, no fueron la excepción, y generaron inflexibles temores e inquietudes entre los miembros de la sociedad internacional.

Sin embargo, tras los momentos que siguieron a dichos fenómenos, surgió la idea de que el sistema internacional de posguerra fría gozaría de una tranquilidad permanente, dejando de lado la tensión, la hostilidad y la rigidez que hasta el momento se habían conocido. Para la sociedad internacional, se abrió una época en la cual, las constantes serían el entendimiento, la paz, la cooperación y la armonía entre las naciones, incluso se llegó a afirmar que los problemas mundiales disminuirían en calidad y cantidad y, que el uso de la fuerza, tan común en aquel entonces, se eliminaría como dispositivo para

La Falta de Liderazgo en los países más avanzados: Estados Unidos, Alemania y Francia

solucionarlos. Las conjeturas que se realizaron ante el fin de la Guerra Fría, hicieron creer que el mundo se beneficiaría de un significativo aumento en materia de seguridad internacional y un avance en los lazos de cooperación en el contexto global.

No obstante lo anterior, el periodo de posguerra fría se vio rodeado de serios problemas como la Guerra del Golfo Pérsico, la violenta desintegración de Yugoslavia, producto de las disputas étnico-nacionalistas, los conflictos en Somalia y Ruanda y, los enfrentamientos armados en varias de las repúblicas conformantes de la URSS, lo que provocó reacciones de desencanto y desconfianza en la sociedad internacional, ocupando el lugar de la euforia y la esperanza que había traído consigo el fin de la Guerra Fría.

En este sentido, si en los primeros momentos que siguieron a la desaparición de la Bipolaridad se habló con optimismo y esperanza sobre el ingreso de la sociedad internacional a un nuevo orden caracterizado por el entendimiento, la cooperación, la paz y la seguridad, en nuestros días, el mundo ha entrado en el desorden que ofrece sólo inestabilidad, antagonismos, violencia e inquietud. De esta forma, al desaparecer el régimen bipolar; el orden a él asociado, caracterizado por la aceptación de dos contrincantes (Estados Unidos y la URSS) y por las alianzas político-militares que ambos poseían; obviamente debía sufrir severos cambios, identificados en factores como:

- La compleja identificación de los adversarios, es decir, si anteriormente eran sólo dos los que luchaban por el poder, ahora han surgido numerosos rivales reales y potenciales sin ser necesariamente Estados.
- La proliferación de conflictos locales caracterizados por matices nacionalistas, fronterizos y étnicos.
- El surgimiento de nuevos actores en el ámbito internacional, entorpeciendo de esta forma la distribución del poder e influencia a nivel regional así como el aumento del grado de incertidumbre para la toma de decisiones en materia de política exterior.
- Las guerras comerciales entre una y otra nación con el fin de maximizar ganancias y reducir costos.
- El peso del factor económico sobre el factor militar que cede el paso al factor interdependencia sobre el factor soberanía.
- La manifestación de excesos de nacionalismo, producto de la falta de control por parte de las superpotencias. (13)

Es así como asistimos al panorama en el que la Sociedad de Estados se ha alejado del orden prevaleciente durante el régimen bipolar y se ha sumergido en la desorientación, el desconcierto y en la poca capacidad de los líderes que la dirigen para dar solución a todos los problemas que enfrenta actualmente.

---

13 IMRED, *Orden y desorden en la Transformación de la Sociedad Internacional*, Primavera de 1995, No. 46, SRE, p. 126

La Falta de Liderazgo en los países más avanzados: Estados Unidos, Alemania y Francia

## **Capítulo 2. El Liderazgo en los Estados Unidos después de la Guerra Fría.**

**“Lo muestra la historia, los Estados Unidos son una rara y no tan frágil nación que han probado que pueden sobrevivir al más pernicioso de sus enemigos modernos: la modernidad en sí misma”.**  
(Benjamin R. Barber)

### **2.1 La Sociedad Estadounidense de hoy, características de una gran nación.**

Configurada como una sociedad llena de contrastes, Estados Unidos es actualmente una gran nación en la que se conjugan la historia, la economía, la política y los negocios. Su existencia es la mezcla de una cultura del viejo mundo y una del nuevo mundo, influenciada en primera instancia por el medio ambiente y modificada posteriormente por el progreso, produciendo una sociedad donde la conflagración de grupos humanos subsiste a lo largo de un inmenso territorio.

#### **Aspectos geográficos y recursos naturales.**

Como República Federal en el norte del continente americano, los Estados Unidos cuentan con un área de 9,629,047 Km<sup>2</sup>. Comprenden la parte central de América sin incluir los territorios independientes como Alaska, Puerto Rico o las diferentes islas e islotes que poseen en el Océano Pacífico. Un tercio de su superficie está formada por extensos bosques, cuya variedad de suelos, climas y recursos naturales le permiten excelentes ventajas en comparación con otros territorios. Ocupan el cuarto lugar como uno de los países más extensos del mundo después de la ex-URSS, China y Canadá, y el segundo lugar en el Hemisferio Occidental. (14)

Con un total estimado de su población para 1998 de 270,311,758 de habitantes y una tasa de natalidad de 14.4 por cada 1000 personas por año (15) los colocan en el tercer lugar como el país más densamente poblado del mundo, precediéndole China y la India.

Integrados por 50 estados, cada uno de ellos posee características muy particulares en cuanto a población se refiere: California ocupa el primer lugar como el estado más poblado de la Unión Americana (32,666,550 Habitantes) le siguen Texas y Nueva York.

---

14 *The Europe World Year Book 1999*, Vol. II, p. 3587

15 *Ibid*, op. Cit.

La Falta de Liderazgo en los países más avanzados: Estados Unidos, Alemania y Francia

Cada estado está subdividido en condados donde sobresalen extensas áreas urbanas gracias a la cantidad de población inmigrante que albergan, siendo encabezadas por Los Angeles, Dallas, Chicago y Nueva York. (16)

Favorecidos con excelentes ventajas naturales, los Estados Unidos poseen una de las mejores regiones agrícolas del mundo y un variado clima de lluvias y sol, que permite a los agricultores producir una vasta cantidad de granos no sólo para el suministro humano sino también para el ganado, lo que ha hecho que el país sea un líder agrícola mundial sobrepasando a muchos otros gracias a la diversidad de productos que se pueden exportar.

Otra ventaja natural, es su amplia y compleja red hidrográfica pues cuenta con varios sistemas fluviales y lacustres que son de una utilidad excepcional para el sustento poblacional, agrícola e industrial.

Sus minas producen el 30% del carbón global, de sus pozos petroleros se extrae un 60% para el abastecimiento propio y mundial, y en sus campos se cosecha la mitad del maíz y un tercio del algodón que sustentan al mundo. (17)

En cuanto a sus recursos humanos, los Estados Unidos son el mayor portador de etnias, lo que constituye su base social, de donde parte su eficiencia y su poder.

De este modo, el poder económico y social de los Estados Unidos se debe en primer lugar, a la excelente combinación de factores geográficos tanto humanos como naturales y en segundo lugar, a factores históricos muy favorables, que considerados en conjunto y bien utilizados, han sido el rasgo característico del excelente desarrollo de la nación.

Su riqueza e inmenso territorio invitan al crecimiento, a la expansión, al desarrollo y a la prosperidad material, donde los balances estadísticos del país con miles de mezclas humanas se suman para mostrar una supremacía por encima de muchos otros:

- a) El mayor nivel de bienes y servicios producidos para el mundo.
- b) Productividad industrial y militar con una calidad única.
- c) El mayor porcentaje de exportaciones mundiales en maquinaria y transporte, manufacturas básicas, productos químicos de repunte, productos agrícolas, entre otros.
- d) Producto Nacional Bruto con una renta individual de más de 34,000 dólares por año.
- e) Los mejores avances tecnológicos en todos los ramos industriales. (18)

Aunado a ello, una de las fuerzas dinámicas que explican el crecimiento de los Estados Unidos es su tecnología de repunte en proceso expansionista, misma que determina la creación del estado de bienestar social, la prosperidad de los grandes negocios e industrias, del trabajo organizado y por ende, del fortalecimiento de la libertad ideológica

---

16 Ibid, op. Cit. p. 3588

17 Ibid, op. Cit. p. 3589

18 Almanaque Mundial 1996, Ed. América, México, 1996, p. 302

La Falta de Liderazgo en los países más avanzados: Estados Unidos, Alemania y Francia

y política que tanto caracteriza a la sociedad norteamericana, cuyo sentido de la democracia está altamente desarrollado y se manifiesta en la participación que cada ciudadano tiene dentro de la toma de decisiones. Es decir, democracia para los estadounidenses significa un sistema de gobierno que exprese directamente la voluntad de la mayoría del pueblo.

En este sentido, el progreso general de los Estados Unidos no es accidental, las medidas tomadas por sus fundadores desde un inicio y los impulsos realizados, dieron los resultados esperados gracias a la creación de un gran avance nacional, fortaleciendo ámbitos específicos como el individuo, punto de partida de todos los esfuerzos; así como la especialización de diversas áreas económico-productivas y la generación de una sociedad abierta de clases, donde la democracia como símbolo de participación, decisión y poder es la marca que tanto define a los estadounidenses.

De esta manera, al encabezar la **modernidad** (19) y afirmarse por los factores previamente mencionados, un detalle elemental de Estados Unidos es su formación como "sociedad de masas"(20) donde el proceso de agrupación y homogeneidad define a una población en su mayoría urbano industrial que es identificada fácilmente por la producción masiva de bienes materiales en serie.

Sin embargo, la diversidad y la complicación de la sociedad estadounidense, que posee una variedad de tradiciones étnicas y geográficas, una ausencia de jerarquías sociales y una obsesión por el individuo y sus derechos, inducen al cuestionamiento sobre la cohesión del cuerpo social, debido a que las diferentes corrientes migratorias y la mezcla de razas y religiones, crean severas disonancias en el modo de pensar y de vivir en los diversos grupos sociales así como tensiones disgregadoras al interior de éstos es decir, la variada composición étnica, racial y cultural de la población estadounidense constituye una significativa contrariedad que se enfatiza en las ideas, creencias y prácticas que cada grupo tiene muy distintas de la sociedad en la cual se desenvuelven, caso concreto, los inmigrantes provenientes de diversas partes del mundo que permanecen con sus hábitos originales negando su asimilación a la cultura norteamericana.

Y no obstante, esta misma pluralidad de condiciones que contribuye a la riqueza social y cultural del país, también actúa duramente sobre las zonas altamente deprimidas de la nación donde la pobreza, la delincuencia y la prostitución, son marcas indelebles que las diferencian del resto de los grupos sociales.

---

19 Entiéndase por Modernidad, la etapa en la que, una sociedad se caracteriza por su alto grado de desarrollo, donde el saber científico y técnico dominan en la escena económica y social, que permiten una estabilización y un bienestar social abundantes, en un esfuerzo por mantenerse competitiva con el resto de sus adversarios. Tomado de A. Tourain, *La société postindustrielle*, París, 1979, p. 50

20 Martindale, Don, *La Sociedad Norteamericana*, Fondo de Cultura Económica, México, 1970, p. 18

Pese a todo, los Estados Unidos son una poderosa nación que, aunque con diversos conflictos, su predominio económico y político en la sociedad internacional es importante y se materializa en la renta media individual más alta con un total de USD\$34,000 por año (21); en la mayor cantidad de productos exportados; en las enormes inversiones de capital y, en las grandes empresas transnacionales. Sin embargo, este poderío dominado por la ideología del libre mercado, encierra en sí mismo contradicciones que constituyen severos obstáculos para su ulterior expansión como el agotamiento exagerado de los recursos naturales; los desfases sociales cada vez más graves, especialmente los problemas políticos e ideológicos que se perciben en las provocaciones bipartidistas; el sistema liberal que predica la democracia y la libre autodeterminación, pero que al mismo tiempo recurre cada vez más al intervencionismo federal, con el propósito de mantener su dominio; una sociedad aplicada a la democracia y apasionada por la libertad de acción que, a la par, desarrolla una supremacía económica absorbente, principalmente en los países menos desarrollados; una disposición del más alto nivel de vida pero que en su interior encierra conjuntos regionales intensamente deprimidos y excluidos; el avance de una civilización que pregona la igualdad, pero que no ha resuelto ni resolverá uno de sus problemas más graves, a saber, el racismo.

Lo anterior representa un descenso del liderazgo que los Estados Unidos habían conseguido durante el régimen de Ronald Reagan, definido sobre la Seguridad Nacional, que reafirmaba su hegemonía en Occidente al tiempo que evitaba los avances soviéticos emprendidos en el plano militar, así, los Estados Unidos iniciaron una carrera armamentista que frenaba las intenciones rusas de expansión global. La estrategia del país tuvo sus lineamientos sobre el presupuesto y reformación del sistema de defensa implementando un impulso al armamento convencional, lo que le permitió consolidar un lugar especial en el mundo, manejando su política exterior con la nombrada protección del interés nacional, instrumento efectivo para defender su seguridad tanto como para evitar el deterioro de su hegemonía. Sin embargo, esta fortaleza que se consiguió en el periodo de 1980 a 1988 en materia de defensa, produjo severas consecuencias económicas como una alta deuda externa, un significativo déficit fiscal y una amplia reducción del gasto social, lo que dio al traste a partir de 1989, con la figura de liderazgo que los Estados Unidos habían venido representando durante la Guerra Fría. No podía negarse que la hegemonía del país, estaba a punto de romperse luego de que los desequilibrios internos se agudizaron por los acontecimientos externos como la caída del Muro de Berlín o la desintegración de la URSS.

Todos esos problemas unidos a un Capitalismo que se supone en ascenso, aunque con repetidos conflictos como el desempleo o la pobreza, y que ya no tiene un opositor claro como lo eran antes el Socialismo y la URSS, forman hoy, el reto más grande para los Estados Unidos tanto como el intento por recuperar su liderazgo y mantener su título de gran potencia mundial.

---

21 Almanaque Mundial, op. Cit. p. 302

## 2.2 William Clinton, ¿Un líder poco brillante para una gran nación?

Cuando en 1992 los Estados Unidos se disponían a llevar a cabo elecciones presidenciales, el país se encontraba inmerso en serios problemas de tipo económico pues se vivía una de las depresiones más prolongadas que comenzó en julio de 1990, constituyendo el primer revés económico en más de ocho años gracias a que las economías de varios estados se situaban en un período de recesión y más de dos millones de empleos habían sido cerrados. (22)

La mayoría de los analistas coincidía en que la economía adolecía de un endeudamiento público y privado exagerado después de las dislocaciones de la carrera armamentista así como del enfascamiento de los Estados Unidos en la guerra contra Irak, aunado a una disminución creciente de la tasa de inversión. Mientras que el presidente en turno, George Bush, se había preocupado más por el manejo de los asuntos exteriores que prácticamente se había olvidado de los problemas internos por los que atravesaba el país. Estas situaciones mal atendidas desde un principio, no eran buen presagio para una posible reelección de Bush, a quien incluso, miembros de su propio partido (Republicano) comenzaron a atacarlo, destacándose entre ellos Patrick Buchanan, quien argumentaba que Bush era el derrochador más grande que la historia de los Estados Unidos había presenciado; a partir de entonces, Buchanan se lanzaría como un posible candidato que alternaría con Bush dentro de la misma agrupación.

Mientras tanto los demócratas, el partido contrario, demostraban el gusto por la situación que se vivía entre los republicanos, pese a que ellos tampoco se encontraban en muy buena posición, luego de que el gobernador de Nueva York, Mario Cuomo, su mejor carta para recuperar la Casa Blanca, rechazó su postulación a la candidatura, la única opción para los demócratas era William Clinton, gobernador de Arkansas por espacio de 10 años y político consumado.

Egresado de la Universidad de Georgetown y elegido para una beca en Rhodes, Inglaterra en 1968, Clinton aplazó su propia carrera política en aras de los beneficios políticos que obtendría durante esos dos años, esto le permitió desplegarse en un mundo más amplio, confirmándolo como el mejor y el más brillante de su generación.

Después de esta fase en su carrera académica, Clinton regresó a los Estados Unidos y decidió entrar a la prestigiosa Universidad de Yale, en la Facultad de Derecho. Este nuevo paso, le facilitó el inicio de su camino en la política, especialmente dentro de los procesos electorales: en Connecticut fungió como organizador de la campaña senatorial de Joseph Duffey en 1970, y en Texas como coordinador de la campaña presidencial del candidato George McGovern en 1972. (23)

---

22 *The Europe World...* op. Cit. p. 3589

23 Garry, Wells, *Beginning of the road*, Time, Vol. 140, No. 129, New York 1992, p. 23

La Falta de Liderazgo en los países más avanzados: Estados Unidos, Alemania y Francia

Ambas experiencias extendieron sus contactos con una nueva generación de activistas políticos, altamente motivados por los sentimientos antiguerra y por los deseos de reformar la política norteamericana y el sistema económico. También le permitieron desarrollar sus instintos como mediador y lo expusieron a problemas políticos que más tarde confrontaría en su propia carrera, por ejemplo “cómo mantener unidas las fuerzas competentes dentro del Partido Demócrata y cómo llegar a ser un campeón del cambio social sin desalentar a la vasta clase media norteamericana”. (24) Poco a poco iba formando su propia carrera así como su liderazgo de organizador e intercesor entre los principales grupos políticos del país.

Clinton regresó a Arkansas en el otoño de 1973, después de una década de preparación y con un título en Derecho.

La única ambición de Clinton, al regresar a Arkansas era dedicarse por entero a su carrera política y después de permanecer menos de un año como profesor en la facultad de Derecho de la Universidad del estado, decidió abandonar el puesto y encargarse de la publicidad para el cargo de presidente de John Paul Hammerschmidt en la Cámara de Representantes, esto parecía ser un examen parcial en su camino hacia el gobierno, aunque la sorpresa para Clinton fue grande en cuanto a las condiciones políticas del estado, sobre todo después de haber realizado una campaña agresiva y haber perdido más de cuatro mil votos.

Posteriormente, Clinton se lanzó como candidato para Abogado General de Arkansas, ganando la elección, lo que le ayudó para participar como director en la campaña electoral de James Carter, al mismo tiempo que ganaba confianza para su propia elección.

Dadas las condiciones, el futuro político de Clinton era previsible y por fin en 1978 ganó la gubernatura de Arkansas contando con el 63% del total de los votos, que lo convertían en el gobernador más joven de los Estados Unidos. (25)

Los primeros dos años del gobierno de Clinton son muy parecidos a sus primeros dos años como presidente. Como gobernador, Clinton persiguió excesivamente sus ambiciones con una agenda de iniciativas altamente idealistas orientadas a la reforma del Sistema Educativo de Arkansas y a la protección del Medio Ambiente respecto de la industria maderera, sin embargo, consiguió poca aceptación en sus propuestas, mientras que como Presidente su actividad se vio minada por el Congreso y por la debilidad de carácter que mostró los primeros meses de su mandato.

Los resultados no fueron los esperados aunque los errores del gobernador si estuvieron presentes, buscó cómodos arreglos con los intereses corporativos trabajando con una

---

24 James, David Barber, *The Presidential Character: Predicting Performance in the White House*, Englewood, New Jersey, Prentice Hall, 1992, p. 33

25 James, David Barber, op. Cit.

estructura impositiva regresiva donde los afectados fueron los trabajadores, que con menores salarios, tenían que pagar mayores impuestos; sus prioridades eran claras pero controvertidas pues mientras otorgaba amplias facilidades a los inversionistas para aumentar el empleo en el estado, no obstante, las industrias que tenían dichas facilidades, afectaban seriamente el medio ambiente. Para 1980, muy estrechamente logró ganar las elecciones primarias para su reelección, aunado a ello, los votantes protestaron por el aumento de tarifas en licencias de manejo y por la crisis de seguridad pública agudizada por las manifestaciones contra el albergue de refugiados cubanos en Fort Chafee, Arkansas es un estado que se caracteriza por su amplio factor racista, ello ocasionó que Clinton perdiera las elecciones oficiales convirtiéndolo también en el gobernador más joven derrotado en la historia de los Estados Unidos.

La experiencia fue devastadora pues las interrogantes quedaban sin respuesta. Cómo era posible que la gente no le hubiera respondido cuando él había generado una buena cantidad de empleos. No obstante, para 1982, la intención de Clinton ante una nueva candidatura demostró que estaba listo para un nuevo juego. Como premisa, se disculpó ante el público por los errores cometidos en su anterior gestión provocados sobre todo por la preferencia que había concedido a las empresas que perjudicaban el medio ambiente, (táctica muy repetida por Clinton cuando las cosas suelen ir mal, demostrando así su capacidad para cambiar en el momento preciso hacia donde mejor le convenga) lo que le permitió regresar al poder en 1984, 1986 y 1990, cuando el periodo gubernamental se extendió a cuatro años.

Con una década de progreso en el ámbito educativo, punto esencial del gobierno de Clinton caracterizado por la exigencia sobre la preparación que los profesores debían tener para impartir clases, y un buen nivel de empleo y bienestar social, Arkansas permitió el lanzamiento y proveyó de apoyo al próximo paso de la carrera de Clinton, quien a partir de ese momento, abanderaría la reforma educativa como principal directriz en su plan electoral tanto a escala local como nacional, pues para él, una sociedad educada es capaz de enfrentar mejor los cambios. En 1986, fue presidente de la Asociación Nacional de Gobierno, desarrollando un nuevo escenario de valores, creando empleos, reformando el sistema de salud y de educación, y aumentando el grado de atención prestado a la población. Dirigió en 1980, 1984 y 1988 las Convenciones Nacionales del Partido Demócrata.

En su último mensaje como dirigente de la convención en el que nominaba a Michael Dukakis como candidato oficial demócrata para las elecciones presidenciales, Clinton aseguraba sus aspiraciones presidenciales de 1992.

De hecho, Clinton había llegado a la cumbre de su carrera cuando en 1988 era nominado para su quinta reelección gubernamental. Durante su campaña, Clinton, con poca sabiduría, había prometido a sus votantes servir de tiempo completo en el cargo, lo que obviamente lo excluiría de su postulación presidencial de 1992. Reconociendo más tarde su error, viajó alrededor del estado poniendo especial énfasis al hablar con los ciudadanos sobre la posibilidad de romper su promesa y lanzarse como candidato presidencial. El

diálogo que sostuvo en mayo de 1991, con la dirección del Consejo Demócrata, moderados que buscaban reubicar las principales posiciones y los recursos del partido, y con los que Clinton estaba de acuerdo, hizo que su candidatura se convirtiera en una posibilidad real.

Después de restablecer sus contactos, anunció su candidatura en el otoño de 1991, decisión que sorprendió muy poco a sus allegados pues como muchos lo reconocen, Clinton se presentó como el más fuerte contra la competencia y el más confiado en sus habilidades, su destreza y su capacidad, muchos dicen de él que “en toda su carrera académica y política, ha sido un trabajador prodigioso, autopreparándose en la universidad, funcionando con cinco horas diarias de sueño, pero respondiendo siempre con uno de los niveles más altos en su actividad personal”. (26)

La vida de Clinton, tanto humana como política y concentrada en un liderazgo eficaz, representa un escenario intrigante y lleno de contradicciones: considerado y calculador, tratable y ambicioso, mediador y polémico, sincero y despectivo, indeciso pero con un ansia exagerada por complacer, aunque demasiado inclinado a decepcionar y al mismo tiempo infatigable, sumamente inteligente y enfático, soporta todas las características que hacen evidente a un líder potencial. Fue electo por su partido como el nuevo demócrata joven y dinámico, que encabezó el intento por reconquistar a los votantes blancos de la clase media que se habían pasado a las filas del Partido Republicano durante la década de los ochenta. Fuente de fuertes críticas: se comprometió con las fuerzas centrales primero en Arkansas, después en Washington; como un elevado portador de valores familiares y un devoto bautista ha confrontado repetidos cargos de infidelidad; con la nostalgia y el orgullo que producen las raíces de la pequeña ciudad natal, consiguió sus más altas ambiciones: Georgetown, Oxford, Yale, el gobierno de Arkansas y finalmente, la Casa Blanca, por ello “tratar de explicar la conducta de un Presidente y enlazar las determinantes de dicha conducta es tanto como querer colocar juntas las piezas de un rompecabezas, cuya figura al final es incierta”. (27)

La mayoría de los observadores coinciden en que Clinton posee una inteligencia que impresiona con habilidades naturales muy marcadas, el rango de su intelecto y su energía son atemorizantes a la par que se puede catalogar como “una rara combinación de pensador político demasiado complejo pero al mismo tiempo como un sofisticado pensador sobre política”. (28)

Su talento para el lenguaje y su don de intimidad han revelado su capacidad para relacionarse con la gente, para entender lo que le hace falta y para tener empatía con sus problemas, apuntando su capacidad como un líder de acción que emprende cambios, los impulsa, los consigue y los sostiene pero todo en función del pueblo al cual sirve.

---

26 James, op. Cit. p. 34

27 Ibid, op. Cit.

28 Ibid, op. Cit. p. 35

La Falta de Liderazgo en los países más avanzados: Estados Unidos, Alemania y Francia

Sin embargo, eso constituye por sí solo una controversia, cuando los talentos de Clinton no coincidieron con su actuación en los primeros meses en la Casa Blanca, la intimidación de la que fue objeto por parte del Congreso, provocó que algunas de sus fallas se trazaran básicamente por sus rasgos de personalidad, mostrándose débil ante las negociaciones con el Congreso y otras, por sus hábitos de trabajo improductivo.

Probablemente algunos de los grandes problemas de Clinton provengan de sus más notables destrezas, por ejemplo, su habilidad para relacionarse con otros y su disposición para tratar y persuadir al público, han generado amplias dudas sobre su sinceridad al hablar, ha sido descrito como un camaleón o un político con identidad plástica que refleja el hábito de adaptarse a las circunstancias y decir lo que se quiere escuchar en el momento preciso, tantas veces como sea necesario. Debido al manejo de esta habilidad, mucha gente duda de su honestidad y ha cuestionado si él mantiene creencias sólidas, su tendencia al juego de palabras y a hablar el lenguaje de todos y de nadie a la vez, dan la impresión de que nunca dice la verdad. El ejemplo claro se presentó cuando, durante su campaña electoral de 1992, en lugar de admitir ante los reporteros que había inhalado marihuana, negó todo sin embargo, era evidente que sí lo había hecho.

No obstante, los juicios sobre Clinton cambian radicalmente cuando uno percibe su vida tal como fue: un ser humano que se ha esforzado por crecer, que ha mostrado su fortaleza de carácter y su lucha por el cambio, por poner el poder en manos de la gente. La política es para él un recurso que afirma también la necesidad que tiene de medir su propia habilidad para lograr en otras personas un carácter semejante al suyo, que impone el deseo de sobresalir. Muchas de sus circunstancias han hecho recordar en él al Presidente John F. Kennedy: joven, persuasivo, astuto, inteligente y excelente orador. (29)

Refiriendo su historial y su capacidad intelectual, William Clinton contendía en la lucha electoral contra George Bush, del Partido Republicano; mientras que ambos desplegaban sus respectivas campañas, apareció en escena otro candidato pero independiente, H. Ross Perot, multimillonario texano, que pronto adquirió una buena cantidad de seguidores en virtud de la campaña de desprestigio que emprendió contra los dos candidatos anteriores. Aunque sus ataques no fueron tan fuertes como los que el Partido Republicano hizo contra él, ataques que Perot no pudo responder, viéndose obligado a presentar su renuncia para formar parte de las filas electorales.

Por su parte, William Clinton, con toda su tradición política, su amplia experiencia en materia doméstica y sintiéndose fuertemente preparado para su postulación como candidato oficial del Partido Demócrata, durante la convención en Nueva York, tenía como compañero de candidatura para la Vicepresidencia a Albert Gore, Senador por el estado de Tennessee y conocido por su política de protección ambiental.

---

29 Ibid, op. Cit. p. 36

Desde los inicios de su carrera, Clinton era conocido por su tendencia moderada, por lo que al promover su campaña hizo énfasis en la necesidad que había de dirigir el gobierno con austeridad en conjunto con el pueblo, prometiendo recortar el gasto dedicado al factor de defensa, aliviar la materia tributaria, mejorar el apoyo estudiantil y, en el ámbito internacional, otorgar todo el apoyo necesario a las repúblicas recién creadas en la exURSS, manejando con ello, su tan nombrada democracia.

Estas promesas le dieron a Clinton una ventaja que superaba a Bush, sumada al disgusto que la gente mostraba por este último; los republicanos veían con tristeza la inminente pérdida del control de la Casa Blanca y, en efecto, en noviembre de 1992 Clinton salía triunfante de las elecciones y devolvía con ello nuevamente el poder a los Demócratas, después de doce años de haberlo perdido.

No obstante el triunfo, el ingreso de Clinton a la Casa Blanca como el presidente más joven de los Estados Unidos, no era muy halagador, a pesar de que el Congreso 103 estaba integrado en su mayoría por los demócratas, los republicanos intentarían a toda costa entorpecer cada una de sus acciones y propuestas.

CLINTON	
<b>LIDER</b>	
	William Clinton es un <u>líder ideológico</u> que transforma el pensamiento en vastos programas sociales, y que demanda la lógica de sus acciones y actitudes. Desde sus inicios profesionales expone su ideal, lo persigue, lo moldea y lo alcanza.
<b>LIDERAZGO</b>	
	Su Liderazgo promueve la iniciación de una transformación radical y se caracteriza por efectuar una acción de cambio, lo que le facilitó, después de intensas negociaciones, afianzar su posición y reforzar su carisma para lograr un segundo periodo.
<b>CAPACIDADES DE LIDERAZGO</b>	
	Clinton cuenta con una enorme capacidad de realización, identificada en la práctica y elaboración de políticas que produjeron cambios dentro de la sociedad, especialmente en el área económica, dando solución a graves problemas como el desempleo, la inflación y el déficit presupuestario, que le permitieron alcanzar consenso en la población y consolidar su liderazgo.

### 2.3 La renuencia del Congreso ante el primer mandato de Clinton.

El triunfo de William Clinton, candidato demócrata a la presidencia de los Estados Unidos, en noviembre de 1992, fue para muchos algo inesperado y sorprendente en tanto que para otros causó esperanzas pues marcaba el regreso de los demócratas al poder después de 12 años de ausencia, su gran misión: producir el mayor cambio político, aunque su gestión sería una de las realizaciones más moderadas durante el Congreso 103 a la par que sostendría un amplio rango de conflictos con un órgano controlado por la sección republicana a pesar de estar constituido en su mayoría por los demócratas. (30)

Su llegada al poder supuso una tarea altamente difícil incluso al tener que aceptar que la popularidad de que gozaba era considerablemente baja tomando en cuenta la poca aprobación que tuvo en el Congreso y el partido del cual procedía. Para entonces, los niveles de consenso público para Clinton eran aproximadamente de un 38% (31) lo que mostraba las posibles dificultades en el ejercicio de su mandato, es decir el Jefe del país más democrático, rico y poderoso del mundo parecía haber sido masticado por el remolino del descontento popular (32) especialmente en un momento en el que el país se había enfrentado a una guerra con Medio Oriente y cuando las posibilidades de dar solución a la guerra en Bosnia parecían nulas al mismo tiempo que los problemas al interior de la nación cada vez eran más graves, particularmente en el aspecto económico.

La prioridad de Clinton, una vez en el poder, era recuperar la vitalidad de los Estados Unidos, no podía dejar de lado la estrecha relación entre el desgaste económico que el país vivía y la necesidad inminente de recobrar esa influencia en el plano exterior que había sido minada por los problemas internos. Sin embargo, durante los primeros meses de su gobierno daba la impresión de que la magnitud del cargo lo desconcertaban. Especialmente notoria, era la aversión que el Congreso mostraba ante un Presidente demócrata sin mayor experiencia que la de un gobierno estatal.

A pesar de que este órgano se encontraba compuesto por una mayoría demócrata: 259 demócratas contra 175 republicanos, tanto en la Cámara de Representantes como en el Senado, esto no constituyó una amenaza para que cada una de las propuestas de Clinton fueran entorpecidas por el grupo republicano.

Aunque la primacía de los demócratas una vez en la Casa Blanca era reestructurar y establecer un cambio en el control del ejercicio del poder, esto no fue posible pues la actuación de Clinton durante los primeros meses de su mandato se veía minada y atacada por diversos grupos, incluso dentro de la propia coalición demócrata gracias a las diferencias ideológicas entre los conservadores y los liberales del mismo Partido.

---

30 Márquez Padilla, Paz C. *El inicio de una administración demócrata*, UNAM, 1993, p. 35

31 *Excelsior*, 10 de julio de 1993, Primera Plana. 1ª Columna izquierda

32 *Excelsior*, 10 de julio de 1993, Primera Plana. Columna Central Superior

El Congreso por su parte hizo todo cuanto pudo para que el mandato de Clinton durante los primeros meses, no diera los frutos deseados, es decir, "el Congreso casi nunca ha tenido interés en dejar a un presidente establecer sus prioridades y programas de acuerdo con sus propios tiempos, el interés del Congreso como institución es humillar al presidente sin ser descubierto". (33)

Para Clinton, la postura del Congreso constituyó un círculo negativo en su contra pues mientras que durante las elecciones él se consideraba lo suficientemente fuerte como para vencer a Bush y Perot, los otros dos contrincantes, el Congreso veía que estaba lejos de serlo y de tener un mandato popular, al ser electo con tan sólo un 43% del total de los votos (34) en estas circunstancias el Congreso percibía a Clinton como un presidente débil, justificando de esta forma el bloqueo de cada una de sus propuestas y cuya popularidad en descenso no le favorecía, aunado a ello, su habilidad para negociar con el órgano legislativo no fue la esperada. Las críticas y oposiciones estaban a la orden del día, incluso de los propios seguidores del presidente, muchos de los cuales llegaron a cuestionar su desempeño afirmando que quizá, el puesto lo había rebasado.

Sin duda fue muy duro para Clinton descubrir que, del paso de ser candidato a presidente, existía una enorme brecha que representaba más que una simple labor de promesas e ideas, pues ahora tenía la obligación de crear políticas concretas que dieran solución a las demandas que él había prometido cumplir; es decir, el hecho de creer que enumerar problemas era fácil resultaba más complicado de lo que parecía, especialmente cuando su objetivo prioritario era realizar y dirigir un cambio radical.

Quizá la idea de tener un Congreso con una mayoría demócrata hizo pensar a Clinton que existiría un mayor nivel de comunicación entre éste y la Casa Blanca, sin embargo, durante los primeros meses de su administración Clinton demostró una excesiva falta de liderazgo y negociación para sacar adelante sus iniciativas de ley, en primer lugar, por su falta de carácter y en segundo lugar, por no contar con el apoyo suficiente de la gente que le rodeaba en el ejercicio del poder, los hechos demostraron que a pesar de existir una mayoría demócrata en el Congreso, el presidente se vio obligado, no sólo a llevar a cabo intensos debates sin respuestas positivas, sino que, en varias ocasiones el Poder Legislativo determinó que las propuestas y los proyectos presentados por el Ejecutivo, sufrieran severas modificaciones o en otros, casos fueran anulados al interior de éste.

Esta falta de colaboración entre poderes, trajo como consecuencia una serie de acusaciones recíprocas entre uno y otro, gracias a la falta de resultados domésticos ante las necesidades de mayor demanda por parte de la población. La presunción de que esta situación cambiaría al estar al frente de ambos poderes (Ejecutivo-Legislativo) miembros mayoritarios del Partido Demócrata, sólo quedó en eso: mera suposición de una mayor eficacia en la gestión gubernamental.

---

33 Hoagland Jim, *Clinton's source of support*, The Washington Post, Abril 26 de 1993, 453 pp.

34 Excelsior, op. Cit.

La situación para Clinton no era favorable, principalmente después de observar que hasta sus propios colegas estaban en su contra, como fue el caso de Charles Stenholm, diputado demócrata por Texas, que organizó a varios miembros del Congreso contra la propuesta presupuestal del presidente, tal como lo hizo la mayoría republicana y al final de cuentas, Clinton no consiguió ni un solo voto del partido contrario que apoyara dicha propuesta además de que perdió el apoyo de 33 demócratas en el Congreso.

En este sentido, el Federalismo del que gozan los Estados Unidos es una obra de arte, elaborada por sus fundadores, cuyo objetivo inicial era crear contrapesos que evitaran abusos en el ejercicio del poder. Sin embargo, esto se convierte en una paradoja, luego de que el balance en los contrapesos es tan perfecto y tan democrático que produce un equilibrio total y como consecuencia de ello, una excesiva falta de gobernabilidad, en esencia porque, si el presidente es contrario a las ideas del Congreso o viceversa, habrá una indisposición para aceptar las decisiones que cualquiera de ellos pueda tomar concentrándose así, el poder de un solo lado. El ideal de un gobierno eficaz encabezado por la persona de un líder, capaz de aprobar todo y guiarlo con la misma capacidad, se ha perdido y en lugar de eso, ha quedado un Congreso que obstaculiza e impide que el Ejecutivo gobierne, tal y como le ha sucedido a Clinton, pues a pesar de que se contaba con un Presidente y un Congreso con mayoría demócrata y, de que la gente pedía a gritos un cambio, de igual manera el Congreso no fue más que un obstáculo para Clinton y para la promoción del cambio, acorde con las necesidades de la población que votó por él.

En razón de lo anterior, resulta difícil inventar un conjunto de condiciones acertadas para la configuración de una unión democrática entre republicanos y demócratas, como la que describe a los Estados Unidos en la época de su fundación, no sólo porque la democracia norteamericana incorpora un pluralismo nacional flexible para adecuar la justicia sobre un progreso material, sino porque el Federalismo, es el compromiso en el que el poder sustentado en un sistema representativo y un gobierno presidencial, se han negociado siempre con los límites establecidos, para permitir de esta manera, el desarrollo de un poder nacional que no se autodestruya sino que se oriente a mediar y a moderar las ansias de poder de una sola persona o de un solo grupo. Tal vez por ello el Congreso tiene tan arraigada la idea de proceder siempre en contra del presidente cuando lo crea conveniente, justificando legítimamente que sólo donde hay dos partes puede haber un resultado razonable, es decir, sólo donde se ventilan oposiciones puede anticiparse la unidad.

Así los Estados Unidos desde su fundación y con la idea concreta de forjar una democracia que evitara autoritarismos, forman un país donde todo lo que se intenta que perdure y genere resultados razonables y legítimos en el ejercicio del poder, viene por pares: las dos cámaras, las dos bancas del senado por cada estado, el sistema bipartidista, el sistema de dos autoridades legales, a saber, el Poder Legislativo y la Suprema Corte de Justicia. Aunque ahí donde el sistema no creó polaridades opuestas de contrapeso, de todos maneras generó adversarios, separando y lanzando a la oposición a los más grandes poderes institucionales, caso concreto: Congreso versus Presidente, cuyo propósito no debiera ser obtener victoria uno sobre otro, sino la mediación y el acomodamiento de todos en pro del bien común.

## 2.4 Problemas económicos y sociales internos después de 1990

En el comienzo de una nueva era, todo parecía indicar que los Estados Unidos a pesar de ser una potencia mundial, gozaban de severos problemas que matizaban su inestabilidad interna. Desde esta perspectiva, el trabajo para William Clinton consistiría esencialmente en reinventar su gobierno para dar solución a esos problemas, y obtener de esa manera, la etiqueta de liderazgo tanto para él como para los Estados Unidos dentro del nuevo contexto global posbipolar.

No obstante, al ingresar Clinton al ejercicio del poder, el país se encontraba en una crisis no sólo económica sino también social y política.

Provenientes del anterior gobierno y provocados por la intención de renovar su liderazgo emprendiendo gastos excesivos en materia militar, los problemas internos en el país eran tan intensos como graves, en la mitad de su gestión, Bush tuvo que hacer frente a una recesión que se agudizó a partir de 1990. El enorme gasto gubernamental y el déficit presupuestario originados por el exceso de préstamos a instituciones financieras, por el sostenimiento de la carrera armamentista y agravados por el inicio de la guerra del Golfo Pérsico, tanto como el impacto de la quiebra de los bancos y la incapacidad de corregir las bajas de la productividad y los aumentos de las deudas de los consumidores, hicieron que el descalabro económico fuera inevitable al cabo de ocho años de expansión económica durante el régimen de Reagan, la cual constituyó una marca en tiempos de paz. Los problemas se agudizaron cuando Irak invadió Kuwait, lo que ocasionó la elevación de los precios petroleros y el temor de los inversionistas a una inestabilidad internacional. Esto a su vez, determinó una baja del 20% en la Bolsa de Valores durante los meses subsiguientes a la invasión de Agosto de 1990. Lo que estaba ocurriendo era una evidencia que los indicadores económicos no podían ocultar. La tasa de crecimiento correspondiente a 1990 (ajustada por la inflación) no fue más que de un 1%. El desempleo se elevó a un 6.1%. Al elevarse el índice de precios al consumidor a más del 6%, los salarios reales que habían venido bajando desde 1987 cayeron a un 35% en los primeros diez meses de 1990. En particular el Noroeste y el Medio Oeste se vieron afectados. Los ingresos fiscales se redujeron en toda la nación y muchos gobiernos estatales y locales tuvieron que enfrentarse a graves problemas fiscales. (35) A medida que avanzaba la crisis, los dirigentes políticos se vieron en la necesidad de recortar gastos y elevar impuestos para evitar las bancarrotas municipales y el desequilibrio en los presupuestos estatales, como era de esperarse, la situación fue algo fuera de lugar.

Una causa importante del revés económico fue la prolongada baja tasa de inversión comparada con los grandes socios comerciales de los Estados Unidos, pues mientras que Japón invertía el 31% de su Producto Interno Bruto en maquinaria nueva, equipo y tecnología de producción, los Estados Unidos sólo estaban gastando el 15% de su PIB en inversión doméstica. (36)

---

35 *The Europe World...* op. Cit. p. 3590

36 *Ibid*, op. Cit. p. 3593

La falta de Liderazgo en los países más avanzados: Estados Unidos, Alemania y Francia

Esta depresión económica se prolongó, las muestras se dieron en las economías de 19 estados que técnicamente se hallaban en una etapa recesiva, pues cerca del 20% de la fuerza laboral estaba desempleada y esto no sólo entre la clase obrera del país ya que varias de las grandes empresas como Xerox, General Motors e IBM, entre otras, sufrieron el colapso y sacaron de sus nóminas a miles de empleados. (37)

Cualesquiera que hubieran sido las causas de la recesión, la solución no se sentía. Pese a que la Junta de Reserva Federal instituyó una serie de reducciones en las tasas de interés, la economía continuó aletargada hasta bien entrado 1992. Durante este periodo se realizaba en los Estados Unidos el Censo Poblacional, cuyos datos revelaban cambios dramáticos en la agenda demográfica del país. En la década que terminaba, la población había crecido un 10% el equivalente a 23 millones de personas lo que elevaba el total a casi 250 millones. La edad promedio de estos 250 millones de habitantes aumentó de 30 a 33 años y la tan comentada generación de la explosión demográfica de los años cincuenta, entró a la edad madura. (38)

No obstante, los grupos de mayor crecimiento, eran los de edad avanzada pues para 1991 más de 57,000 estadounidenses eran centenarios, lo que constituía una carga y una buena proporción de gastos médicos y de pensión. (39) Para financiar un grupo de retirados en constante crecimiento, los trabajadores norteamericanos tenían que contribuir al gasto del seguro social con una emisión cada vez superior de su salario.

La nación en reubicación manifestaba que los estados del Cinturón del Sol, del Sur y del Oeste continuaban atrayendo a los residentes del Medio Oeste y del Nordeste. Un 90% del crecimiento demográfico nacional total se produjo sobre todo en los Estados del Sur y del Oeste como California que ganó más gente que ningún otro estado, le seguían Texas y Florida, en tanto que los estados del Nordeste como Virginia Occidental, Iowa y Columbia experimentaron una pérdida neta de residentes. (40)

También, la composición étnica y racial del país, creció gracias al impulso migratorio aunque la tendencia de estos nuevos inmigrantes era concentrarse en sólo algunos estados, los de mayor impacto económico como California, Texas, Florida o Nueva York. Esta diversidad poblacional trajo consigo muchas tensiones no sólo de índole económica, sino también racial y cultural. En este sentido, la desconfianza y la aspereza racial, producto de la inmigración, sigue siendo el problema más inmanejable de los Estados Unidos ya no sólo de blancos contra afro americanos sino también de blancos contra latinos, latinos contra afro americanos, asiáticos contra latinos, etc. En medio de un ambiente tan controvertido, la nación se sumerge en una lucha de grupos de intereses particulares, en el ámbito social, se encuentra en el difícil terreno de relaciones raciales y étnicas, a pesar de que la nación está conformada desde sus orígenes por inmigrantes, el problema del Racismo es uno de los más graves que se vive actualmente.

37 *Microsoft Encarta Enciclopedia 2000* en USA-Historia-Economía.

38 *The Europe...* op. Cit. p. 3588

39 *Ibid*, op. Cit. p. 3593

Para los inmigrantes y las minorías raciales y étnicas que ahora constituyen la mayoría de los residentes en las principales ciudades estadounidenses, existe una creciente disparidad entre los patrones de vida, educación y cultura con respecto a los nativos estadounidenses. Esta diferencia es muy significativa gracias a que el incremento de la población inmigrante es cada vez mayor, como consecuencia de ello y en busca del proverbial sueño norteamericano, la distribución de la población hace que la desigualdad sea tan marcada que se pueden localizar grandes cinturones de pobreza extrema, compuestos de diversas etnias, en contraposición con los elegantes suburbios pertenecientes a los nativos estadounidenses.

Las deplorables condiciones de vida a que están sometidos los inmigrantes, han provocado no sólo pobreza extrema sino también disturbios sociales violentos e incertidumbre sobre los empleos y la vivienda con respecto a los estadounidenses originarios, que resienten tremendamente el influjo tan enorme de inmigrantes a sus comunidades.

Ante este panorama y frente a un deterioro económico y social saturado de complicaciones, Clinton tuvo que responder con un controvertido plan económico llevado a cabo con muchas dificultades en el Congreso, pues fue aprobado con tan sólo una diferencia de seis votos en una cámara de representantes con mayoría demócrata.

Para Clinton, no era suficiente renovar las variables económicas y mantenerlas en crecimiento, sino más bien asegurar la continuidad de la hegemonía nacional en todas las áreas, lo que le permitiría al país evitar cualquier clase de amenaza a su seguridad nacional, para ello era necesario estabilizar la economía y la sociedad, de manera que se pudieran facilitar los nexos comerciales de los Estados Unidos a nivel mundial

La preocupación inicial de Clinton era la formulación de un plan de recuperación económica enfocado a reducir el déficit presupuestal para un periodo de cinco años tomando como medidas el aumento de impuestos y la reducción de gastos de gobierno. El gasto en materia militar constituía un área particularmente especial, en la que era preferible desviar los proyectos y las medidas para la estimulación de la actividad económica. También tenía previsto una mayor reestructuración en el sistema de salud y sobre todo en la creación de empleos por medio del suministro de recursos a las empresas y a los bancos.

El siguiente cuadro muestra los objetivos de Clinton en materia económica al inicio de su gestión. Las proyecciones económicas intentan demostrar cómo el presidente trataría de cerrar la brecha de la inversión en los Estados Unidos a la vez que disminuiría el déficit presupuestario, compensando a las nuevas inversiones y a las empresas con menores impuestos y mejores ahorros, controlando tanto los gastos de producción como los gastos gubernamentales.

---

40 Ibid, op. Cit. p. 3593

La Falta de Liderazgo en los países más avanzados: Estados Unidos, Alemania y Francia

### **Programa Clinton-Gore, Proyecciones en Crecimiento Económico.**

#### **Inversiones y Ahorros (MM.DD.)**

Cuadro 1

<b>Nuevas Inversiones</b>	<b>1993</b>	<b>1994</b>	<b>1995</b>	<b>1996</b>
Oportunidades de Trabajo	28.3	34.6	35.4	35.4
Recompensas al Trabajo y Fam.	3.5	5.5	6.5	7.0
Educación	10.1	14.2	17.2	21.7
	<b>1993</b>	<b>1994</b>	<b>1995</b>	<b>1996</b>
<b>Nuevos Ahorros</b>				
Recortes de Gastos	26.0	34.4	36.8	44.9
Programa de Cobertura Médica	0.6	1.0	1.0	1.8
Justicia Fiscal	19.8	22.7	23.9	25.3
Eliminación de Privilegios Empresariales	11.3	14.4	15.3	17.3

#### **Proyecciones del Déficit (MM.DD.)**

Cuadro 2

<b>Conceptos</b>	<b>1993</b>	<b>1994</b>	<b>1995</b>	<b>1996</b>
Déficit al entrar a ejercer su cargo	323.0	268.0	212.0	193.0
Plan Clinton-Gore (Moderado)	295.7	243.0	174.0	141.0
Plan Clinton-Gore (Vigoroso)	282.6	207.0	125.5	75.8

Los datos de los cuadros 1 y 2, se basan en el supuesto sobre el crecimiento de la Oficina del Presupuesto del Congreso para el primer mandato de William Clinton, formulado en el Plan de Gobierno: *El pueblo es primero: La estrategia para el cambio*, p. 31, 1993.

**Desglose de los Ahorros (MM.DD.)**

Cuadro 3

<b>Recortes del Gasto</b>	<b>1993</b>	<b>1994</b>	<b>1995</b>	<b>1996</b>
Recortes de Defensa	2.0	8.5	10.5	16.5
Ahorros Administrativos	2.0	5.0	6.5	8.5
Departamento de defensa	2.3	2.5	2.5	2.5
Corporación Fiduciaria	4.0	4.0	4.5	4.6
Programa de Servicio Social	0.0	0.2	0.2	0.2
Reforma de Cobertura Médica para personas con ingresos mayores a 25,000 dólares por año	0.6	1.0	1.0	1.8
<b>Justicia Fiscal</b>	<b>1993</b>	<b>1994</b>	<b>1995</b>	<b>1996</b>
Sobretasa a millonarios	17.8	20.5	21.6	23.0
Prevención del Fraude Fiscal	2.0	2.2	2.3	2.3
<b>Eliminación de Privilegios Empresariales, limitación a 1 millón de dólares</b>	<b>1993</b>	<b>1994</b>	<b>1995</b>	<b>1996</b>
Deducciones a favor de Directores	0.1	0.4	0.4	0.4
Supresión de Incentivos para abrir plantas en el extranjero	0.3	0.4	0.4	0.4
Prevención de Evasión de Imp. por las Corporaciones Extranjeras	9.0	11.0	11.5	13.5
Aumento de Multas e Impuestos a empresas contaminantes	1.8	2.5	2.9	2.9
Eliminación de deducciones fisc. para gastos de Cabildeo	0.1	0.1	0.1	0.1

Los datos del cuadro 3 forman parte del supuesto sobre la política fiscal que Clinton trataría de llevar a cabo, especialmente la aplicación de impuestos a los más favorecidos. Fuente: *El Pueblo es Primero: La estrategia para el cambio*. Clinton-Gore. 1993

Este programa contenía y perseguía entre otras cosas disminuir el déficit presupuestal, recortar considerablemente los gastos en materia de defensa, aumentar los impuestos en ingresos personales y a grandes empresas, promover el establecimiento de zonas de negocios para crear un mayor número de empleos, atender especialmente a las industrias cuya situación en términos tecnológicos fuera crítica y otorgar mayor apoyo a las

La Falta de Liderazgo en los países más avanzados: Estados Unidos, Alemania y Francia

pequeñas empresas así como establecer una red de bancos que apoyaran el desarrollo rural.

Ya instalado completamente en el ejercicio del poder, el primer ataque al problema económico se llevó a cabo en el déficit presupuestal por medio del incremento de impuestos, lo cual rompía con la promesa electoral de Clinton de no elevarlos, por otro lado, en un principio, los gastos de gobierno y defensa poco se redujeron, disfrazándose con inversiones gubernamentales en infraestructura industrial que a largo plazo no fueron sino otra cosa más que gastos para el gobierno.

En un inicio, la propuesta de eliminar el desempleo a través de la creación de programas de capacitación, investigación y desarrollo laboral, no dio los resultados esperados pues el Congreso la rechazó argumentando un alto y desproporcionado costo así como más bien un aumento sucesivo de impuestos; rompiéndose así la relación tradicional de alianza entre trabajadores y Partido Demócrata, con ello, se obstaculizó también el plan de reformas en los servicios de salud, pues a pesar de ser el primer país que más gastos dedica en salud, los servicios a la población no son los adecuados ya que miles de trabajadores no cuentan con seguro de gastos médicos ni para ellos ni para sus dependientes.

Aunado a los efectos negativos de la situación económica, el aumento del costo de la salud y la disminución de los servicios médicos, hicieron que esta materia se convirtiera en la segunda mayor demanda nacional tan sólo por debajo de las exigencias económicas pues en tanto el empleo disminuía, en conjunto lo hacían los servicios de salud, debemos entender que, el servicio médico se extiende sólo cuando hay empleo, por lo tanto, cuando los trabajadores dejan de percibir un salario por su trabajo también dejan de recibir los beneficios del sector salud, tanto ellos como sus dependientes.

Estos cambios estructurales en la economía, fueron especialmente problemáticos sobre todo cuando a finales de 1992 y principios de 1993, más de 35 millones de norteamericanos, un 14% del total de la población, no contaban con un seguro médico, porcentaje considerado también como pobreza general de la nación. (41)

El complejo enredo del déficit federal, pobreza, desempleo, falta de cobertura médica, degradación de la infraestructura social (incluyendo la educación), la debilidad de la competitividad, tanto nacional como internacional, y una destrucción masiva del medio ambiente así como el entorpecimiento de todas las propuestas del presidente demócrata en el Congreso, provocaron un nivel de emergencia nacional, a lo que Clinton tuvo que responder con un sucesivo incremento de impuestos y una reducción del gasto en sistema de salud, haciendo así a un lado la promesa política electoral de apoyar a la población tanto en educación como salud y empleo.

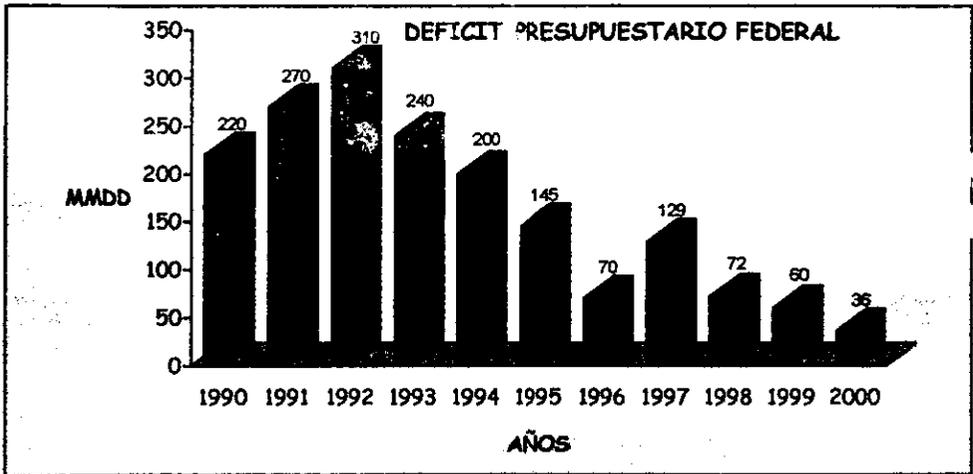
---

41 Datos Obtenidos en: [www.dismal.com/economy/releases/dyn-release](http://www.dismal.com/economy/releases/dyn-release)

El colapso en los planes de reformar el Sistema de Salud durante los primeros meses del gobierno de Clinton, desató un desánimo en el Presidente, sin embargo, al momento de promoverse elecciones para el Congreso y resultando mayoría de Republicanos, Clinton sintió la necesidad de negociar con sus adversarios, así lo hizo, formulando un nuevo convenio que impulsaba la promoción del aumento de responsabilidad individual y sobre todo, el acuerdo para cooperar de forma completa en las reformas del sistema de salud. De esta forma, ya con el Congreso en buenos términos y dispuesto a negociar las propuestas del presidente, podemos observar la posterior eficacia que obtuvo el programa doméstico de Clinton y constatar los resultados positivos del mismo.

Una comparación de cifras al inicio de la gestión Clinton y su reelección en 1996 mostraron que su primer periodo fue bueno en cuanto a economía se refiere. Las siguientes gráficas son una muestra entre lo que estuvo mal durante los años de Bush y lo que mejoró en la gestión de Clinton.

Gráfica 1

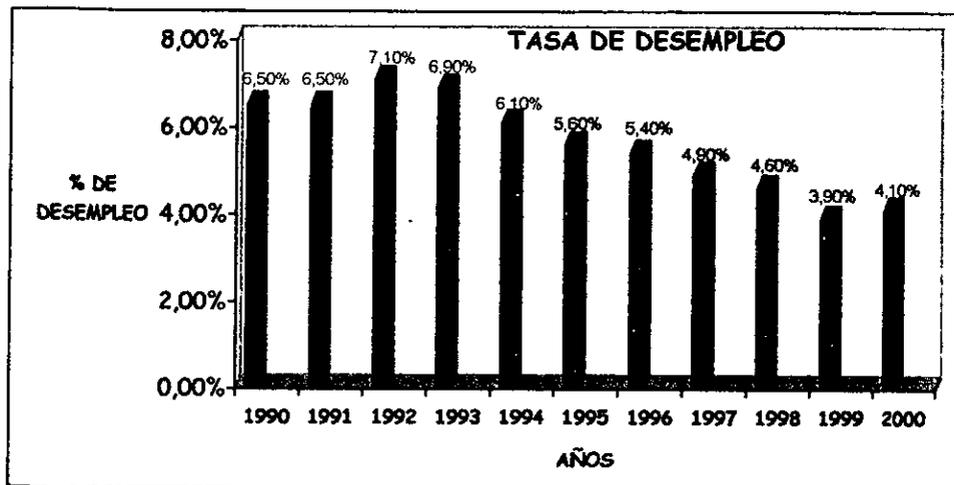


El déficit presupuestal se agudizó a principios de 1991 con la guerra en el Golfo Pérsico tanto como la necesidad de aumentar los gastos en materiales bélicos, al mismo tiempo que el desempleo crecía en un 7.1% y la producción industrial decaía junto con la tasa de inversión, no debemos olvidar que el bajo nivel de inversión produce bajas salariales, pérdida de competitividad en los mercados internacionales, recortes de empleo y un bajo nivel de vida. Fuente: Microsoft Encarta Encyclopedía 1999-2000.

Si Clinton, una vez en el poder, deseaba obtener consenso de parte de la población debía actuar de tal forma que siguiera la línea correcta en la recuperación económica, potencialmente podemos observar que su estrategia populista de creación de empleos y reducción del gasto militar sin una carrera armamentista de guerra fría tanto como el refrendo de una política exterior aislacionista, promovieron grandes mejoras en el déficit presupuestal de 1993 a 1996 tal como se advierte en la gráfica 1, aumentando nuevamente en 1997, año postelectoral y de conflictos internos en el gabinete de Clinton con el

llamado caso Whitewater, en el que se intentó culpar al presidente de utilizar fondos federales en su campaña de 1996. De ahí en adelante, se sostiene un déficit menor gracias a la inexistencia de guerras militares abiertas, pues Clinton sólo ha permitido la intervención de Estados Unidos en conflictos de índole regional sin mayores complicaciones que las de proveer ayuda a las partes en tensión.

Gráfica 2



Para el 2000, con los demócratas en el poder por dos periodos, la disminución del desempleo fue constante en comparación con los años de gestión Bush, no obstante, en 1999 se generó una pequeña disminución debido básicamente a la creación de empleos temporales y de baja rendición, aunque por otro lado el desempleo se ha mantenido controlado gracias al apoyo que el gobierno federal ha otorgado a las empresas sobre impuestos y costos de productividad. Fuente: Datos de la Oficina del Censo de los Estados Unidos, Mayo del 2000

Particularmente, para 1996, en las puertas de un año electoral, todo el país sentía los efectos de una expansión pues el paro laboral en los Estados Unidos superaba ligeramente el 5%, el déficit público se había reducido casi una tercera parte del que existía en 1992 (cerca de 290,000 millones de dólares, lo que representaba casi un 1.6% del PIB) y los beneficios obtenidos en la Bolsa de Nueva York doblaban los de 1992. Como consecuencia un 60% de los norteamericanos creía que la situación económica del país era razonablemente buena o muy buena. (42)

Durante esos años de recuperación económica, el aumento de los beneficios de las empresas y de la mayoría de algunos empleos había sido a costa de la rebaja de los salarios o de la creación de empleos poco remunerados, para 1996, según datos oficiales, se modificó esta tendencia.

42 El País, Sección Internacional, 27 de octubre de 1996, p. 4-5

Los ingresos promedio por familia crecieron en forma generalizada al mismo tiempo que se redujo en 1,600,000 el número de pobres, la Oficina de Censo publicaba datos que mostraban que la mitad de los hogares norteamericanos tenían ingresos de al menos 34,000 dólares al año lo que representaba el 2.7% (898 dólares) más que en 1994. (43) Clinton aseguraba que su plan había funcionado argumentando que la gente compartía la prosperidad del país creciendo juntos, base explicativa de su reelección.

Sin embargo, esa bonanza económica presentaba algunos aspectos contradictorios. Miles de norteamericanos no veían los beneficios de esa era de vacas gordas y otros tantos pensaban que la economía mejoraba sólo en cifras, pues mientras en el rico e industrializado Medio Oeste, el nivel de ingresos ascendía en más de un 7%, en algunos estados del sur apenas si existían ciertas variaciones. Entre grupos raciales, los latinos, por ejemplo, vieron reducidos sus salarios en un 5% mientras que blancos y afro americanos mejoraban considerablemente. (44)

Si se le preguntara a un habitante de Nebraska (lugar donde el índice de desempleo apenas sobrepasa el 2%) si Estados Unidos está mejor hoy que hace algunos años, la respuesta sería sin duda afirmativa, pero si esta misma pregunta se le formulara a un ciudadano de Lake Providence en Louisiana, donde el nivel de pobreza es del 55%, la impresión es diferente. (45) En el periodo de los últimos años el abismo entre ricos y pobres en Estados Unidos se ha agrandado y todavía existen millones de habitantes que comen gracias a la ayuda que reciben del gobierno.

Durante la primera fase de recuperación económica se criticó la creación de empleos poco estables o de tiempo parcial, sin embargo, eso no sigue siendo así, de acuerdo con las cifras oficiales, de los empleos creados hasta 1997 sólo una tercera parte correspondía a lo que se conoce como empleos basura, el resto lo era con plena dedicación y en escala de salarios altos.

La mayoría de los economistas coinciden en una visión positiva de la situación, aunque esto no obedece sólo a la política gubernamental sino también al dinamismo de las empresas para encontrar nuevos campos de expansión. Aunque el mérito de Clinton fue y es haber contribuido a crear un marco general en el que se favorece a ese dinamismo.

“Ha existido un periodo de crecimiento sostenido, baja inflación y bajo desempleo” afirmaba Paul Volcker, antiguo Presidente de la Reserva Federal de Estados Unidos, aunque el actual proceso de crecimiento, de forma global, ha acentuado las disparidades entre las clases sociales, tendencia que se comenzó a corregir en los últimos años. Hasta 1994, el 5% más rico de la población aumentó sus ingresos en más de un 15%, el siguiente 20% los incrementó en más de un 5% y todos los demás redujeron su nivel de ingresos. Para 1995 y 1996, sin embargo, el 20% más rico fue el único grupo de la población con beneficios inferiores al año anterior. (46)

---

43 El País, op. Cit.

44 Ibid, op. Cit.

Muchos norteamericanos siguen pensando que el crecimiento económico es aún modesto e incierto. Más del 70% piensa que sus ingresos familiares han descendido y otro tanto duda de la creación de empleos (47) aunque el esfuerzo de Clinton no ha sido inútil pues su enfoque central en los últimos años ha sido el nivel educativo, punto esencial para la obtención de un mejor status en la vida.

No obstante, el clima general del país es optimista, la gente cree que con Clinton su situación ha mejorado notablemente, esta confianza extendida en casi todo el país sobre la marcha de la economía, fue lo que impidió que la propuesta de Bob Dole para las elecciones de 1996 sobre la reducción de impuestos en un 15% tuviera éxito y Clinton obtuviera una victoria contundente para un segundo periodo.

Aún después de los sinsabores experimentados durante su primer periodo y con este nuevo triunfo en las manos, los comentarios para Clinton siguen siendo buenos, pues el país ha mantenido su crecimiento económico pese a que con todo, se vive con mayor índice el problema migratorio, pues la masiva llegada en los últimos años de inmigrantes indocumentados que son contratados para trabajar en condiciones próximas a la esclavitud, es una de las razones por las que los latinos aparecen hoy como el único grupo social de Estados Unidos que lejos de sumarse a esta prosperidad ha retrocedido económicamente.

Según las estadísticas de la Oficina del Censo, los latinos sobrepasan en número a los afroamericanos que viven por debajo del nivel de pobreza. Los ingresos de ellos aumentaron en un promedio del 3.6% mientras que los de los latinos se redujeron en un 5.1%. (48) Desprotegidos políticamente y discriminados económicamente, al ser indocumentados en su mayoría o residentes que recién han adquirido la nacionalidad estadounidense, carecen de instrumentos para ascender laboralmente, los latinos se han quedado con los empleos peor remunerados del país.

Pese a todas las circunstancias y sin finalizar su mandato, al momento de redactar este escrito, las conjeturas y las calificaciones para Clinton son buenas, nadie duda de su capacidad para actuar pero sí sobre su integridad moral, después del escándalo sexual tan sonado en todo el mundo y que casi le cuesta la dimisión del cargo al no mostrar una conducta propia no sólo de su creencia religiosa bautista sino también porque un líder está sujeto a un respeto moral tanto para el pueblo que dirige como para el mismo.

Sus acciones resultaron en la medida en que la gente esperaba, en sus dos periodos ha demostrado su habilidad para hacer frente a las adversidades, adaptarse a las condiciones de cambio, permanecer firme a sus ideales y a comunicarse efectivamente con el público.

---

45 El País, op. Cit.

46 Ibid, op. Cit.

47 Ibid, op. Cit.

48 Ibid, op. Cit.

## 2.5 Problemas en Materia de Relaciones Exteriores.

Prácticamente el inicio de Clinton como el presidente del país más grande y poderoso del mundo, hablando en términos económicos, militares y políticos, se presenta al unísono con un nuevo espacio en el orden internacional.

Esta nueva era en las relaciones internacionales de poder se define por el fin de la Guerra Fría, sinónimo de contención de dos partes enemigas entre sí, a saber URSS-Socialismo versus Estados Unidos-Capitalismo, y la reformulación de un nuevo proceso mundial en donde la limitación del enemigo (el fantasma del socialismo) ha desaparecido categóricamente con la desintegración de la URSS pero en el que, el surgimiento de un sistema multipolar es el inédito panorama que ahora se debe enfrentar.

El momento ofreció a los Estados Unidos la oportunidad de asumir un papel determinante en el juego político internacional y en asuntos tan críticos como el resurgimiento de un agudo nacionalismo, la aparición de nuevos actores con aspiraciones de poderío nuclear, la reunificación de Alemania y fundamentalmente, el hacer frente a crisis regionales como las de Bosnia, Somalia, Ruanda, Haití y el Medio Oriente; al mismo tiempo que los cambios económicos estaban a la orden del día como la liberalización del comercio, la Globalización y la Europa Unida, que cada vez se torna más fuerte.

Sin embargo, los Estados Unidos, a principios de la década de los noventa, y gracias a las acciones emprendidas por Bush, no se percató conscientemente de esta nueva etapa, dejando pasar desde un principio, la oportunidad de ponerle orden a sus asuntos domésticos como el arreglo del déficit presupuestario y de la balanza comercial, de corregir los crecientes riesgos del sistema bancario y de controlar el poderío nuclear, que lo situaban en muy mala posición frente a sus competidores internacionales. Así, la principal preocupación de los Estados Unidos era recuperar su hegemonía económica, que había extraviado ante las dislocaciones de la Guerra Fría, y establecer un liderazgo real en todos los términos a través de la formulación de una política exterior basada en el interés nacional unida a la protección y mantenimiento de su seguridad nacional, que se ampliaba más allá de los términos militares y se articulaba hacia las amenazas del desgaste ambiental, de la vitalidad económica y del flujo inmigrante, pese a que el peligro militar dejaba de ser la inquietud primordial de la nación.

La polémica de las elecciones se concentraba fundamentalmente en los asuntos domésticos tan descuidados para entonces por el Presidente en turno, George Bush, razón por la que Clinton se preocupó muy poco por su agenda de Política Exterior aunque los lineamientos a seguir estarían orientados a reforzar su posición de liderazgo mundial acorde al innovador término de Globalización-Posguerra Fría, donde sin duda, la idea de un mundo interdependiente con miras al fomento del libre comercio tendería a encubrir la gran asimetría en las relaciones internacionales de poder así como el uso de ese poder y la intromisión externa en asuntos tan complicados como la proliferación de armas nucleares de destrucción masiva, la producción y el tráfico de drogas, el terrorismo internacional o

La Falta de Liderazgo en los países más avanzados: Estados Unidos, Alemania y Francia

la degradación ambiental. A ello había que añadir que con el fin de la Guerra Fría los padecimientos económico-sociales eran cada vez más imponentes lo que minaba de alguna manera el poder norteamericano en el ámbito mundial.

### **Principios de la Política Exterior de los Estados Unidos.**

Desde una perspectiva mundial, las relaciones internacionales norteamericanas se abrieron para producir enlaces óptimos con la mayoría de los países en el mundo entero que irían más allá de la cooperación, de la competencia económica o de las hostilidades que pudieran presentarse con sus correligionarios, en este contexto, el esquema de Política Exterior de los Estados Unidos después de la guerra fría exigía que el gobierno debía existir para procurar el bienestar y la protección de su ciudadanía, mandato y consigna que actuaría no sólo a nivel interno sino también a nivel externo. Así, las iniciativas de política exterior estadounidenses se estipularon especialmente en los siguientes términos:

- a) Defender el territorio geográfico de la nación.
- b) Proteger al ciudadano norteamericano de cualquier ataque enemigo incluso por encima del prestigio o los intereses económicos del país.
- c) Promover los ideales norteamericanos de libertad y democracia externas. (49)

A tales efectos, la postura externa de Clinton ya una vez como Presidente, se basó en un programa de Política Exterior cuyos puntos argumentaban que se llevaría a cabo una práctica continua de la democracia y un apoyo total a quienes así lo requirieran:

- a) Defender al mundo de cualquier ataque.
- b) Conservar y crear un medio ambiente en el que la Democracia pudiera florecer.
- c) Proteger, y de ser posible, mejorar el bienestar de los americanos.
- d) Mantener el papel de Estados Unidos como guardián del mundo sin incurrir en costos desproporcionados. (50)

Esta postura internacionalista jugaba un compromiso activo de los Estados Unidos en el mundo con el objetivo de recuperar su liderazgo mundial aunque defender al mundo de cualquier ataque, ya no se refería tan sólo al hecho de hacer frente a una carrera armamentista sino a fenómenos cada vez más graves como el narcotráfico, el terrorismo, el crimen organizado y la lucha económica tan brutal entre las naciones de punta como Japón, Alemania y el propio Estados Unidos.

La creación de un ambiente propicio para el ejercicio de la democracia consistiría en otorgar el apoyo necesario a quienes se encontraran en una situación difícil como era el

---

49 Foreign Policy, *Dealing with the dragon*, Fall 1996, No. 104, Carnegie Endowment, p. 35

50 Foreign Policy, op. Cit. p. 36

caso de la extinta URSS respecto de lo que Clinton aseguraba que no quitaría el dedo del renglón hasta no forjar una democracia en los recién creados estados incluso ayudaría para abrir sus mercados a la economía mundial así como al desarrollo de una estrategia de seguridad nacional duradera.

La protección de los americanos, suele convertirse en una política común pues no se deja de lado el ideal wilsoniano de crear una democracia en el mundo, esencialmente en América, combinada de una vigilancia ya no tanto militar sino más bien económica a través de la creación de uniones comerciales, abanderando el libre mercado.

Como guía y guardián del mundo, los Estados Unidos asumían su responsabilidad siempre y cuando, como advertencia, no se le dejara solo en aquellos conflictos que generalmente atañen a toda la sociedad internacional, se manejaría una diplomacia de "intervenciones limitadas con objetivos limitados" (51) cuyos trazos básicos eran las estrategias de defensa y acción ante contingencias regionales así como la proyección de poder por medio de fuertes inversiones en movilizaciones y alta tecnología, promoviendo la creación de fuerzas de despliegue rápido ante la irrupción de crisis locales. Simultáneamente los Estados Unidos ratificaban una vez más su injerencia militar directa dentro de los desequilibrios locales o regionales contando con el apoyo de la Organización de las Naciones Unidas y con sus tesis del realismo político, reafirmando así el uso de la fuerza militar en el exterior en caso de existir intereses vitales en juego, con decisión, objetivos claros y precisos y contando con el soporte de su población. De esta forma, se reservaba también el papel de mediador en Asia, Medio Oriente y en el Hemisferio Occidental, no sólo por su política sino también por los nexos y alianzas que le concedían sus contribuciones mayores en inversiones de capital tanto en China como en Corea del Sur. No obstante, por mucho que hubiera un objetivo específico en política exterior, los Estados Unidos debían tomar en cuenta los costos que este fin tendría para la nación pero sobre todo, la capacidad real que, al interior, pudiera apoyar la consecución de sus fines.

Dada la desaparición de la URSS, a los Estados Unidos no les quedó otra opción más que asumir de lleno la dirección y el mantenimiento del orden y la estabilidad en el mundo, pese a la creciente necesidad de resolver sus problemas internos y de hacer frente a las múltiples y conflictivas demandas en recursos económicos, políticos y sociales.

El panorama internacional que obviaba los conflictos, hizo que Clinton tomara la decisión de promover una Política Exterior de Reacción, muy a pesar de su programa, impregnada de un contradictorio intervencionismo, esto en vista de la debilidad o incluso de la clara ausencia de instituciones o autoridades mundiales y regionales que, hasta el momento, habían sido incapaces de garantizar el orden, la paz y la cooperación en la sociedad internacional.

---

51 Ezcurrea, Ana María, *Clinton ¿Una nueva política exterior?* El Juglar, México, 1992. p. 16

La política exterior de los Estados Unidos y de cualquier nación, refleja intereses y obligaciones, en este sentido, la duda que generó el fin de la Guerra Fría de construir un nuevo orden internacional surgió del paradigma establecido entre lo que sería idealismo y realismo: el idealismo promulgaba una era de paz sustentada en la conciliación de intereses en tanto que el realismo se enfocaba en aceptar las consecuencias de los actos sea cual fueran éstas, siempre que se buscara la protección del interés nacional.

De esta manera y a pesar de que los Estados Unidos no confrontaban más una Guerra Fría, Clinton encaró decisiones difíciles, al considerar conflictos sangrientos en Somalia, Ruanda, Haití y Bosnia, lugares donde los intereses norteamericanos jamás fueron muy precisos, también jugó un papel crítico en el Medio Oriente promoviendo al mismo tiempo la paz y la guerra, que se agudizó entre las partes disidentes.

### 2.5.1 Somalia.

El más claro ejemplo de este intervencionismo, legalizado de alguna manera por la Organización de las Naciones Unidas, se suscitó en Somalia.

A mediados de 1993, Somalia era un país en descomposición, agravada por la situación límite en que vivía la mayoría de sus habitantes. En esencia, el país se diferenciaba del resto de los países africanos, por su poder económico y sus enraizados clanes que sustituían la forma de gobierno y poder político en la región. En este sentido, cada clan reclamaba para sí un poder único con un figura que los representara. En Somalia habían existido a lo largo de su historia tres clanes principales: el Isak, el Hawiya y el Darod, (52) que durante mucho tiempo habían convivido pacíficamente y por ende respetaban las tradiciones y los valores de cada uno de ellos. Sin embargo, cuando en Somalia se estableció un sistema parlamentario de gobierno después de independizarse de Italia, un miembro del clan Darod, Mohamed Syad Barré, tomó el poder y se estableció una dictadura, luego acalló la oposición con una matanza de miles de seres humanos especialmente de los clanes Isak y Hawiya. Los grupos guerrilleros contrarios a Barré se organizaron para desechar la dictadura y la guerra civil estalló en 1989. La victoria contra la dictadura se obtuvo en 1991. Sin embargo, la paz duró muy poco, luego de que los que encabezaban la lucha, Alpi Mahdi Mohamed del subclan Abgal y Mohamed Farra Aidid del subclan Habar Gedir, ambos del clan Hawiya; se enfrentaron entre ellos mismos por el cargo de Presidente. Los primeros enfrentamientos armados surgieron entre los dos grupos, llegando a enormes cantidades, los muertos en el combate. Así, la guerra civil se fue extendiendo por todo el país, mientras que Somalia se convertía en una zona de señores feudales que, con sus ejércitos particulares, se combatían los unos contra los otros. El país quedó destrozado en pocos meses y las bases económicas (agricultura, ganadería, comercio y la ayuda extranjera) fueron cortadas.

---

52 Anuario de los Hechos 1993, *Somalia: los señores de la guerra*, Grupo Diorki, Madrid, España, 1993, p. 292

Mientras tanto, la hambruna cada vez era más intensa, al tiempo que la ayuda internacional que llegaba al país era descartada por los señores feudales, convirtiendo dicha ayuda en un negocio de contrabando. La Organización de las Naciones Unidas puso en marcha un plan de ayuda para proveer de alimentos a la población, lo que no funcionó, pues las negociaciones no se respetaron y en cambio los ataques contra las fuerzas de paz, fueron el recibimiento por parte de los señores feudales. Las mediaciones llevadas a cabo no dieron resultados positivos. Pero los enfrentamientos sangrientos entre los cascos azules de la ONU y los grupos guerrilleros somalíes, hicieron que la opinión pública cuestionara seriamente la actuación de las fuerzas en misión pacificadora. El desastre era tal que las tropas de la ONU fueron abandonando poco a poco el territorio somalí, no podía negarse el hecho de que las fuerzas, que eran de paz, hubieran acabado en guerra contra los que necesitaban de su ayuda, la tarea de la ONU había quedado atrás, llena de confusiones y carente de sentido.

Ante este caos Clinton, a sólo unas semanas de haber tomado posesión, se pronunció por una diplomacia de reacción con una intervención armada, donde los eventos y no una doctrina de pacificación, habían condicionado las posibles respuestas diplomáticas, la mayoría de las decisiones se efectuaron no en un artificio con fundamentos y bases sólidas, sino en esfuerzos de último minuto que manifestaban la evidente falta de análisis por parte del Presidente. Con una ausencia de estrategias claras, Clinton permitió una misión de reivindicación para la comunidad internacional, especialmente en un momento en el que él necesitaba demostrar su dedicación sobre democracia internacional, sin embargo, muy pronto el desastre golpeó la credibilidad de los Estados Unidos cuando los acontecimientos en Somalia entre las fuerzas estadounidenses y las somalíes no fueron los esperados, la administración no pudo dar una explicación coherente de los resultados negativos y la tormenta política en casa, obligó a Clinton a retirarse de Somalia, enfrentando así una completa humillación, la primera de muchas que vendrían en el ámbito internacional.

### **2.5.2 Ruanda**

En abril de 1994, la guerra civil tomó su lugar en Ruanda a través de un verdadero genocidio, esto podía considerarse como un efecto regresivo, producto de la incapacidad que los Estados Unidos mostraron ante el compromiso con Somalia, es decir, las acciones emprendidas por el país junto con las fuerzas de la ONU, para resolver el conflicto en dicha zona y no conseguir un resultado positivo, provocaron que los problemas étnicos, especialmente en África, cobraran auge.

Ruanda no fue la excepción, el conflicto se venía arrastrando desde 1962, cuando el país obtuvo la independencia, y Grégoire Kayibanda, líder del clan Tutsi, fue proclamado presidente. Sin embargo, en 1973 Kayibanda fue derrocado por el general del clan hutu, Habyarimana, quien implantó un régimen autoritario, reprimiendo a los tutsi, muchos de los cuales optaron por el exilio. En 1994, Habyarimana fue asesinado, originando que los clanes hutu y tutsi se enfrentaran en una guerra civil que dio como resultado una amplia

violencia étnica entre los clanes. En pocas semanas, miles de personas habían huido de la masacre y de la represión, en tanto que otras muchas morían en la lucha. (53)

Ante esta cruel situación, Clinton fue presionado por parte de la comunidad tanto interna como externa, para dar una respuesta a dicho conflicto, envió tropas a la zona con el objetivo de proveer alimentos y ayuda a los refugiados así como mediar la situación, sin embargo, los efectos fueron los mismos que en Somalia y el cese al fuego no se dio, enfrentando nuevamente una humillación luego de que la guerra continuó hasta bien entrado 1995. El Frente Patriótico Ruandés, de etnia tutsi, conquistó todo el territorio y formó un Gobierno de reconciliación, presidido por miembros de la etnia hutu, pero las matanzas siguieron y muchos hutu refugiados en los países vecinos se negaron a regresar a sus hogares por miedo a las represalias.

### **2.5.3 Haití.**

En Haití, el golpe de estado contra el presidente Jean Bertrand Aristide que lo obligó a pedir asilo político en los Estados Unidos, provocó severos problemas internos entre golpistas y gobierno, arrastrando consigo al pueblo entero, muchos de los habitantes huyeron pidiendo refugio en el país vecino, justo cuando Clinton acababa de asumir el poder. Por largos meses el conflicto estuvo latente, cada vez más cruel, miles de seres humanos, población civil en su mayoría, murieron en la lucha. Meses de infructuosas negociaciones diplomáticas estadounidenses cerraron todas las opciones de solución, excepto la invasión, si se quería salvar la imagen del presidente.

Ante la negativa de los golpistas, encabezados por Raoul Cédras, de no ceder a las mediaciones por parte de las organizaciones regionales, Clinton decidió ejercer presión por medio de sanciones económicas, lo que no funcionó, optando por la intervención armada en la isla, argumentando que su función sería de carácter humanitario, sólo la cordura en el último minuto del ex-presidente James Carter y el acuerdo de éste con Cedras para que saliera del país y devolviera el gobierno a Aristide, evitaron a Clinton la penosa decisión de invadir uno de los países más pobres del continente.

La paz fue restituida en Haití y las tropas de la ONU que salvaguardaban la seguridad de la isla permanecieron hasta 1997 garantizando con ello la estabilidad interna de la población y la restitución de su soberanía.

### **2.5.4 Bosnia.**

El conflicto étnico nacionalista entre diversos grupos de Yugoslavia, y el deseo de éstos de obtener las mejores porciones del territorio, desataron una guerra civil, en la que los serbio bosnios, principales discordantes, que se enfrentaban a los musulmanes, se encontraban mejor armados y controlaban una buena parte del país.

---

53 Microsoft Encyclopedia Encarta 1999-2000 en *Rwanda/History*.

La nación se hallaba sitiada por los serbios que causaron severos sufrimientos a la población civil, incluyendo a Sarajevo, la capital. Clinton sugirió bombardear a los sitiadores e imponer un embargo comercial que estropeará la venta de armamento militar, sin embargo, esta propuesta no fue aceptada por la Unión Europea. Mientras tanto, el conflicto se hacía más intenso, aunque Clinton no desistía en su intento por conseguir la paz presionando a los países de Europa del Este para que tomaran una decisión contra los rebeldes. Así, una vez que los serbios parecían perder fuertes zonas durante la lucha, Clinton cambió el curso de sus acciones y propuso alcanzar un acuerdo de conciliación con los bosnios en Dayton (54) en el que se llegó a la conclusión de dividir Yugoslavia en dos entidades dirigidas por un gobierno central. Este acuerdo fue temporal pues la contienda resurgió en la República Federal de Yugoslavia cuando las fuerzas bosnias se movieron hacia la provincia de Kosovo, donde cerca del 90% de la población es de origen albanés, (55) y por lo tanto, pedía independizarse de Serbia, sin embargo, los serbios habían considerado la posibilidad de dividir el área en seis porciones por lo que atacaron el territorio en el afán de someter a la población, provocando el exilio de miles de individuos hacia los países vecinos.

Clinton y los aliados europeos (Francia, Inglaterra, Alemania, Italia y Rusia), trataron de conseguir un acuerdo de paz entre los albaneses y los rebeldes serbios. El plan llamaba a la autonomía de las provincias y al libre mantenimiento de tropas de la OTAN dentro del territorio, Clinton a través de mediaciones diplomáticas intentó persuadir a los albaneses de firmar el acuerdo pero las pláticas de paz finalizaron repentinamente cuando el presidente de la República Federal de Yugoslavia, Slobodan Milosevic rehusó aceptar las tropas extranjeras en Kosovo. Clinton advirtió la no aceptación del plan por parte de los serbios por lo que señaló que, tanto los Estados Unidos como los aliados, no estaban dispuestos a permitir por más tiempo el conflicto en tanto los serbios continuaran masacrando a la población civil y desestabilizando el sureste europeo. En ese mismo instante las tropas de la OTAN irrumpieron el fuego contra los serbios en la zona de Kosovo.

En los Estados Unidos, los líderes republicanos del Congreso cuestionaron los ataques de la OTAN, sin embargo, ese mismo día ellos también autorizaron a Clinton la ofensiva. Estas fueron las primeras actividades de la OTAN en su propio territorio. Así, en julio de 1999, los líderes de la República Federal de Yugoslavia y los de la OTAN aprobaron un plan internacional de paz para Kosovo, y los Estados Unidos, liderando las fuerzas de la OTAN, detuvieron el bombardeo.

Estados Unidos asumió su papel de líder para conseguir la paz, luego de que la alternativa de una solución pacífica era impalpable, las señales de ayuda para sacar a los mediadores de Francia y Gran Bretaña de Bosnia, después de un intento fallido de encontrar una:

---

54 Los Acuerdos de Dayton que ponían fin al conflicto serbio-bosnio se firmaron en diciembre de 1995, sin embargo, sólo fueron temporales. Para un mayor conocimiento de las bases de este acuerdo, véase: Foreign Policy, *Bosnia: Problems of Peace*, No. 104, Otoño de 1996.

55 Microsoft Encyclopedia Encarta 1999-2000 en *Yugoslavia/History*

respuesta positiva sin combate, provocaron que Clinton tomara la decisión de responder de una vez por todas a los ataques serbios contando con el apoyo de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) de la Unión Europea (UE) y de la Organización de las Naciones Unidas (ONU), instituciones que hasta el momento no habían podido solucionar el conflicto a través de la mediación diplomática.

Sin embargo, la intervención de los Estados Unidos en Bosnia no pudo comprobar ningún interés nacional respecto de su entrada a la guerra, a excepción del carácter humanitario. La idea de incorporarse a esta guerra civil y aumentar la violencia, de destruir al país para salvarlo, provocaron severos conflictos para Clinton al interior de la nación, de otro modo, si Clinton hubiera justificado sus acciones en Bosnia y aclarado con anterioridad algunas de sus intenciones, habría podido, desde un primer momento, manejar mejor sus planes respecto del renuente Congreso.

### 2.5.5 Cuba

Haciendo énfasis en la poca importancia que Cuba representaba en ese momento para los Estados Unidos, Clinton anunció la posición que adoptaría respecto a la isla, en principio se continuaría con la política del “embargo comercial” y permitiría el ingreso de refugiados cubanos al país adoptando una idea contraria a Castro. Así, cerca de 20,000 cubanos detenidos en la Estación Naval de la Bahía de Guantánamo fueron admitidos a los Estados Unidos por un periodo de tres meses aunque todos ellos serían regresados posteriormente a la isla, ello con la intención de prevenir un éxodo masivo de refugiados,

No obstante, las relaciones entre los Estados Unidos y Cuba no mejorarían, especialmente cuando la fuerza aérea de Cuba disparó a dos aviones civiles estadounidenses. Cuba alegaba que los aviones habían invadido su espacio aéreo, sin embargo, Clinton condenó la acción cubana por encubrir este ataque sin dar un previo aviso a los aviones. En reacción a esto, los Estados Unidos impusieron una vez más fuertes sanciones a Cuba que incluyeron la suspensión de vuelos de Estados Unidos a la isla previendo con ello un golpe a la industria del turismo. Junto a este incidente se promovió la Ley Helms-Burton que clausuraba toda clase de negociación comercial entre Cuba y los Estados Unidos y la importación a su territorio de cualquier producto cubano. Obviamente, esta ley violaba claramente el derecho de libre autodeterminación de los pueblos, por lo que muy pronto se suscitaron respuestas a favor de Cuba por parte de la comunidad internacional, de tal forma que Clinton tuvo que suspender parte de esta ley aduciendo que si los Estados Unidos la habían propuesto, había sido con el único propósito de evitar el continuo quebrantamiento de los derechos humanos y la falta de democracia en la isla.

Las respuestas de la sociedad internacional que condenaban esta ley, provocaron que los Estados Unidos descartaran algunas sanciones hacia Cuba, lo que permitió un giro en la política exterior norteamericana que accedía a incrementar el contacto educativo, religioso y humanitario entre ambos países. El gobierno de los Estados Unidos decidió permitir a los ciudadanos cubanos recibir dinero de sus familiares estadounidenses y

adquirir comida y medicina norteamericana. También permitiría más vuelos directos entre ambos países, renovar el servicio de correo directo y por supuesto, los juegos amistosos entre equipos de los dos países. En este caso, Clinton tuvo que ceder ante la presión de la comunidad internacional que jugó un papel determinante sobre las acciones de los Estados Unidos, evitando así la aparición de una potencia supranacional que mostrara su poder sobre un país del tercer mundo.

## 2.5.6 Medio Oriente

En el Medio Oriente, Clinton integró a su política exterior tres elementos clave: el problema con Irak, la promoción de la paz árabe-israelí y la destrucción de armas nucleares. No podía negarse el hecho de que Estados Unidos buscaba redefinir su posición en el mundo, especialmente dentro de esta vital zona de importancia. La estabilidad de la región del Golfo Pérsico, concretamente la seguridad de suministros petroleros y de Arabia Saudita, han sido desde hace mucho tiempo, un interés significativo para los Estados Unidos.

El elemento más importante, lo constituye el problema con Irak después de la Guerra del Golfo Pérsico, y luego de que Hussein rechazó automáticamente la intervención estadounidense para actuar a favor de Kuwait, obviamente Irak mostraba un claro interés en continuar su carrera armamentista y su ambición petrolera. Los temores de una posible guerra no fueron eliminados, debido a que ni los Estados Unidos ni Irak podían dejar de lado su interés de lograr una hegemonía económica en la región y con menor razón su carrera armamentista, aunque tanto los Estados Unidos como Irak, en medio de tanta zozobra, llegaron a un acuerdo en el que Irak debía disponer de su armamento para deshacerse de éste en cuanto fuera posible, permitiendo la entrada de una comisión especial de la ONU que inspeccionara la eliminación de las armas nucleares, sin embargo, la actividad de esta comisión fue minada por el propio Hussein, quedando pendiente la solución de la carrera armamentista de potentes armas nucleares.

Aunado a esto, no se puede dejar de lado que las tensiones internas, la legitimidad política y el fundamentalismo islámico, son puntos muy vulnerables que podrían producir, en un momento determinado, una nueva inestabilidad en la zona.

Al mismo tiempo, el fin de la Guerra Fría abrió las puertas a los Estados Unidos para hacer frente directamente al conflicto árabe-israelí (56) como intermediario en el proceso de paz, alentando su compromiso en materia de armas nucleares y de seguridad, su ayuda, su propia presencia y su liderazgo, como socio titular para avanzar significativamente en las negociaciones.

---

56 Para un mayor conocimiento de las negociaciones entre árabes e israelíes véase: Quandt, William, *Peace process: American Diplomacy and the arabe-israeli conflict since 1967*, University of California Press, The Brookings Institution and Berkeley, Washington, D.C. 1993

La Falta de Liderazgo en los países más avanzados: Estados Unidos, Alemania y Francia

Quizá este conflicto constituyó uno de los logros más notables en cuanto a Política Exterior se refiere en la gestión de Clinton, aunque se le haya dado una solución momentánea, las negociaciones continúan a pesar de que los enfrentamientos que ocasionan los nacionalismos, están a la vuelta de la esquina pues no debemos olvidar que las áreas disputadas en esta zona son cada vez más pequeñas, más delicadas y más pobladas, y el resentimiento y la desconfianza son mucho más agudos entre las partes en conflicto, esta es una región donde el extremismo es indiscutible para cualquiera que ama a su nación

### **2.5.6 Tratado de Libre Comercio para América del Norte.**

Dadas las condiciones económicas globales, los Estados Unidos se han enfrentado a serios problemas, el principal heredado de Bush, fue la tentativa de realizar el Tratado de Libre Comercio para América del Norte ya que el nuevo presidente tuvo que lidiar con la negativa del Congreso y con la oposición de grandes grupos de presión para llevar a cabo este tratado. Muchos fueron los argumentos para evitarlo a toda costa, el más sobresaliente se refería a la protección del medio ambiente y a la posibilidad de incrementar el nivel de desempleo interno gracias a la proyección de diversos sectores y el desplazamiento de los mismos.

La idea de apoyar el TLC era para Clinton un objetivo prioritario en razón de que el mejoramiento y la ampliación del mercado estadounidense, serían la base para enfrentar la nueva etapa de la sociedad internacional. La estrategia, en este sentido era establecer un compromiso a través del libre mercado a nivel regional primero, para proyectarse a nivel mundial después. Ya no se trataba de crear una seguridad militar, más bien era una seguridad económica, fundamentalmente en el continente americano y México era el primer paso.

Manejando esas ideas, Clinton supo negociar y dirigir su postura hacia la consecución del interés nacional sobre la base del fomento al libre comercio y sus beneficios, consiguiendo con ello la firma y la entrada en vigor del TLC mucho antes del tiempo previsto.

En el ámbito económico, otro problema fundamental para los Estados Unidos, sigue siendo su enorme deuda externa pues a pesar de ser el país más poderoso del mundo, sus gastos en la manutención de conflictos regionales e internos han originado que también se convierta en el país que más deudas tiene tanto en la ONU como con sus principales socios comerciales: Alemania y Japón.

En suma, podemos observar que en esta nueva etapa de la sociedad internacional, los Estados Unidos poseen una renovada política exterior donde lo fundamental para ellos como los valores, los intereses y los eventos locales, deben, en primera instancia, concernirles directamente. Cuando se produjo el colapso de la URSS, los Estados Unidos desarrollaron sus principios de política exterior encaminados a reforzar la claridad de sus

La Falta de Liderazgo en los países más avanzados: Estados Unidos, Alemania y Francia

intereses. El fin de la guerra fría significó que las controversias internacionales no necesariamente requieren de una respuesta armada, o que no todas son de su incumbencia, aunque la mayoría de las veces se inclinen por encontrar en los conflictos un interés nacional a través de la diplomacia, la negociación o el despliegue de fuerzas militares. El momento demostró que los Estados Unidos se mostraban menos tolerantes a involucrarse militarmente, sobre todo en aquellos asuntos en los que su interés nacional no era muy preciso y en los que, antes que nada, había que predicar la solución pacífica de los mismos.

Después de todo y a pesar de que los Estados Unidos dirigidos por William Clinton, han tratado de mantener un papel central en las relaciones internacionales de poder estabilizando su economía, no obstante, los problemas a los que se enfrentan internamente siguen siendo atemorizantes: grandes porciones de sus ciudades son asoladas por la delincuencia, por el desempleo y la pobreza, un buen número de personas sin hogar han empezado a utilizar parques, terminales de ferrocarriles y otros edificios públicos para encontrar abrigo. La cantidad de inmigrantes es mayor junto con la insalubridad a la par que los miles de millones de dólares que se han gastado en atención médica son insuficientes, pues virtualmente ningún estadounidense puede recibir este beneficio en caso de enfermedad grave sin contar con un seguro médico, algo de lo que carecen millones de habitantes.

Aunado a ello, en el ámbito mundial la inhabilidad de negociación del país y sus aliados para actuar con eficacia en conflictos regionales como Bosnia o Medio Oriente, que se han quedado a medio camino, no sólo han debilitado las alianzas sino que inyectaron falta de credibilidad en la posición de liderazgo de los Estados Unidos dentro de la sociedad internacional, la desaparición de tales tensiones no se dio gracias a la propagación, profundización y transformación de las mismas, luego de que la capacidad para mantener un papel de superpotencia, resultaba más costosa de lo que podía cubrir un país que, como los Estados Unidos, detentaban el poder mundial, los desequilibrios económicos internos se hicieron evidentes y se reflejaron hacia el exterior, entorpeciendo así, su influencia en la orientación tanto de la economía como de la política mundiales.

### **Capítulo 3. El Liderazgo en Alemania a partir de la reunificación.**

**“La dignidad del hombre, la esperanza en la historia  
de Alemania y el respeto  
a los derechos humanos son los valores  
que compartimos los alemanes con el mundo en  
un esfuerzo por construir un futuro mejor”  
(Hans Dietrich Henscher)**

#### **3.1 La Sociedad Alemana posterior a 1989.**

La sociedad alemana proveniente de un proceso de varios siglos y llena de grandes acontecimientos, la han convertido desde siempre en foco exclusivo de atención por parte de la comunidad internacional.

Ubicada en el corazón de Europa como la nación más industrializada del continente, constituye por sí misma un puente de comunicación entre los países de Europa Oriental y Occidental. Integrada en una Unión Federal de 16 estados o *länder*, posee una larga y compleja historia complementada por una rica cultura aunque no había sido una nación unificada hasta 1871, antes de este periodo Alemania fue una Confederación que surgió del antiguo imperio germánico (1815-1867) y hasta 1806 comprendía una serie de regiones separadas con diferentes principios y reglamentos. (57)

#### **Aspectos geográficos y recursos naturales.**

Con una extensión de 357,000 km<sup>2</sup> (58), Alemania es hoy, después de la reunificación, una nación con deseos de recuperar su dignidad a través del constante crecimiento. Se localiza entre los países más industrializados del mundo, por su productividad industrial ocupa el tercer lugar mundial, forma parte del Grupo de los Siete, foro donde se coordinan las conferencias o cumbres financieras y económicas globales, miembro esencial dentro de la Unión Europea y, después de la reunificación, miembro importante en la Organización del Tratado del Atlántico Norte por estar al tanto, junto con Francia, de la composición del Eurojército.

Dentro de su territorio se localizan grandes yacimientos de hierro, acero y carbón, que han sido la base del crecimiento industrial del país, la proximidad entre uno y otro depósito, ha permitido que los costos de productividad sean rentables, generando una buena escala en la manufacturación de productos exportables. Así mismo, la presencia de mantos de sal y de potasio, han permitido el desarrollo de la industria química, particularmente en el área de farmacéuticos y fertilizantes.

---

57 *La actualidad de Alemania en Los Estados Federados*, 1996, p. 3

58 *The Europe World Year Book 1999*, Vol. 1, p. 1455

La Falta de Liderazgo en los países más avanzados: Estados Unidos, Alemania y Francia

La disponibilidad de la madera que se obtiene en sus extensas áreas boscosas tanto como el petróleo, el gas natural o el combustible o las potentes hidroeléctricas han hecho de Alemania un país altamente industrializado, con una tecnología de repunte, especialmente en el sector automotriz, primero del país por el número de empleos que genera, y la tercera del mundo por su producción. (59)

La agricultura ocupa el 34 % de la producción total del país, y a pesar de tener una notable productividad, resulta deficitaria para las necesidades del país. Entre las producciones destacan la remolacha, la papa, el trigo y el centeno; los vinos del Rin, y una importante área ganadera que sirve de base a prósperas industrias derivadas como la del queso, la mantequilla, entre otras. La pesca no está muy desarrollada, debido a las cuotas impuestas por la Unión Europea y a la extensión de las zonas marinas protegidas; el volumen de capturas ha descendido en un 75 % desde 1970. Con todo, Bremen es el primer puerto pesquero de Europa. (60)

En cuanto al sector industrial, éste representa la punta de lanza de la prosperidad alemana, es un sector potente, moderno y con una decidida amplitud exportadora. La minería proporciona carbón y lignito (primer productor mundial), que alimentan las centrales térmicas; plomo, cinc, sales potásicas, etc. La siderurgia, reestructurada a principios de los años ochenta, se ha modernizado y diversificado..

En el Este, la tradición industrial de Sajonia y Turingia ( basada en la óptica, instrumentos de precisión, textiles) no ha soportado la pérdida de sus mercados anteriores en el desaparecido bloque socialista, ni el paso brusco de transición, de una economía dirigida a las exigencias de una economía de mercado. En estas regiones se puso en marcha en 1991-94 un programa de reindustrialización acelerada, a través de la privatización de muchas empresas, con importantes ayudas a la inversión; y de la liquidación definitiva de las fábricas no rentables.

En el área de comercio y servicios, Alemania es el segundo país exportador del mundo, a corta distancia de Estados Unidos. Más de la mitad de sus intercambios se realizan con otros países de la Unión Europea; y recientemente ha adquirido relevancia el comercio con Rusia y países del Este europeo, de los que importa materias primas para exportarles productos manufacturados y bienes de consumo. En el campo de los servicios (que aportan más del 60 % al PIB) destacan los sectores de la banca y los seguros. Las comunicaciones cuentan con una red muy densa y eficaz (90.000 km de vías férreas, 226.000 km de carreteras y 11.000 de autopistas, 7.000 km de vías navegables y canales); Frankfurt am Main es el tercer aeropuerto de Europa en número de pasajeros (31 millones al año). (61)

---

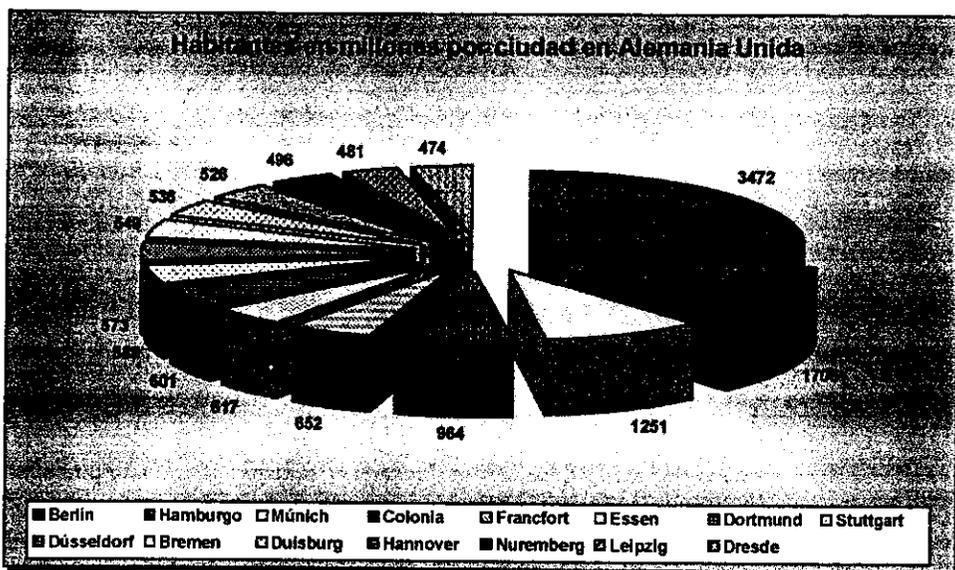
59 *Microsoft Encyclopedia Encarta*, 1999-2000 en *Germany/Economy*

60 *The Europe World Year Book*, op. Cit. p. 1460

61 *The Europe...* op. Cit. p. 1459

En cuanto a sus recursos humanos, Alemania está constituida en esencia, por la conexión de diferentes grupos étnicos como los francos, los sajones, los suabos y los bávaros, cuyas tradiciones y dialectos sobreviven entre ellos atribuyéndoseles idiosincrasias muy particulares, por ejemplo: los habitantes de Mecklemburgo tienen fama de reservados, los suabos de ahorrativos, los renanos de vitales y los sajones de laboriosos y sagaces. (62)

Con población total para 1998 de 83 millones de habitantes (63), Alemania unida es considerada como uno de los países más densamente poblados de Europa, donde la distribución poblacional es muy desigual debido especialmente a la concentración de industrias sólo en algunas zonas geográficas como Berlín, el Rin o el Ruhr, donde las ciudades se suceden unas a otras con características inherentes a un área urbana, mientras que junto a estas regiones densamente pobladas existen otras con una mínima densidad.



Gráfica 3: Los datos son a 1998 donde Berlín, con más población que otros estados, es la más habitada, se espera que para principios del 2001 alcance un total de 5.5 millones de residentes, Fuente: Gobierno Federal de Bonn, 1998

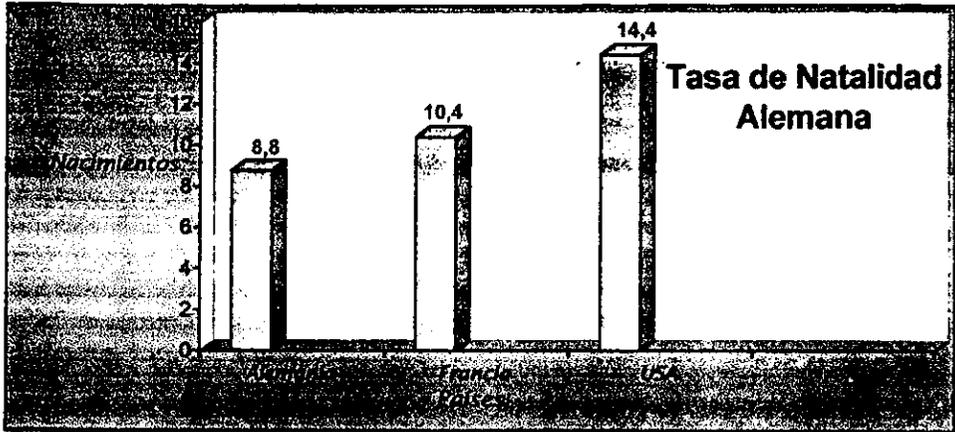
En la gráfica 3 se muestra la distribución de los habitantes en Alemania unida, con una densidad de 229 habitantes por kilómetro cuadrado, constituyendo a Berlín, la capital, como la ciudad más poblada del país. (64)

62 *La actualidad...* en *El país y sus gentes*, 1996, p. 3

63 *Ibid*, op. Cit. p. 6

64 *Ibid*, op. Cit. p. 7-8

Gráfica 4



La gráfica 4 muestra la tasa de natalidad a 1998 en Alemania unida, considerada como una de las más bajas del mundo pues el crecimiento poblacional es estimado casi nulo ya que la mayoría de los habitantes es de edad adulta y mantiene un alto control natal, Fuente: Microsoft Encarta 2000, Copyright 1999

No obstante y a pesar de que la tasa de natalidad alemana es una de las más bajas del mundo (8.8 individuos por 1000 personas por año equivalente al 0.01%) en comparación con Estados Unidos y Francia, la población alemana es sustancialmente de edad mayor, gracias a la declinación de la tasa de natalidad y a la disminución del tamaño de las familias pues actualmente cuentan con tan sólo un promedio de 3.5 individuos por casa, esto a finales de la década de los noventa. Sin embargo, el aumento poblacional en la sociedad alemana se ha producido básicamente, debido al factor migratorio. (65)

En este sentido, la inmigración, fenómeno inherente a las sociedades altamente industrializadas, es un factor permanente en la República Alemana: durante la década de los ochenta Alemania Occidental atrajo con gran fuerza el movimiento migratorio pero no fue sino hasta la década de los noventa y como consecuencia de la reunificación y de la desintegración de la URSS, que este agente se hizo más notorio atrayendo a diversos grupos, especialmente de Europa del Este, donde existía un gran número de refugiados alemanes que habían huido durante las dos guerras mundiales y que como consecuencia de este desmoronamiento, regresaron a su país de origen. Uno de los principales grupos emigrantes son los turcos, a parte de otros grupos de Europa del Este, lo que ha ocasionado muchas protestas por parte de la población alemana no sólo por el racismo sino porque las peleas callejeras que se suscitan, se han convertido en un serio conflicto para el gobierno alemán. Sin embargo, la mayor complicación de este problema, se manifiesta en un grave aumento poblacional y en una serie de conflictos como el desempleo o el racismo que afectan seriamente la economía del país.

65 Ibid, op. Cit. p. 9

Cuando se suscitó la reunificación Alemana en 1989 junto con las transformaciones que se operaron ese mismo año en toda Europa, el gobierno alemán no se imaginó que los problemas como la inmigración o el racismo se tornarían tan agudos, ello obligó a la sociedad alemana a confrontar serios problemas como el desempleo y el ajuste estructural interno tanto del Este como del Oeste. El Este por un lado, sufría con una sociedad y una economía bajo la tutela de la URSS implementada en un socialismo en decadencia, en tanto que el Oeste vivía los beneficios del capitalismo. Lo primordial era encaminar la reconstrucción de los nuevos Estados Federados, iniciando por consumir la unidad interna de ideologías en la sociedad alemana, la promoción de la Unión Europea y el establecimiento de normas globales de paz y seguridad. Especialmente porque Alemania Unida sería objeto de recelos y reservas por parte de la comunidad internacional. Pues con el derrumbe del socialismo y la reunificación alemana, la importancia económica que el país adquiría, le proporcionaba un peso creciente dentro del continente europeo y del mundo en general.

De esta forma, la alternativa de la economía planificada de la ex-República Democrática Alemana, era un sistema funcional establecido en los principios de la economía social de mercado, lo que constituía un reto sin comparación en la historia alemana, pues requería de gigantescas sumas de recursos financieros que Alemania Occidental debía transferir al Este.

Las prioridades inmediatas de Alemania, después de la reunificación consistían en maximizar el crecimiento, estabilizar el empleo, garantizar el bienestar social y mejorar la atracción de la inversión mediante la vigorización de la autonomía empresarial para recuperar así la confianza y la hegemonía que había perdido ante los deseos incontrolables de imperialismo durante la Segunda Guerra Mundial.

No obstante, la sociedad alemana, se enfrentó a serios problemas imposibles de resolver de la noche a la mañana, sobre todo después de intentar homogeneizar a grupos que, a pesar de ser una misma raza, vivieron separados y crecieron bajo distintas ideologías y bajo distintos criterios de estabilidad social y económica, por casi cuarenta años.

La disparidad de los problemas en el país, una vez reunificado, se debieron sobre todo al desnivel entre una economía planificada y regulada completamente por el Estado y otra, orientada a fortalecer el crecimiento empresarial a través del apoyo estatal, de tal manera que el desempleo y la inflación crecieron inusitadamente, ante las intenciones de sanear a Alemania Demócrata, sin que se pudieran prever soluciones inmediatas. Al mismo tiempo, el descontento popular creció manifestándose en huelgas y movimientos de xenofobia (resurgimiento del nazismo) que se produjeron por las oleadas de inmigrantes especialmente indocumentados y buscadores de asilo político. La reunificación acarrió graves problemas económicos y sociales que incluían el aumento de impuestos, déficit presupuestal, falta de vivienda, insalubridad, desempleo y un aumento en la tasa de criminalidad.

La Falta de Liderazgo en los países más avanzados: Estados Unidos, Alemania y Francia

Pese a todos estos inconvenientes, y de que aún no se han resuelto completamente, la fortaleza económica, industrial y política de Alemania unida, ha permitido que el país sea considerado como uno de los más desarrollados del mundo, por su rendimiento económico y bienestar social, se sitúa en el tercer lugar a escala global y no sólo gracias a su repunte económico o a sus recursos naturales, sino también al esfuerzo de sus ciudadanos que formados con un espíritu de empeño, competencia y creatividad han sabido sacar adelante al país. (66)

Alemania unida, es actualmente uno de los países que posee salarios altos, amplias prestaciones sociales y gran bienestar debido a una elevada productividad, al alto grado de capacitación de los trabajadores, al alto estándar tecnológico, infraestructura funcional, moneda estable y sobre todo, a la protección que los trabajadores gozan, pues el sistema social cubre en gran parte los costos financieros derivados de diversas situaciones como vejez, enfermedad, accidente, desempleo, cierre de las empresas o readaptación profesional. Todas son prestaciones de una sociedad responsable donde la población activa cotiza los distintos ramos de la seguridad social junto con el Estado Federal. (67)

Como impulsora del Tratado de Maastricht y promotora de una política paneuropea, Alemania se localiza como uno de los principales centros de industrialización y comercialización no sólo de Europa sino del mundo entero. Lo que la coloca como una nación con especial predominio en la toma de decisiones dentro del continente europeo, lo que demuestra por una parte que la vieja idea imperialista ha quedado en el pasado, y por la otra, que Alemania Unida es una nación con miras a la paz y a la seguridad mundiales.

A pesar del costo que acarreo consigo la reunificación, Alemania sigue considerándose como la fuerza motriz financiera en Europa pues su moneda, el marco, está por unas décimas, emparejada con el dólar norteamericano. (US\$1 = DM\$ 1.73). (68)

No obstante, el desempleo o la espiral inflacionaria, en Alemania puede considerarse la existencia de una economía en crecimiento y un sistema político viable, que no se han esfumado pese a la crisis de la reunificación. Con toda seguridad, puede argüirse a favor de Alemania unida que, el grado de responsabilidad asumido para ayudar al mantenimiento de la paz no sólo es continental sino también global y que las cosas que heredó de la ex-República Federal Alemana como el entrenamiento laboral, el espíritu corporativo, la tendencia hacia la calidad, el perfeccionamiento y la improvisación constantes así como un mercado costoso pero productivo regido por la regulación tanto estatal como privada con tendencia a la integración económica y con una política de compromiso sobre todo con sus colegas europeos, son las ideas que ahora guían a ese país hacia la supremacía tanto económica como política.

---

66 *La actualidad...* en Economía, 1996, p. 7

67 *Ibid*, op. Cit. p. 8

68 *Microsoft...* op. Cit. 1999-2000

### **3.2 Helmut Kohl, el gran momento: la reunificación alemana.**

Catalogado como el “Milagro Kohl” (69) no sólo por ser el Canciller Federal que más ha durado en el poder de la historia democrática alemana, superando a Konrad Adenauer, a quien le cupo el mérito de haber instalado a la derrotada Alemania de la Segunda Guerra Mundial en el puesto que le corresponde en Europa, sino que como artífice de la reunificación, tiene asegurado un lugar prominente en la historia de su pueblo.

Kohl como político profesional en estado puro, sin haber ejercido otra profesión ni sentido afecto por otra actividad, lejos de haberle desgastado el poder, el tiempo no hizo más que fortalecerlo, permitiéndole ocupar la cancillería en varias ocasiones y convertirse en un ser necesario al interior de la Unión Cristiano Demócrata.

Con una carrera política de tendencia moderada en la Unión Cristiano Demócrata, desde los 16 años formó parte de las filas de la organización, fue uno de los fundadores de la Jungen Unión, sección juvenil en su partido de toda la vida.

La actividad municipal la combinó con la parlamentaria: desde 1959 es Diputado en el Parlamento de Renania-Palatinado, Vicepresidente en 1961 y Presidente en 1963 del grupo democristiano. Un año más tarde es elegido Presidente de la CDU en su estado, transformándolo en poco tiempo de un partido conservador de notables, a uno de amplia base social. Para 1969, cuando aún no había cumplido 40 años llega a Presidente del gobierno de Renania-Palatinado. (70)

En 1971, Kohl sufrió una pequeña derrota cuando hizo una campaña poco exitosa para la presidencia de la CDU, aunque al año siguiente la CDU perdió las elecciones nacionales. Kohl aprovechó la oportunidad e hizo un llamado al cambio en el interior del partido promoviendo así su triunfo en la elección presidencial de la organización.

Así en 1976, Kohl toma la decisión, arriesgada en lo personal pero obligada en lo político, de cambiar el puesto de Presidente de una organización independiente por el de jefe de la oposición en Bonn en un momento en el que la coalición social-liberal (los contrarios) parecía fuertemente asentada. Recuperar lo antes posible el gobierno de la nación era la meta que se proponía, (aparentemente inalcanzable) y que dando los movimientos necesarios llegaría a buen término.

Con su posición asegurada en la CDU, Kohl se lanza como candidato a la Cancillería de la nación; haciendo énfasis en su oposición al socialismo; como estrategia, el partido intensificó su labor contra el terrorismo sintiéndose seguro de ganar las elecciones, sin embargo, una vez que se obtuvieron cifras, la CDU perdió por una mínima cantidad de votos.

---

69 El País, 24 de Octubre de 1996. p. 14 Sección Internacional,

70 Microsoft Encarta Encyclopedia 1999-2000 en Kohl/ History

Después de no obtener la victoria, Kohl consigue que, en las elecciones presidenciales de 1982, la CDU se alió a la Unión Cristiano Social. Y desde su triunfo en ese año, con periodos de mayor o menor popularidad, las encuestas anunciaban varias veces su derrota, pronosticaban su caída pero a esto siempre seguía una milagrosa recuperación y cuando parecía encontrarse en el fondo del pozo, le tocó el mejor momento de su vida: la reunificación de su nación; y desde 1982 hasta 1998 fue canciller de la República Federal de Alemania.

Como político de cuerpo entero, creció en el seno de la CDU, conocedor a fondo de sus principios y controlador consumado de sus estructuras, fueron 26 años al frente de la misma y a la que debe su rápido y vertiginoso ascenso. Kohl, leal a sus convicciones y creencias, fue un hombre de partido en un momento en que la política no se hacía ya con vistas al público en el Parlamento sino a puerta cerrada entre los bastidores de los partidos. Esto marcó una diferencia de aquellos políticos que deben su carrera a la imagen que proyectan a la sociedad, por cierto no muy brillante para Kohl, especialmente por sus raíces provincianas, y por decirlo de alguna forma, con la mayor credibilidad y ganándose la confianza de la gente común que aporta votos, Kohl era un maestro insuperable en el arte de procurar el lugar común, su honradez convencía a todo el mundo con una enorme capacidad de trabajo y de aguante que sabía tomar decisiones, a veces muy poco usuales y si era preciso incluso revolucionarias envueltas en un discurso lleno de frases que daban confianza a la gente.

No fue un intelectual ni mucho menos un ideólogo, pero fue un hombre que tenía ideas claras, que le sirvieron para enfrentar en todo tiempo su acción política. La evidencia fundamental de esto, la tomó de Konrad Adenauer (su predecesor de tendencia cristianodemócrata en la Cancillería) y podía con toda razón enorgullecerse de haber continuado su obra: el sólido asentamiento de Alemania en la Unión Europea y en la Organización del Tratado del Atlántico Norte, requisitos irrenunciables para el bien de la nación y la paz del continente.

Después de que la suerte le hubiera puesto en la coyuntura de llevar a cabo la unificación de Alemania, Kohl remató su obra contribuyendo decisivamente a la unificación europea. El nombre de Helmut Kohl se vincula por encima de todo con la reunificación alemana. Su decisión de abrir la puerta a la unidad alemana en el otoño de 1989 supone un logro histórico. Con el instinto justo en el momento justo, Kohl percibió entonces el colapso de la RDA, también interpretó adecuadamente las condiciones que presentaba la política mundial para la gran oportunidad que se ofrecía a los alemanes, aprovechándolas, con una actuación decidida. En estrecha cooperación con los estadounidenses encabezados por Bush, especialmente receptivo a la situación alemana, Kohl puso en marcha la unificación de Alemania muy a sabiendas de que no todos los aliados europeos, sobre todo Francia e Inglaterra, tenían una actitud positiva respecto a la unidad alemana.

El camino seguido pone de relieve el europeísmo de Kohl y la adhesión al proceso unificador de Europa, una de sus más firmes convicciones. Para él, la unificación alemana no fue sino más que una parte de la Unión Europea. El éxito que obtuvo se fundamenta en

la incondicional firmeza de sus puntos de vista y en la fidelidad (cualidad irrenunciable en Kohl) a sus convicciones como en su capacidad para la carrera de largo aliento. Como él mismo lo afirmaba “la política no es una carrera corta sino una carrera de fondo”. (71) Desde su presidencia en Renania-Palatinado hasta la Cancillería Federal en 1982 existía un largo camino en el que hubo que superar numerosos obstáculos al interior de su partido y cómo olvidar que el Presidente bávaro Franz-Josef Strauss declaró una vez que Kohl jamás sería canciller porque le faltaban todas las condiciones para ocupar ese cargo. Sin embargo, uno de sus mayores triunfos políticos, fue precisamente el que logró sobre Franz Strauss, su oponente en el interior de la Unión Cristianodemócrata, que consideraba a Kohl totalmente inadecuado para el cargo de canciller. En 1982, Kohl le dio al bávaro la oportunidad de presentarse como candidato a la elección de canciller y dejó que fracasara.

El sentido político de Kohl le permitió observar que al interior de la coalición socialdemócrata-liberal se estaban filtrando algunos conflictos divisionarios por la incompatibilidad, de parte de los liberales, sobre las políticas instauradas por Helmut Schmidt, canciller en aquel entonces de Alemania. Aprovechando dichos conflictos, Kohl esperó su momento para derribar a no sólo a la oposición (SDP) sino también a su más grande antagonista al interior de su propio partido, Josef Strauss. Y el 1º de Octubre de 1982 el Bundestag eligió Canciller a Helmut Kohl con los votos de los diputados del FDP que abandonaron la coalición con la SPD.

Ya una vez en la Cancillería, la estrategia de Kohl fue mantener en su gabinete al Ministro de Asuntos Exteriores de la coalición social-demócrata-liberal Hans Dietrich Genscher, lo que subrayó la continuidad de la política exterior que permitía la permanencia de las tropas de la OTAN en territorio alemán así como el sostenimiento de relaciones estrechas con los Estados Unidos de Ronald Reagan, que algunos sectores de la SPD veían con escepticismo. Mientras que las relaciones con François Mitterrand, amigo personal de Kohl, se vieron reforzadas.

Desde un inicio, el gobierno de Kohl, se mostró moderado proyectando un recorte presupuestal para los gastos gubernamentales y sociales, con el objetivo central de disminuir el desempleo y la inflación que habían venido creciendo demasiado durante el gobierno de Schmidt. Sin embargo, estas políticas disminuían de alguna manera el bienestar social, lo que ocasionó protestas por parte de los trabajadores contra el gobierno cristianodemócrata y por ende, retrocesos de su partido en las elecciones regionales. Lo anterior no perturbaba a Kohl que lo aguantaba todo. Regresando así al poder en 1987. No obstante, lo poco que pensaba Kohl sobre una pronta reunificación entre Alemania Occidental y Oriental, lo demuestra la invitación a Erich Honnecker (Presidente de la RDA) para realizar una visita oficial a Bonn. Mientras Kohl seguía incondicionalmente al Presidente Reagan, sus relaciones con Margaret Thatcher decayeron sobre todo por la idea de Kohl de forjar una Europa Unida y por la proximidad de éste con su amigo personal, François Mitterrand

---

71 *Microsoft...* en Kohl/Childhood/History

En este sentido, el balance de Kohl sobre Política Exterior es óptimo: Alemania fue y es un factor estable en el concierto de las potencias europeas. No se puede dejar de lado que la idea de Alemania Unida en la mente del resto de las potencias europeas causaba temor, especialmente por adelantarse a creer que Europa se vería sometida a los designios imperialista alemanes y por la influencia que el país alcanzaría tanto en el continente como en el mundo entero. Kohl tuvo que dejar en claro frente a sus colegas europeos que, a Alemania lo único que le interesaba era lograr su reunificación a la par con la integración europea, para que así el continente iniciara la búsqueda de nuevos mercados y nuevas directrices dentro de la nueva etapa del mundo globalizado, lo que se concretaría en el Tratado de Maastricht. Lo que pasara después, sólo el tiempo podría decidirlo.

Kohl se sobrepuso de forma sorprendente a todas esas dudas y hostilidades, sobrevivió y superó a todos sus oponentes políticos, incluso en su propio campo. El Canciller conocía muy bien el poder político y cómo se manejaba. Todos conocían su trabajo, sobre todo dentro del que fuera su partido. Cuántas veces muchos de los pequeños funcionarios locales del partido se sorprendían cuando sonaba el teléfono y al descolgarlo escuchaban al propio Kohl en persona queriendo informarse y supervisando cualquier cuestión o tratando de influir en un sentido determinado. Nadie mejor que Helmut Kohl, para saber que la política tiene sus bases en la comunicación interpersonal. Sobre este principio él supo construir en el ámbito internacional no sólo excelentes contactos con los principales estadistas del mundo sino incluso establecer relaciones de auténtica amistad con ellos. De Mijail Gorbachov a Boris Yeltsin y de George Bush a William Clinton, de François Mitterrand a Jacques Chirac y de Margaret Thatcher a John Major o a Felipe González, a través de todas las concepciones políticas y diferencias de temperamento, Helmut Kohl siempre supo construir una confianza personal recíproca, que supo transferir en confianza hacia Alemania como país.

El historial de Helmut Kohl se presenta con matices de líder político, abstracto y general donde la política es la expresión de lograr y afianzar el poder, a él le tocaba ser titular del poder nacional en primer lugar y en segundo lugar, también del partido del cual provenía, la CDU.

Al inicio de su carrera política, cuando el colegial Kohl vió por primera vez al canciller Konrad Adenauer le pareció impresionante pero viejo en exceso. Kohl fue el más joven canciller que hubo en Alemania pero nunca lució juvenil, su imagen correspondía al padre ideal de la pequeña familia burgués, rechoncho y satisfecho de sí mismo. Le gustaba calificarse de generalista, es decir, un político que es responsable de todas las áreas y que entiende algo de todas ellas, aunque sea poco. Virtuoso en el trato con las personas, para él resultaba decisiva la lealtad absoluta de un compañero de partido. Marginaba eficazmente a los críticos y adversarios de la formación y en lugar de elegir, en tanto que era generalista, a los más competentes para cada área, prefería a los más leales.

Aunque para Kohl, la unificación de Alemania no le llegó del cielo si fue esencialmente consecuencia de la extrema debilidad de la URSS y de los signos de impotencia que los regimenes comunistas mostraban en tanto Mijail Gorbachov reconocía que era necesario

corregir el rumbo de la RDA, desde luego Kohl vio la oportunidad que se le presentaba, al tiempo que se sabía apoyado por la población, no desaprovechó el momento y con su virtual sentido de juicio y razonamiento, impulsó la rápida reunificación. Sólo unos meses antes de la unión, todavía proponía en su programa de gobierno un acercamiento gradual entre las dos Alemanias hasta llegar a la confederación, pues él sabía de antemano que una apresurada unión acarrearía grandes descontrolés. Aún aquí Kohl, no preveía la unificación. Sin embargo, los acontecimientos se precipitaron y tuvo que responder de forma inmediata mostrando su aprobación.

Kohl tenía que muy poco que hacer ante la reunificación y no podemos negar que su fortuna política se vio beneficiada con un alto grado de oportunismo, sus habilidades y su disposición tomaron ventaja de ella, particularmente en el ámbito internacional, cuando tuvo que dejar en claro que Alemania deseaba tener una unidad social, política y económica, y que ya era tiempo de ejercer el derecho que tenía a determinar su propia identidad como país y su libre autodeterminación.

A la propuesta de negociaciones entre ambos gobiernos siguió una revolución pacífica. Durante los días de Octubre y Noviembre de 1989 después de 18 años y tres meses de construido el Muro de Berlín, un jueves 9 de Noviembre la frontera de la ignominia empezó a deshacerse con el anuncio de parte del gobierno de Berlín a su ciudadanía sobre la libertad para viajar a Occidente. La sombría muralla de cemento, bautizada así por Honnecker, como barrera de protección antifascista perdió de súbito su halo terrible y fascinante. Con el muro deshecho concluía una época: la Guerra Fría, el último episodio de las guerras bajo tensión, tocaba a su fin. (72)

El derrumbamiento de las estructuras estalinistas en la RDA y el final del llamado Primer Estado Obrero y Agrícola en territorio alemán era inevitable. El antaño y todopoderoso Partido Socialista Unificado de Alemania (SED) y sus jefes como Honnecker, Günter Mittag, Willy Stoph, Egon Krenz y Erich Mickke perdieron su posición. El tristemente famoso Aparato de Seguridad del Estado, que con 80,000 agentes oficiales y 120,000 auxiliares había cubierto al país de una tupida red de espías, fue disuelto. Al grito de "Somos el Pueblo", le siguió la llamada "Alemania Patria Unida". Los alemanes de la RDA no sólo querían liberarse de la represión y la tutoría, también querían unirse con sus compatriotas de la RFA por cuyo modelo de subsistencia habían suspirado por cerca de 40 años. Los objetivos del camino hacia la reunificación los señaló Kohl en su programa del 28 de diciembre, él había comprendido antes que los otros políticos que la voluntad de la población alemana oriental era una pronta reunificación, prometiéndoles así una rápida y sustancial ayuda con tal de que su cambio hacia la democracia se pusiera en marcha en forma irreversible. Ello significaba que la dirección del Estado de la RDA se pusiera de acuerdo bajo un gobierno en transición con los grupos de oposición sobre una modificación a la Constitución y la formación de una nueva ley electoral, esto mientras se convocaba a elecciones pangermanas.

---

72 *El libro del año 1990*, Grupo Diorki, Madrid, España, p. 180

El propósito de Kohl al restablecer la unidad estatal de Alemania como objetivo supremo de su gobierno, era introducir las negociaciones directas con la RDA en el marco del desarrollo paneuropeo, evitando de antemano, fijar un calendario concreto para dichas negociaciones, a fin de no alimentar los recelos que ya se habían manifestado al inicio del proceso de unificación, en relación con la posibilidad de que Alemania pudiera desempeñar un papel de gran potencia en el ámbito internacional. Parecía largo el camino que habría de recorrerse hasta la completa reunificación de ambos Estados, aunque Kohl admitió que tanto el ritmo como los contenidos, habrían de fijarlos los propios habitantes de la RDA apoyados en todo cuanto se pudiera por su gobierno.

Como líder Kohl posee una de las características más apreciadas por sus seguidores: la confianza y la gentileza de su persona, valores que siempre serán importantes en la personalidad de cualquier personaje que tenga como propósito una meta coherente para el grupo al que representa, independientemente de que el Realismo Político como tal sobreponga el interés nacional de un Estado a los valores morales, debe haber coherencia entre el fin deseado y los medios que para tal efecto se utilicen, la sociedad no puede estar moviéndose en una eterna lucha por el poder sin tener un respaldo moral, en este sentido, Helmut Kohl hace énfasis en sus valores morales y se presenta como un ser justo y con buenas intenciones para los que creen en él. Sin embargo, dadas las condiciones de la sociedad internacional, esa humanidad no es suficiente si se quiere sobrevivir ante el eterno conflicto social, especialmente cuando los problemas sobrepasan la realidad. Un líder requiere de fortaleza, y plenitud de conocimientos para dominar las acciones económicas y sociales.

## KOHL

### LIDER.

Kohl como líder se distinguió por su acción social que destacaba sus rasgos personales como la sinceridad, la lealtad, el valor, la simpatía, la paciencia, la persistencia, la fuerza de convicción, la tenacidad, la inteligencia y la unidad de pensamiento. Dominaba en su actitud la técnica del líder práctico y aprovechaba todas las posibilidades tácticas sin permitir que nada ni nadie le hiciera sombra sobre todo en la que fuera su propia formación partidaria.

### LIDERAZGO.

Kohl poseía un Liderazgo que conservaba y se identificaba con el mantenimiento del sistema, sin cambios. Él consintió seguir la senda de Adenauer sustentando el principio de engrandecer a Alemania a través del fortalecimiento de los nexos con sus colegas en el mundo y sobre todo, forjar la Unión Europea.

### CAPACIDADES DE LIDERAZGO

La capacidad de Kohl fue de conciliación, lo que significa que debía armonizar las fuerzas internas tanto ideológicas como sociales y económicas de la Alemania unida, a fin de lograr los objetivos propuestos de reordenar la posición del país en el mundo.

### **3.3 El desmoronamiento de Kohl, fruto de una apresurada reunificación.**

A los 68 años de edad, el democristiano Helmut Kohl batía la marca de permanencia en la jefatura del Poder Ejecutivo en Bonn que mantenía el legendario Konrad Adenauer (CDU). (73) Al mismo tiempo que sucedía esto, Kohl vivía la peor crisis desde su llegada a la Cancillería cuando, después de la reunificación, Alemania caracterizada por ser el alumno modelo y la locomotora económica de la Unión Europea corría el inminente riesgo de no superar la prueba de selectividad del Tratado de Maastricht sobre inflación y estabilidad económica, por su excesivo déficit y el mayor endeudamiento desde el final de la Segunda Guerra Mundial. Otro tanto ocurría con las cifras de desempleados, incompatibles con la cantidad que solicitaba Maastricht, a pesar de que la economía tendía a crecer y las cargas salariales bajaban. Para completar el sombrío panorama, los continuos agujeros en el presupuesto amenazaban con dar al traste con la coalición de gobierno entre democristianos y liberales (CDU/CSU-FDP).

Las medidas económicas tomadas durante el gobierno de Kohl para reducir el déficit presupuestario, afectaban directamente el ámbito de protección social, especialmente a los trabajadores al reducir el gasto de salud y aumentar el rango para obtener una pensión de jubilación. Estos cambios tan impopulares no podían ser aceptados por la población luego de que el desempleo y la inflación estaban a la orden del día. Todo unido, desencadenó tremendas muestras de descontento en la sociedad a través de huelgas y movimientos racistas.

Por lo anterior, la segunda parte de la última legislatura de Kohl se convirtió en un calvario: el desmoronamiento de su gobierno se filtraba en el aire. Una antología de frases de prensa basta como muestra para describir la situación del país: la República Federal amenazaba con dar tumbos en una crisis económica y social cuyas implicaciones políticas se habían escondido hasta los últimos momentos detrás de las espaldas del Canciller. La política financiera no tenía ninguna orientación, las consecuencias del populismo se apreciaban después: la economía en el Oeste de Alemania se doblaba bajo el peso del saneamiento del Este mientras que el Este avanzaba hacia el desastre económico más caro después de la posguerra.

La coalición del gobierno de Bonn se sumía en un callejón sin salida por la imposibilidad de encontrar un financiamiento sólido del presupuesto, que sólo podía resolverse con endeudamiento público, subidas de impuestos o recortes sociales. Sin embargo, el estado no podía endeudarse más porque de lo contrario no cumpliría con Maastricht mientras que el aumento de los impuestos era impracticable con el socio de coalición, los liberales, que sólo se justificaban ante el electorado como el partido capaz de disminuir los impuestos. Y por otro lado, los recortes sociales podían desencadenar la quiebra del consenso social en Alemania, uno de los pilares más fuertes del auge del país durante las últimas décadas.

---

73 El País, 24 de Octubre de 1996, Sección Internacional

Ante este panorama, con una segunda cámara, el Bundesrat, controlada por la oposición del Partido Social Demócrata y los Verdes, la salida lógica del callejón habría sido una gran coalición entre democristianos y socialdemócratas. Esto habría permitido superar los bloqueos legislativos del Bundesrat, realizar el trabajo sucio de los recortes sociales y la reforma social para sanear las finanzas públicas, pasar la prueba de Maastricht y afrontar los retos de la globalización y competitividad de la economía alemana. No podía suceder, una coalición de esa magnitud era imposible primero, porque Kohl no deseaba ceder su puesto a los contrarios y segundo, porque los opositores percibían la caída de Kohl y esperaban con ansias acceder a la Cancillería.

Los enormes cambios sociales y el temor ante los problemas económicos contribuyeron de gran manera al incremento de los ataques de xenofobia contra los extranjeros, aunado a ello, el desempleo alcanzó el nivel más alto desde de la Segunda Guerra Mundial, un promedio de 12.2%, (74) y el déficit presupuestal fue mayor de lo esperado, ante lo cual Kohl presentó sus propuestas de recortar el presupuesto gubernamental en bienestar social con el objetivo de reducir el desempleo, a lo que sobrevino una ola de protestas por parte de la población, encabezadas por el Partido Socialdemócrata.

A pesar de las medidas de austeridad y recorte presupuestal, la tasa de desempleo continuó en ascenso en tanto que la popularidad de Kohl disminuyó después de demostrar su inhabilidad para detener el desempleo y la espiral inflacionaria. Este negro panorama jugaría un papel importante en el potencial desastre que se avecinaba para Kohl en las próximas elecciones.

Mientras tanto, los problemas económicos se volvían más graves a la par que, las tensiones sociales aumentaban en proporción al aumento de las actividades neonazis y las protestas contra la crisis de desempleo.

Pese a los imperativos categóricos, Kohl siempre demostró suficiente capacidad de resistencia para superar más de una vez una trágica muerte. Sin embargo, este vaivén económico y político significaba el principio de su desmoronamiento.

Para 1998, ante unas nuevas elecciones y con una espiral problemática de desempleo e inflación sobre sus espaldas, Helmut Kohl se enfrentaba con una popularidad por debajo de la esperada, a Gerhard Schröder, representante del Partido Socialdemócrata (SPD) y francamente resuelto a derrocarlo.

Kohl por su parte, como era de esperarse se encontraba en una situación muy incierta que lo único que inspiraba en el pueblo alemán era un sentimiento de desconfianza, lo que adelantaba por un lado el posible fracaso de Kohl y por el otro, que el descontento desviaría el voto hacia un cambio radical de gobierno, del que la oposición saldría beneficiada.

La Falta de Liderazgo en los países más avanzados: Estados Unidos, Alemania y Francia

“Las elecciones se deciden el Este como en 1990 y 1994” decía Günter Grass, (75) y si la izquierda había perdido aquellas oportunidades para el cambio, las que se avecinaban no se podían perder.

Con el planteamiento de sus respectivas plataformas electorales ante el Bundestag, ambos contrincantes intercambiaron duros reproches sobre su capacidad para desempeñar el cargo de Canciller.

Kohl insistía en repetir su estrategia centrada casi exclusivamente en asuntos de política exterior trazando un balance positivo de sus 16 años de mandato, que le permitieron conseguir el respeto de sus colegas europeos para Alemania y ser considerado como el artífice de un acontecimiento que rebasaba las expectativas de cualquier nación que hubiera estado en contacto con la Alemania de la segunda guerra mundial, presentándose como un estadista de talla internacional en los momentos históricos de la reunificación al tiempo que censuraba a Schröder por no haber estado a la altura de las circunstancias. Sin embargo, ya nadie creía en Kohl, Grass decía de él que “este dirigente tiene la cualidad de mentir y creerse sus propias mentiras”. (76)

Por su parte Schröder calificaba a Kohl como el Canciller del Desempleo, le descalificaba por hablar sólo del pasado, por no entender el presente y por no estar capacitado para enfrentar el futuro.

Las reacciones a este enfrentamiento tanto internas como externas presentaban un descenso en la credibilidad de Kohl mientras que la imagen de su contrincante se fortalecía. Ya nadie deseaba continuar con la situación que trajo consigo la reunificación, era necesario y urgente una reformulación de fuerzas y de acciones que dieran solución al problema económico en el que el país se había sumergido después de 1989.

Incluso las críticas para Kohl se basaban en las comparaciones con el entonces debilitado presidente Yeltsin de Rusia, cuyos partidarios no confiaban más en él. Muchos calificaban a Kohl como un canciller con fecha de caducidad marcada para 1998, entre ellos, su oponente electoral, Gerhard Schröder. (77)

La ofensiva que Kohl había emprendido para recuperar el terreno perdido y ganado por Schröder se vio contrarrestada por las inoportunas declaraciones de algunos dirigentes de la coalición gubernamental, quienes difundieron la idea de que, de ganar las elecciones, Kohl no iba a poder permanecer en el poder durante los cuatro años de legislatura debido a la grave situación económica y social por la que atravesaba el país.

---

75 El País, 5 de Octubre de 1998, Sección Internacional, p. 6, Recuadro Central

76 El País, 5 de Octubre de 1998, p. 6, Columna Derecha.

77 Ibid. op. Cit. p. 6

La Falta de Liderazgo en los países más avanzados: Estados Unidos, Alemania y Francia

Tales especulaciones crearon, por una parte, la impresión de que los dirigentes de la Unión Cristianodemócrata (CDU) estaban ya afianzando sus posiciones particulares para el momento en el que Kohl se fuera, y por la otra, parecían indicar que Kohl no se sentía con fuerzas para abordar una legislatura entera, aunque él no deseaba abandonar la búsqueda de un nuevo régimen en un nuevo siglo.

Oficialmente, a finales de septiembre de 1998, Helmut Kohl perdió las elecciones y salió triunfante Gerhard Schröder del Partido Socialdemócrata; dejando tras de sí una estela llena de contradicciones y desórdenes pero con una marcada victoria: la reunificación de su país.

Ya después, fuera de la Cancillería y participando activamente en los asuntos del partido al cual debía toda su carrera, Kohl acabó desmoronándose completamente cuando en diciembre de 1999 y enero del 2000, se destapó un fraude al interior de la CDU encabezado y dirigido por él mismo, en referencia al manejo de cuentas millonarias de marcos, provenientes de terroristas para solventar los gastos de la organización. Esta situación fue inesperada para los miembros de la CDU tanto como para la sociedad alemana, el proceso de sacar a la luz pública los malos movimientos de Helmut Kohl durante sus respectivas gestiones, dejó en claro que los valores morales del Canciller no eran tan sólidos como él había hecho creer durante todo ese tiempo. Las principales acusaciones de Kohl provinieron de su partido de coalición, la Unión Cristiano Social, cuyos valores morales de tendencia católica son muy altos. La CDU no podía permitir que Helmut Kohl, después de haber perdido el poder, dejara su sombra de desprestigio también en el partido.

La falta de manejo en esta crisis produjo la dimisión de grandes dirigentes del partido, entre ellos Wolfgang Schäuble, jefe del grupo parlamentario y mano derecha de Kohl, y por supuesto, Helmut Kohl quien se negó a hacer cualquier declaración sobre el asunto, poniendo con ello en duda si su estancia en el poder fue tan honesta como él intentaba hacer creer a sus seguidores. Kohl había ganado en el mundo entero una amplia aceptación y sin embargo, después este momento no puede objetarse que Kohl no supo tomarse en serio el compromiso que implicaba el bienestar de la comunidad estatal por encima de cualquier circunstancia.

### **3.4 Consecuencias económicas y sociales después de la reunificación.**

Después de la Segunda Guerra Mundial, cuando el mundo se divide en dos bloques contrarios, Alemania también es dividida en dos: Alemania Demócrata y Alemania Federal, esto era el símbolo de la bipolaridad y representaba la dominación, por un lado, del mundo capitalista y por el otro, del socialista. Aún en esta situación, la opinión de los alemanes no fue tomada en cuenta y se les obligó a permanecer separados por casi cuarenta años.

Esta división de Alemania da lugar a dos sistemas económico-políticos distintos con ideologías diferentes, que irónicamente se desarrollarían en el mismo suelo y en la misma población alemana.

Era de suponerse, que después de tanto tiempo de permanecer separadas, la idea de volver a unirse, tarde o temprano llegaría. Aunque para muchos sería imposible, no obstante, pudimos observar la llegada del momento.

La reunificación fue tan espontánea como esperanzadora, sin embargo, al júbilo de la primera hora, tras la caída del muro sucedió el temor de las consecuencias económicas, la crisis de identidad y el miedo inminente del desempleo. Las reacciones encontradas por parte de la sociedad tanto nacional como internacional no se hicieron esperar, principalmente por el problema ideológico que hasta entonces se había venido manejando en las dos entidades.

La experiencia inicial de euforia en la Alemania unida fue sustituida por un complejo panorama en el que el racismo, el desempleo, la falta de viviendas y la delincuencia, eran los actores principales en la escena posreunificadora.

Era normal que esta situación en la ciudadanía y la implantación de la economía social de mercado realizadas en brevísimos tiempos produjeran un fuerte impacto en personas apenas preparadas para el cambio.

Aquí radica uno de los errores principales de Helmut Kohl, que al momento de llevar a cabo la reunificación, no tomó conciencia sobre la magnitud de la situación, especialmente porque sólo actuó conforme a la coyuntura y no se planteó el establecimiento de normas acordes con la disparidad entre una sociedad y otra. Es decir, él simplemente aplicó las reglas que hasta entonces había impuesto en Alemania Occidental sin considerar que Alemania Demócrata necesitaba mayor atención de la que en realidad se le prestó. Como resultado de ello, los problemas, sustancialmente los económicos, no tardaron en presentarse.

Para dar comienzo a la unión, lo más importante era llevar a cabo las primeras elecciones libres al Parlamento de la RDA, que tuvieron lugar el 18 de marzo de 1990. Su resultado fue sorprendente en todos los sentidos, el 93% de los 12.2 millones de personas con capacidad para votar hicieron uso de su derecho.

La Falta de Liderazgo en los países más avanzados: Estados Unidos, Alemania y Francia

El Partido Socialista Unificado de Alemania que hasta entonces había gobernado prácticamente solo y que pasó a llamarse Partido del Socialismo Democrático (PDS) obtuvo un 16% de los votos siendo relegado a su papel de oposición. Con un 40.6% del total de los votos la Unión Cristianodemócrata de la RDA obtuvo una amplia mayoría mientras que el socialdemócrata de la RDA, gran favorito según las encuestas, obtuvo tan sólo un 21.8% (78)

Todos los partidos con excepción del Partido Sucesor Comunista (PDS) y los Verdes formaron el nuevo gobierno bajo el liderazgo del cristianodemócrata del Este, Lothar de Maizière.

Desde el principio se entendió como un gobierno de transición hasta la celebración de elecciones pangermanas.

El paso más decisivo hacia la unidad alemana, lo constituía la firma del Tratado sobre la Unión Económica, Monetaria y Social de ambos Estados. La parte esencial del tratado fue la introducción de la economía social de mercado en la RDA para reemplazar la economía dirigida socialista. Así el marco de la RDA, moneda interna sin ningún poder adquisitivo internacional, perdería su validez y sería sustituido por el marco de la RFA. El Bundesbank en Frankfurt que desde entonces dirigiría también la política monetaria de la RDA, puso a su disposición 25,000 millones de marcos para realizar el cambio efectivo en circulación. (79)

El crítico deterioro de la situación macroeconómica perceptible en Alemania Oriental al poco tiempo de la reunificación exigía una pronta actuación política. Hacia falta un lineamiento que brindara a los habitantes germano orientales una perspectiva fiable de su futuro sobre todo en la difícil fase de reconversión económica, el paso decisivo para tales efectos fue cuando el gobierno de Bonn y los länders de Alemania Federal conformaron el fondo especial "Unidad Alemana" (80) financiado por medio de préstamos que debían proporcionar a la RDA para poder compensar los déficit presupuestarios.

Con el renacimiento de los antiguos estados de Sajonia, Toringia, Sajonia-Anhalt, Brandeburgo y Mecklenburgo, la RDA debía convertirse en una comunidad democrática de estructura Federal al igual que la RFA. No hay que olvidar que estos cinco estados habían sido suprimidos de un golpe y divididos en 14 distritos gobernados en forma centralizada desde Berlín Este después de la Segunda Guerra Mundial.

Tras las elecciones pangermanas del 2 de diciembre de 1990 debía sellarse la unificación también en sus aspectos políticos. Ello se efectuaría mediante el Parlamento pangermano al que para entonces pertenecían también los representantes de la RDA a través de la adhesión de los Länder del Este a la ley fundamental de la RFA.

---

78 *El Libro del Año 1988*, Grupo Diorki, Madrid, España, p. 114-410

79 *La actualidad...* en Historia, 1996, p. 39-40

80 *Ibid*, op. Cit. en Economía, 1996, p. 11-12

La Falta de Liderazgo en los países más avanzados: Estados Unidos, Alemania y Francia

Pero mientras tanto, quedaban una serie de problemas por solucionar, entre ellos: la homologación ideológica de la sociedad alemana, la paridad social y económica, los territorios alemanes que fueron anexados después de la Segunda Guerra Mundial por la URSS y Polonia y, la pertenencia de Alemania unida ya fuera al Pacto de Varsovia o a la OTAN.

La unión económica y monetaria debía empezar a funcionar, las empresas de la RDA descuidadas de un modo irresponsable tenían que ser privatizadas y saneadas. El seguro de vejez y enfermedad necesitaba ser readaptado paso por paso al nivel de Occidente y crearse el seguro de desempleo, inexistente hasta entonces. Si bien es cierto que siempre había habido desempleo en la RDA, éste se disimulaba a través de la colocación de los empleados en empresas poco o no rentables.

La catastrófica situación en que se encontraba la RDA, acentuada tras su incorporación a la economía de mercado, el nivel de contaminación producido por sus industrias y la desconfianza de la población en el sistema anterior, hicieron que la voluntad negociadora de los representantes del Este no contara con una jugada para querer mantener algunos de los muchos logros sociales, que según ellos, se habían conseguido en la Alemania Socialista.

Una de las claves a la hora de explicar la entrega con que la RDA buscó la reunificación era su extrema debilidad tanto política como económica. El absoluto fracaso del sistema socialista para ofrecer a los ciudadanos un marco de libertades formales mínimamente humano, tenía su correlación exacta con la deplorable estructura industrial puesta en pie por sus dirigentes: fábricas altamente contaminantes y dotadas de una tecnología tan desfasada que hacían casi imposible la venta a empresas occidentales. (81)

Para la gran mayoría era en la fuerza de la estructura federal de la nueva Alemania donde residiría su capacidad de evitar que en el porvenir, los alemanes pudieran caer nuevamente en tentaciones imperialistas o antidemocráticas, siempre posibles en un pueblo caracterizado por su enorme capacidad de disciplina y por su limitada aceptación de crítica.

No obstante, ante tales circunstancias, las preferencias del electorado apenas se vieron influidas pues desde las elecciones del 18 de marzo hasta las del 14 de octubre de 1990 pasando por las municipales del 6 de mayo, la CDU encabezada por Kohl obtuvo repetidas victorias. El pueblo de la RDA dejaba en claro su rechazo al pasado y su voluntad de acceder lo antes posible al modo de vida de la RFA aun por encima de las previsibles dificultades tanto para los alemanes orientales como para los occidentales, llamados estos últimos a contribuir al pago de la factura de la modernización en los nuevos estados integrados a la nación.

---

81 Informe especial sobre Alemania, Revista Visión, 10 de Octubre de 1992, p. 10

La Falta de Liderazgo en los países más avanzados: Estados Unidos, Alemania y Francia

Una vez concretada la unión, el temor ante los problemas no se hizo esperar concentrándose en el repunte inflacionario, en el desempleo y en la imposición de elevados impuestos que en especial debían sentirse en el lado occidental.

El nivel productivo de Alemania del Este era de un 40% en relación con la RFA pues el renglón de los servicios se encontraba reducido y lejos de las exigencias de la economía moderna. El área de comunicaciones requería de una revitalización inmediata: al menos el 7% de los particulares contaban con teléfono y no pasaban de mil líneas las conexiones con el exterior. (82)

Según el Ministerio de Economía, para aquel momento de las cerca de 3000 compañías examinadas, el 30% tenía capacidad para competir con un mercado abierto, el 50% debía ser analizado en detalle y el restante 20% estaba en la bancarrota. (83)

Con ello, no se podía ocultar que el desarrollo de la RDA fue duramente afectado por el aislamiento impuesto por la URSS. La importancia del sector agrícola fue menguada hasta representar una pequeña porción de la mano de obra y sólo un 5% de la población económicamente activa vivía gracias a pequeños negocios como tiendas, restaurantes o talleres, esta estructura laboral de la RDA podía compararse con la que tenía la RFA en 1970. (84) Con tantos cambios, después de la reunificación, al menos un millón de obreros estaban desempleados.

A esto se añadía el grave deterioro ecológico sufrido en la región, calificada como una vital zona de desastre donde el 70% de su fuente primaria de energía dependía del carbón, cuyo efecto durante el invierno resultaba en un hedor que irritaba el ambiente de manera penetrante. Obstáculo serio dentro de un continente cuya política ambiental es tan proteccionista como la vida misma. (85)

Las opciones y los objetivos para Alemania Unida se horadaban no sólo por los problemas económicos sino también por un descontento general de la población manifestado en un fuerte sentimiento de angustia respecto de su futuro. El fin de la Guerra Fría y la caída del Muro de Berlín parecían abrir nuevos horizontes para Alemania, sin embargo, las consecuencias negativas se dieron con un alto costo y una creciente crispación contra la invasión de extranjeros a través de los movimientos xenofóbicos así como el descrédito de los partidos políticos tradicionales, de la iglesia y de los sindicatos. Brechas en el consenso social y un intenso cuestionamiento sobre el funcionamiento del modelo económico, proyectaban la imagen de una nación con una seria crisis de identidad.

---

82 Informe especial... op. Cit. p. 11-12

83 Ibid, op. Cit. p. 12

84 Ibid, op. Cit. p. 13

85 Ibid, op. Cit. p. 14

La Falta de Liderazgo en los países más avanzados: Estados Unidos, Alemania y Francia

Este estado de cosas, tuvo diversas caras, el peso de la germanitud, como noción de identidad y raza, se vio exacerbada y aumentó la violencia racial no sólo contra los extranjeros pues hasta los alemanes orientales eran considerados como forasteros en su propia tierra. Las huelgas de servicios públicos en las cuales los este alemanes exigían un aumento del 4.5% de sus salarios son una muestra de las dificultades entre Este y Oeste. (86) El despegue económico de la ex-RDA seguía en espera a la par que los costos del proceso unificador aumentaban. Ante estos hechos, el gobierno de Kohl empezó a perder popularidad y la coalición UCD-UCS se tambaleaba, lo que se evidenció cuando varios de los miembros del Parlamento renunciaron a sus puestos.

La transformación de la economía planificada de la RDA en un sistema funcional asentado en la economía social de mercado fue un reto sin comparación en la historia alemana. Esto requería de una enorme transferencia de recursos financieros de Alemania Occidental a Alemania Oriental, hasta finales de 1994 las aportaciones públicas ascendían a un total de 640,000 millones de marcos mientras que la Agencia Fiduciaria desempeñaba aquí su papel clave privatizando cerca de 15,000 empresas, lo que aseguró y creó un total de 1.5 millones de puestos de trabajo (87), resultado especialmente importante pero que revirtió en la economía pues la aplicación de estas medidas incidieron negativamente en la competitividad que se requería en las empresas (eran muy poco productivas y se necesitaba de una fuerte inyección de capital) lo que trajo consigo la desaparición de muchos empleos.

La Agencia Fiduciaria, órgano creado a efectos de llevar a cabo la reconversión económica se encargó de privatizar, sanear y en casos extremos, de cerrar las fábricas de propiedad estatal en la RDA así como de dotar de competitividad a las empresas y poner a su disposición inmuebles para fines productivos de calidad. Concentró su gestión en asegurar la liquidez de las empresas y en organizar ayudas para el saneamiento de las mismas. Sin embargo, las condiciones de partida eran francamente desfavorables ya que no se disponía ni de balances de apertura ni de tasas reales de capital activo. (88) Tras una evaluación realista, el saldo de la RDA era negativo comprobándose que un muy bajo porcentaje de los puestos de trabajo era rentable y a mediano plazo; la maquinaria era tan desfasada que los productos que se realizaban ahí no eran competitivos a nivel mundial por lo que tampoco podían sanearse de forma completa. Con ello, muchas empresas tuvieron que ser cerradas y por ende el desempleo llegó a niveles insospechados.

La reconversión y la venta de estas empresas poco rentables arrojaron una deuda de cerca de 270,000 millones de marcos que en conjunto con la deuda pública de la RDA hicieron un total de 370,000 millones de marcos. Deuda que tuvo que asumir en forma completa Alemania Occidental. (89)

---

86 *The Europe World Year Book*, 1999, p. 1458

87 <http://www.government.de/economy/>

88 *La actualidad...* en *Economía*, 1996, p. 18-19

89 *La actualidad...* en *Historia*, 1996, p. 45

La clara desaceleración que sufrió el crecimiento económico se debió a la falta de paridad entre ambas Alemanias, impulsada en mayor grado por la terrible situación de Alemania Oriental cuyo status era visiblemente inferior al de Alemania Occidental. Las consecuencias económicas y sociales fueron catastróficas, no sólo hubo desempleo, inflación y déficit presupuestal, sino también un incremento en la actividad racista gracias al resurgimiento de la extrema derecha y de los grupos neonazis contra los grandes grupos migratorios que llegaron durante la reunificación.

Mientras que el desempleo había alcanzado los más altos niveles conocidos hasta después de la Segunda Guerra Mundial, el déficit no se quedaba atrás, las grandes transferencias que tuvieron que realizarse de Oeste a Este produjeron un agujero en el presupuesto de Alemania Occidental, lo que trajo como consecuencia una recesión económica, a la que el gobierno federal tuvo que responder con incremento de impuestos, disminución en el gasto social y una reducción en los subsidios gubernamentales. La privatización de la industria en el Este fue parte de este descalabro económico, pues el gobierno no podía con toda esa carga fiscal.

Por otro lado, la reunificación aumentó el mercado de consumo aunque esto provocó una contracción de la competitividad económica, fundamentalmente porque la industria de Alemania del Este era demasiado ineficiente sin niveles competitivos y por lo tanto no podía suplir las necesidades de la población ni participar en el comercio del país.

A pesar de las medidas de austeridad propuestas por el gobierno federal, la tasa de desempleo en Alemania iba en aumento, lo que indicaba por un lado que, la economía continuaba aletargada y por el otro que, la idea de Helmut Kohl de conformar un mercado único con una sola moneda dentro de la Unión Europea, no podría llevarse a cabo. Sin embargo, Kohl se mantuvo firme en su decisión, lo que le ocasionó una baja en su popularidad aunado al hecho de que su inhabilidad para detener el desempleo y la inflación, era muy notoria. Para 1997, en el Este el desempleo llegó a la cifra de 18.6%, (90) un potencial desastre se avecinaba para Kohl.

A la par que los problemas económicos se agudizaban, los problemas sociales también iban en aumento: muchas manifestaciones de actividades neonazis se hicieron presentes incluso dentro de las propias fuerzas armadas del país sobre todo contra los inmigrantes indocumentados. Mientras tanto, el desempleo que aumentaba en el Este pasó del 18.6% al 21.1% (91) lo que ocasionó grandes muestras de descontento por parte del sector obrero que pedía a gritos la destitución o la renuncia de Helmut Kohl.

Sin embargo, Kohl no tomó en cuenta esas manifestaciones y Alemania fue uno de los diez miembros de la Unión Europea que estuvo de acuerdo en adoptar el Euro como única moneda dentro de la Unión.

---

90 *Microsoft Encarta Encyclopedia 1999-2000* en Germany/Economy

91 Datos obtenidos en [www.dismal.com/economy/unemployment](http://www.dismal.com/economy/unemployment)

### 3.5 Problemas en materia de Relaciones Exteriores.

Durante los últimos tiempos, especialmente después de 1989, los ojos del mundo se centraron en el continente europeo, lugar donde se gestaron grandes proyectos que repercutieron directamente en el ámbito internacional.

El papel de Alemania como parte de esta reestructuración era especialmente importante, ello en vista de que la caída del Muro de Berlín como símbolo del mundo bipolar, representaba la garantía de un cambio sin precedentes, sobre todo por el peso que Alemania unida ejercería dentro de la política mundial, acción que por demás provocaba temores e inquietudes en sus colegas europeos. Muchos de estos temores eran infundados sin embargo, no puede negarse la máxima de que después de 1989, el mundo experimentó grandes cambios principalmente por el rompimiento de la tradicional distribución del poder en dos partes. La reunificación alemana ponía en entre dicho esa distribución, a ello se uniría a la posterior desintegración de la URSS.

Los mitos que se tenían sobre Alemania jugarían un papel muy importante para lograr una completa reunificación. A pesar de que habían pasado cuarenta y cinco años después de la Segunda Guerra Mundial, el mundo aún seguía desconfiando de Alemania al creer que era esencialmente un pueblo guerrero que había luchado siempre por sus intereses en numerosas guerras, racista por su pasado nacionalsocialista e imperialista por sus deseos de expansión global. Tanto para el bloque soviético como para el occidental, la idea de ver a una Alemania unida era sinónimo de restarles poder pues ambos bloques veían en este país, un potencial competidor, sin embargo, la misma idea alentaba a Occidente, que la percibía como una aliada incondicional.

No obstante, este fenómeno dejaba en claro que Alemania obtendría plena soberanía, estaría libre de disponer en materia de política exterior y de mantener su seguridad como mejor le satisficiera.

A pesar del historial constante de fiabilidad y cooperación, principios esenciales, de política exterior que Alemania una vez unida promovía frente al resto de la comunidad internacional, se dieron ciertas aversiones a su reunificación, el mayor problema se presentó cuando Alemania hubo de decidir con especial atención su permanencia ya fuera a la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) o al Pacto de Varsovia (vigente en aquel entonces).

Obvio que para Bonn y sus aliados occidentales constituía una condición sin igual el hecho de que el estado unido fuera miembro de la OTAN aunque las tropas de la organización respetarían las fronteras y no entrarían en territorio que fuera de Alemania Oriental hasta que la ex-URSS retirara sus tropas del lugar.

La demanda de Polonia, principal discordante con la Alemania de la Segunda Guerra Mundial, de una garantía para su frontera occidental también se formalizaría

La Falta de Liderazgo en los países más avanzados: Estados Unidos, Alemania y Francia

adecuadamente al mismo tiempo que se promulgaría un tratado que ratificara dichos límites. El Parlamento Federal en Bonn y el Parlamento en Berlín Este declararon solemnemente que la frontera occidental de Polonia en su trazado a lo largo de los ríos Oder y Neisse seguiría invariable para siempre. (92)

Contrariamente a algunos temores, quedaba demostrado que la unidad alemana no se convertiría en objeto de controversia entre Este y Oeste sino que reuniría a ambas partes dentro de una colaboración constructiva en torno a la mesa de negociaciones con la Comunidad Europea. Alemania no tenía intenciones de convertirse en una nación que perseguía fines imperialista y se comprobó a través de las negociaciones "2+4" (93) llevadas a cabo entre los Ministros de Asuntos Exteriores de ambas Alemanias y de las cuatro potencias victoriosas de la Segunda Guerra Mundial, que tuvieron lugar el 5 de Junio de 1990 en una sesión celebrada en el Ministerio de Relaciones Exteriores de Bonn, con el objetivo de conocer la posición y las aspiraciones de la nueva Alemania.

La unidad alemana tampoco se mostró contraria a los intereses de la Unión Soviética. El Ministro de Asuntos Exteriores, Eduard Shevardnadze, declaró ante el XXVIII Congreso del Partido Comunista de la URSS que la división de Alemania durante cuarenta años había sido artificial y por ende antinatural, por lo tanto la unificación de los dos estados era inevitable. La estrecha interrelación de la unidad alemana sería tratada junto con la europea a finales de 1990 en una conferencia entre los 35 estados firmantes de la Conferencia de Helsinki sobre Seguridad y Cooperación Europea, gremio de suma importancia para el desarrollo de nuevas estructuras de seguridad en el continente europeo.

Ante todo, Europa podía ver con grandes esperanzas la llegada de varias décadas de prosperidad, paz, libertad y democracia, pues la unión de Alemania alentaba de antemano la completa integración de la Unión Europea, lugar donde se ventilarían oposiciones y se intentaría concretar en todo el continente una unión, pues era ilógico el hecho de que, por una idea rivalista entre dos bloques, un continente entero se mantuviera dividido por más tiempo

De hecho la reunificación alemana, significaba parte de la nueva etapa de Europa integrada no sólo ideológicamente, sino por el empuje económico que Alemania unida traería tanto para el continente como para el mundo.

De aquí en adelante la idea de Alemania consistiría en difundir su fortalecimiento a nivel externo abanderando los siguientes principios de Política Exterior:

---

92 *La actualidad...* en Historia, 1996, p. 46

93 Nombre que recibieron las negociaciones entre Alemania Occidental representada por Hans Dietrich Genscher, Alemania Oriental por Marcus Meckel y Francia por Roland Dumas, los Estados Unidos por James Baker, Reino Unido por Douglas Hurd y la URSS por Eduard Shevardnadze.

### **Principios de la Política Exterior de Alemania unida.**

1. Participación de Alemania en las democracias mundiales.
2. Consolidar su posición en la Unión Europea.
3. Su pertenencia a la OTAN.
4. Responsabilidad y respeto a la ONU.
5. Cooperación económica y social con el mundo entero. (94)

Virtuosamente, con este nuevo período, se cumplirían los requisitos internacionales de la reunificación que hacían referencia a temas tan espinosos como el reconocimiento de la frontera polaca, la integración de Alemania a la Unión Europea, su permanencia en la OTAN integrando el Euroejército, el futuro de las fuerzas de ocupación, el estatuto de Berlín y la vinculación de Alemania Oriental al Pacto de Varsovia, aunque este último quedaría anulado con la posterior desintegración de la Unión Soviética.

No se puede negar que la intensa y tenaz labor de inteligente diplomacia de Helmut Kohl y Hans Dietrich Genscher, Ministro de Relaciones Exteriores, encontró las fórmulas necesarias para resolver los muchos problemas que estos temas planteaban. El maratón diplomático desde Washington a Moscú concluyó con una reunión en este último lugar, en la que se llegó a los siguientes Acuerdos:

- El carácter definitorio de las fronteras de la Alemania unida.
- Reducir a 370,000 hombres el futuro ejército alemán.
- Renuncia de Alemania a la fabricación de armas ABC (nucleares, biológicas y químicas) así como al control y posesión de las mismas.
- Las tropas de la OTAN no entrarían al territorio de Alemania Oriental hasta 1995, año en que las tropas soviéticas debían retirarse de ahí.
- Mantenimiento de tropas norteamericanas, francesas e inglesas en Berlín mientras las soviéticas permanecieran en Alemania Oriental.
- Permanencia de Alemania en la OTAN. (95)

Esta última concesión otorgada por la Unión Soviética, fue uno de los puntos más discutidos y para entenderla hay que relacionarla con el Acuerdo que Alemania firmara con la URSS de amistad y cooperación, que llevaba anexo un convenio de carácter económico en el que Alemania se comprometía a otorgar ayuda a la URSS por un nivel superior a los 13 millones de marcos alemanes una vez que las tropas soviéticas tuvieran que retirarse del territorio alemán.

Los Acuerdos de Moscú llamados a configurar el nuevo orden europeo recibieron también el visto bueno del resto de los Ministros de Asuntos Exteriores de los países miembros de la Conferencia de Seguridad y Cooperación Económica (CSCE) en una reunión realizada posteriormente en Nueva York.

---

94 *La actualidad...en Alemania en el Mundo*, 1996, p. 2

95 *El libro del año, 1990*, op. Cit. p. 114

La Falta de Liderazgo en los países más avanzados: Estados Unidos, Alemania y Francia

Paralelamente, en contra de todos los precedentes y como una excepción aceptada tanto por la fuerza de las circunstancias como por la capacidad de convicción tanto de Kohl como de Genscher, la Unión Europea, en aquel entonces Comunidad Económica Europea, aceptó extender sus ámbitos de acción hasta las fronteras de Polonia y Checoslovaquia pues esta organización no podía mantener su nuevo estatus sin abrirse a los países reformistas del centro y del este del continente.

Los gobiernos de los demás países comunitarios y los complicados mecanismos de Bruselas sobre la Protección del Medio Ambiente hubieron de dar amplia prueba de flexibilidad al permitir la incorporación de una zona cuyas industrias y cuya agricultura incumplían abiertamente gran número de normas comunitarias, en especial lo concerniente a la degradación del medio ambiente.

Decididamente, la reunificación alemana sacó de sus casillas a varios personajes de gran importancia, entre ellos dirigentes británicos muy cercanos al Primera Ministra, Margaret Thatcher. Nicolas Ridley era ministro de Comercio cuando lanzó violentos ataques contra los alemanes, franceses y funcionarios de la Comunidad Europea que apoyaban la reunificación. Su franqueza antigermánica le costó el puesto y miles de sus compatriotas lo condenaban. Thatcher se justificó diciendo que la opinión de su ministro, amigo y fiel correligionario no era la suya ni la de su gobierno. Sin embargo, pocos días antes de la firma de los Acuerdos de Moscú que consagraban la reunificación alemana, la Primera Ministra declaraba que su país tendría que prepararse para hacer frente a la dominación alemana una vez unida, a su agresión, brutalidad y egoísmo. (96) Inglaterra temía por su política que hasta entonces se había basado en conservar las divisiones en Europa continental a fin de mantener sus propias ventajas marítimas frente a una Europa desunida.

Si bien es cierto que, tanto los franceses como los rusos siempre se mostraron menos rencorosos frente al expansionismo alemán del pasado, no es menos cierto que también se cuestionaban sobre la posibilidad de asumir una Europa revitalizada pero dominada por el inminente motor económico alemán. En una Europa Unida, era posible que Alemania tuviera un mayor poder económico convirtiéndose así en una primera potencia dentro del continente.

En razón de ello, los franceses se inquietaban por su eventual pérdida de importancia dentro de la Comunidad Europea después de la reunificación pues no veían con buenos ojos la solución de los problemas alemanes sobre la proyección que Alemania tendría dentro de la Europa unida.

Así, Francia mantuvo su prudencia apoyando la reunificación, conservando el diálogo y preparándose para enfrentar el desafío de la nueva Alemania. Aunque las renuencias estaban latentes cuando muchos se veían como colonias monetarias de Alemania en la Europa del marco alemán.

---

96 El País, 24 de Octubre de 1996, 15 pp.

La Falta de Liderazgo en los países más avanzados: Estados Unidos, Alemania y Francia

Las tareas que Alemania debía enfrentar no sólo se referían a las internas o a las europeas sino también las globales indiscutiblemente unidas al proceso de reconstrucción, es decir, la consolidación de los Estados Federados no podía llevarse a cabo sin una estricta inserción en el proceso de integración europea y Europa, por supuesto, no podía dejar pasar esta nueva etapa de articulación sin abrirse a otros países y a otras organizaciones. La integración para Europa se facilitaría gracias a que Alemania unida podía negociar con los socios que Alemania Demócrata tenía en Europa del Este y a los que Alemania Federal tenía en el Oeste

Alemania unida, asumía de esta forma una mayor responsabilidad en correlación con la búsqueda y el mantenimiento de la paz. El fundamento de la Política Exterior de Kohl estuvo enmarcado por el lema de la Democracia, la Libre Autodeterminación de los Pueblos y el apoyo al progreso pacífico del mundo, de ahí se desprende su impulso decidido al proceso de la integración europea, al desarrollo de la OTAN, a la estabilización de Europa Oriental, a la reformación de Europa Central, y a la participación responsable en la ONU a pesar de no contar con escaño permanente en el Consejo de Seguridad.

Alemania tenía que enfrentar los prejuicios imperialistas que había en su contra, más en un momento en el que, el futuro parecía tender hacia relaciones internacionales cada vez más interdependientes, era absurdo pensar que Alemania pretendiera lograr un crecimiento económico encerrada exclusivamente en su territorio sin intentar creer que era más fácil que Alemania como potencia mundial descansara su papel de líder en la creación de un mercado único europeo. Así la Unión Europea, a través del Tratado de Maastricht, le dio a Alemania la aceptación y el reconocimiento como una nación con defectos y virtudes que podía resaltar más las virtudes que los defectos y demostrar que su ambición imperialista había quedado en el pasado.

Sin temor a una equivocación, la reunificación alemana lograda tras el derrumbamiento del Muro de Berlín y que marcó el fin de la Guerra Fría con el posterior desplome de la Unión Soviética, constituye un logro sin medida en la carrera de Helmut Kohl.

Si Kohl fue el promotor de la reunificación alemana también fue un europeo convencido: desde el principio de la gran transformación en Europa se percató de que la reunificación de Alemania tenía que ir de la mano con la integración europea, logrando que Alemania recuperara una estatura política soberana análoga a lo que siempre fue su fuerza económica.

Admitamos que sin Kohl, Europa y Alemania hubieran sido diferentes. Arquitecto del Acta Única y del Tratado de Maastricht, este último habría sucumbido de no ser por su voluntad política y la confianza ganada en su persona en los umbrales en los que la Europa unida se estaba fraguando.

Convencer a líderes como Gorbachov, Bush, Mitterrand y hasta a Thatcher acerca de las bondades de la unificación alemana sin despertar sospechas fue todo un ejercicio que bien

La Falta de Liderazgo en los países más avanzados: Estados Unidos, Alemania y Francia

valió la pena. Impuso contra la opinión de los técnicos la equiparación de las dos monedas alemanas, lo que tuvo consecuencias recesivas inmediatas como el exceso de endeudamiento y el desempleo, pero Kohl entendió siempre la prevalencia de la política y la necesaria subordinación de la economía a algo tan imperioso como lo era la reunificación.

Como líder democristiano, Kohl gobernó desde su partido con una economía social de mercado que tanto afectó a la estructura de bienestar social y laboral del país, desoyendo los pormenores liberales de consentir la intensificación de la libre competencia sin intervención estatal, que al final le costaron la derrota.

Kohl supo llegar a su gente con un lenguaje comprensible y común impregnado de confianza. Nadie le hacía sombra en su partido hasta que la coyuntura, desfavorable tanto para la nación como para él mismo, se convirtió en un peso tan enorme en su carrera que llegó incluso a ser la parte esencial de su desmoronamiento.

## Capítulo 4. El Liderazgo en Francia con Mitterrand al frente.

**“Francia es eterna, existe en la creciente corriente  
del tiempo, no como una raza, un clima  
o un juego de instituciones,  
su grandeza trasciende todo eso:  
es una lucha colectiva y milenaria  
en pro del triunfo de los valores humanos”  
(Albert Guérard)**

### 4.1 La sociedad francesa en la década de los noventa.

Con una historia milenaria y forjadora de la Democracia, Francia ocupa una posición muy importante dentro de la sociedad internacional, forma parte de organizaciones como la Organización de las Naciones Unidas, en la que cuenta con un escaño en el Consejo de Seguridad que le da derecho al veto; la Organización del Tratado del Atlántico Norte, donde permanece al tanto del ejército europeo; el Grupo de los 7 (\*), como la cuarta nación más industrializada del mundo; y la Unión Europea, en la que cuenta con un status privilegiado dentro del Parlamento Europeo.

#### Aspectos geográficos y recursos naturales.

Por su extensa superficie de 551,602 Km<sup>2</sup>, Francia es el país más grande de Europa Occidental, ocupa más de una quinta parte del territorio europeo y dispone de una amplia zona marítima de 5.500 kilómetros que le permite mantener un excelente nivel de comercio exterior pues está abierta a cuatro espacios marítimos (el mar del Norte, la Mancha, el océano Atlántico y el mar Mediterráneo). Cuenta con una metrópoli dividida en 22 regiones y 96 departamentos así como diez departamentos de ultramar y las colectividades territoriales, cada cual disfruta de un estatuto particular. (97)

Francia posee un territorio provisto de enormes recursos naturales que le permiten mantener un excelente grado de productividad en todos los ámbitos: grandes cantidades de hierro, antimonio y magnesio se obtienen de los depósitos con los que cuenta.

Así mismo, las áreas aledañas al río Sena son excelentes para la producción agrícola, sobre todo los cereales. El cultivo de los campos, los huertos y los viñedos ocupan un 35% del territorio francés y el 5% de su fuerza laboral se dedica a la agricultura junto con la pesca y la silvicultura. (98) De las cosechas obtienen básicamente maíz, trigo, uvas, manzanas, remolacha y papas.

(\*) El Grupo de los Siete se integra por las naciones más industrializadas del mundo: los Estados Unidos, Japón, Alemania, Francia, Reino Unido, Canadá e Italia.

97 Institut National de la Statistique et des études économiques, 1996, p.1

98 Institut National... op. Cit. p. 9

La Falta de Liderazgo en los países más avanzados: Estados Unidos, Alemania y Francia

Aunque en condiciones normales el campo francés es pequeño comparado con los territorios agrícolas de los Estados Unidos, sin embargo, la producción obtenida de éste es suficiente para abastecer a la población; un producto muy valorado dentro y fuera del país es el vino, al grado de permitir el reconocimiento de Francia como el líder mundial en la producción vinícola: anualmente se venden 6.2 billones de litros en el mundo entero. (99)

Con una población total de 60 millones de habitantes, el 90% de ésta es de origen francés y la mayoría es de color blanco, el otro 10% extranjero proviene sobre todo de Portugal, Argelia, Marruecos, Italia y Turquía; cerca del 50% vive en las ciudades más industrializadas del país, concentrándose una buena cantidad en París, la capital francesa. Le siguen Marsella, puerto principal del país; Lyon, centro textil por excelencia; Toulouse, centro industrial y de negocios; Nice, centro de recreación; y la rivera del Rhin, centro portuario y de negocios. (100)

De los 60 millones de habitantes, el 75% es identificado como población urbana, donde la densidad de población se sostiene a una cantidad de 108 personas por kilómetro cuadrado, cuatro millones de estos habitantes son ciudadanos de la Unión Europea. Con una tasa de natalidad del 0.04% superior a la de Alemania, España o Italia, Francia representa uno de los países donde la esperanza de vida tiene un nivel óptimo. (101)

Aunado a ello, Francia posee una moderna economía de repunte que le permite tener el cuarto lugar como país más industrializado del mundo. Estos resultados han sido obtenidos gracias a la apertura comercial que mantiene con varios socios, sobre todo con los de la Unión Europea, eje principal de este crecimiento. Sus ramos más importantes: la industria de productos de lujo, seguida de la industria farmacéutica, de telecomunicaciones, la alimenticia y por último la de transportes. Es el cuarto país exportador de bienes en el mundo y el segundo en servicios y productos agrícolas, especialmente cereales.

Francia es una de las naciones más importantes dentro del comercio mundial e incluye una variedad de productos encabezados típicamente por maquinaria eléctrica y especializada sobre todo en el área de comunicaciones, vehículos y aviones. La industria aeronáutica se ha desarrollado en los últimos años, con una fuerte demanda. Cabe mencionar además la industria textil y la electrónica. Posee una moderna red de comunicaciones, centralizada en torno a París. En la red ferroviaria destacan los tramos de alta velocidad, servidos por trenes que figuran entre los más rápidos del mundo.

---

99 Ibid, op. Cit. p. 9

100 France, *High Tech. The French Way*, p. 44

101 Institut National... op. Cit. p. 4

La Falta de Liderazgo en los países más avanzados: Estados Unidos, Alemania y Francia

Su avanzado sistema de industrialización ha permitido que Francia sea un lugar atractivo para la inversión extranjera, lo que le da el tercer lugar a nivel mundial, no obstante el elevado desempleo del país y el déficit público excesivo, los inversores aprecian la calidad de la mano de obra francesa, el alto nivel de investigación científica y las tecnologías avanzadas así como la estabilidad del franco y el excelente control de los costos de producción.

Con una población acostumbrada a los beneficios de la democracia y del status de potencia mundial, Francia cuenta con un moderno programa de protección social basado en el principio de reparto o prestaciones de los beneficiarios que están garantizadas por la cotización de la población económicamente activa.

El gasto de protección social representa un 35% del Producto Interno Bruto y está financiado en un 84% por los empleados y los empresarios, los sectores de prestaciones son las pensiones para jubilados e incapacitados, la salud, la familia y la indemnización por el desempleo (un seguro en caso de perder el trabajo). (102)

La industria de bienes de lujo en el país es la más grande, la más importante y muy bien reconocida en el mundo, generando un 77% de sus ventas en el exterior. (103)

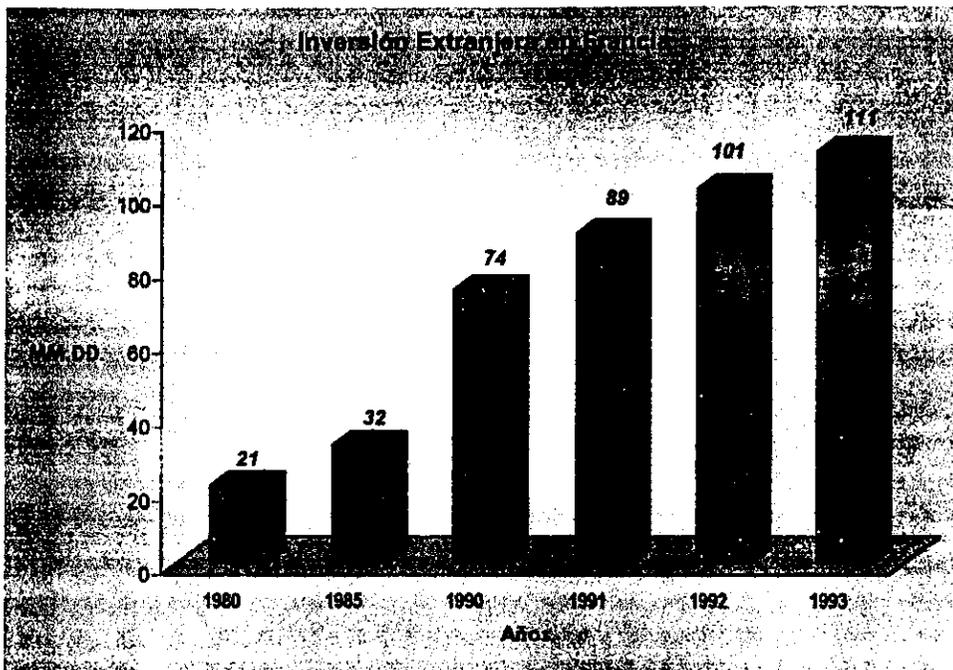
Francia es bien conocida no sólo por su alto nivel productivo sino también gracias a su armonioso y variado paisaje así como por la calidad de su estilo de vida, resumida en una frase "l'art de vivre" o el arte de vivir. Y existen especiales razones para esta descripción, localizada en el centro de Europa cuenta con un vasto mercado que ofrecer, la mayoría de sus ciudades mantienen un excepcional sistema de transporte y una infraestructura de telecomunicaciones de punta, una fuerza laboral calificada, competitivos costos de energía, mercados financieros dinámicos, un poderoso y diversificado sector industrial y además un ambiente político estable y una actitud dispuesta para los negocios sobre todo en la industria manufacturera y automotriz.

Como uno de los países más industrializados del mundo, Francia al igual que otros estados, también tiene serios problemas internos inherentes a su status: desempleo, inflación, inmigración, racismo, huelgas, entre otras. Sin embargo, poco a poco ha podido superarlos gracias al deseo de preservar su posición tanto económica como política dentro de la sociedad mundial, permitiendo una apertura mayor a la inversión extranjera y mayores concesiones para el establecimiento de nuevos negocios en su territorio.

---

102 Ibid, op. Cit. p. 7

103 France, *High...* p. 3



Gráfica 5. Con el fomento a la apertura comercial, Francia es el país europeo más atractivo para la inversión extranjera, ocupando el tercer lugar a nivel mundial luego que de 1980 a 1993 la inversión directa se multiplicó en cinco veces: de 21 billones de dólares a 101 billones, demostrando con ello las facilidades que el gobierno otorga a quienes desean invertir en el país. Fuente: Departamento de Comercio de los Estados Unidos en *France: High Tech, The French Way*, enero 15 de 1994

Para Francia no ha sido fácil conseguir estas posiciones pues durante toda su historia, siendo objeto de diversas acusaciones; como el colaboracionismo con los detractores durante la Segunda Guerra Mundial o sus deseos de continuar con la idea del imperio francés; ha tenido que esforzarse para mantener su estatus de potencia mundial, quizá no de las magnitudes de los Estados Unidos o Alemania, pero sí como una nación con fortaleza social y competencia económica, lo ha logrado gracias a las cualidades genuinas de sus ciudadanos como la creatividad, la innovación tecnológica y la excelente calidad en todo lo elaborado, que unidas a su estructura inagotable de productividad, han permitido continuar con el progreso del país. Sin embargo, los constantes cambios económicos, políticos e ideológicos al interior del país, han acarreado severos problemas, especialmente por la disputa del poder entre un partido y otro que, ante la inconsistencia de las políticas que cada grupo aplica cuando accede al poder, han redundado en desempleo, inflación y huelgas, que perjudican seriamente la estabilidad económica del país.

## **4.2 François Mitterrand, el acceso al poder y su cansada edad.**

La vida de François Mitterrand es la historia de un incansable corredor de fondo donde combina singularmente su aspecto intelectual escribiendo varias obras, su ambición política de consolidar el poder en sus manos, la conspiración sutil contra sus adversarios y su realismo implacable.

Decidido defensor de los Derechos Humanos por su intensa labor a favor de los inmigrantes otorgándoles la residencia con mayores facilidades, y uno de los principales promotores de la Unión Europea, Mitterrand fue el primer presidente que se eligió democráticamente en Francia e intentó formarse su propio sistema delimitando el socialismo a la francesa basado en el proteccionismo a través del fomento a la industria y al comercio nacionales y limitando las importaciones.

Inició su camino en la política durante la Segunda Guerra Mundial, al estallar el conflicto formó parte de una unidad de infantería que combatió contra los alemanes alcanzando el grado de sargento en el ejército colonial. Hecho prisionero consiguió escapar y se unió a la resistencia. Pese a su lucha contra la ocupación nazi, posteriormente se le acusaría de colaboracionismo durante el gobierno de Petain.

Al consumarse la guerra, en 1945 fue elegido Diputado de Nièvre en la candidatura de la Unión Democrática y Social de la Resistencia, partido de corte nacionalista de cuya dirección llegó a formar parte; dos años más tarde fue Ministro para los antiguos combatientes y después Ministro de Ultramar, contaba con tan sólo 31 años y le tocó encarar la tarea de entrevistarse con los líderes independentistas de las colonias francesas que se levantaron contra la República. La disposición de París de negociar fue muy engañosa, la falta de cohesión en el gobierno en cuanto a los planteamientos de otorgar la independencia por la vía pacífica, no impidió que éste optara por la mano dura, y Mitterrand, caracterizado por su tendencia de proteger los derechos humanos, renunció como señal de desacuerdo por el rumbo que las cosas estaban tomando.

En 1964 fue elegido miembro de la Asamblea Nacional y un año después formó parte del gobierno de coalición presidido por Paul Ramadier. Encabezó la oposición al gobierno del General Charles De Gaulle en 1968. (104)

Durante la IV República, gobierno caracterizado por la inestabilidad política, fue 11 veces Ministro y se distinguió siempre por su elocuencia, su amabilidad, su ductibilidad y su capacidad administrativa. Diputado por el Departamento de Nièvre desde 1946, abogado establecido en París, fue un Ministro permanente y afortunado portavoz de una pequeña formación política: la Unión Democrática y Socialista de la Resistencia (UDRS):

---

104 *El Anuario de los Hechos*. 1983, Grupo Diorki, Madrid, España, p. 75.

La Falta de Liderazgo en los países más avanzados: Estados Unidos, Alemania y Francia

Su aparición en el primer nivel de la política fue en una ocasión particularmente memorable: el 24 de Abril de 1964 Pompidou en persona tuvo que responder a una requisitoria del Diputado Mitterrand quien pedía precisiones sobre el estatuto jurídico y las atribuciones políticas del Presidente de la República, Charles De Gaulle, y del Jefe de Gobierno, George Pompidou. Aquel día se consolidó su prestigio parlamentario y sirvió para descubrir un aspecto desconocido en la personalidad de su antagonista. Pompidou demostró ser un polemista agudo, documentado, irónico y hasta sarcástico. Aquel momento enfrentó y presenció a dos hombres que representaban a los dos grandes sectores políticos en que estaba dividido el país.

Mientras tanto, habían aparecido en la oposición una serie de grupos políticos: el Centro No Colaboracionista, los Radicales Socialistas, los Clubes Políticos, la Convención de las Instituciones Republicanas, el Partido Socialista Oficial (SFIO), el Partido Comunista pro Moscú y el Partido Socialista Unificado en el que ingresó Mendès-France después de su salida del gobierno.

Se anunciaban las elecciones presidenciales de 1965. Las izquierdas buscaban un candidato único que las representara conjuntamente. Empezaron entonces una serie de negociaciones entre los radicales y los socialistas para constituir una coalición democrática con vocación socialista. Mitterrand fue sugerido para representarla. Él exigía tres condiciones: la colaboración del Partido Socialista (SFIO), la ayuda implícita de Pierre Mendès-France y la no-representación de un candidato comunista.

Finalmente el 9 de septiembre de 1965, François Mitterrand acepta presentarse contra De Gaulle para disputarle la presidencia de la República. La opinión pública no reaccionó favorablemente recordando que Mitterrand era el candidato menos indicado que se podía elegir. Sin embargo, el transcurso del tiempo le permite a Mitterrand ganar partidarios, quienes al momento de las elecciones le conceden un 45% de los votos, (105) no ganó pero surgió en el horizonte un hombre capaz de hacerle frente al General De Gaulle. A partir de entonces las izquierdas (radicales, comunistas, socialistas y convencionales) ya contarán con una figura que las abandere.

Aquel panorama se tornaba sombrío sobre todo después de los acontecimientos de mayo-junio de 1968 en París, donde parecía que el gobierno no reaccionaba y el vacío de poder se encontraba a merced del más audaz. Surgieron dos figuras que se ofrecían como candidatos para llenar este vacío. Mitterrand y Mendès-France.

Mitterrand se presentaba como posible presidente de la República y Mendès-France, como Jefe de Gobierno. La reacción de De Gaulle sobre la postulación de estos personajes y su entrevista con el Jefe de las fuerzas francesas en Alemania Occidental, General Massu, hizo creer que sobre Francia se abría la posibilidad de un golpe de estado. De Gaulle volvió a tomar con firmeza las riendas del poder y en las elecciones legislativas siguientes su partido consiguió una victoria tan rotunda como sorprendente.

---

105 El anuario... op. Cit. p. 78

Mitterrand y Mendès-France perdieron autoridad y prestigio y tanto los gaullistas como los comunistas trataron a ambos de ambiciosos aventureros. Mendès-France cometió el error de volverse a presentar como candidato a las elecciones presidenciales contra Pompidou y desde aquel segundo fracaso desapareció de la escena política francesa. Mitterrand por su parte, más flexible y hábil se retiró discretamente a la penumbra y dio tiempo al tiempo, esperando el momento preciso.

En 1972 se celebraba el congreso del nuevo Partido Socialista en Epinay con el propósito de ampliar su base a través de la integración de otras formaciones marginales, los clubes políticos y la convención de instituciones republicanas. Por encima de los grupos que participaban, en las discusiones destacaban dos personalidades: el Primer Secretario en ejercicio, Alain Savary y Mitterrand. Al comenzar los debates, las posibilidades de Mitterrand eran mínimas, sin embargo, pronto su posición cambiaría. (106)

Savary era un teórico marxista, el más consistente que había dado su partido, por lo pronto ya había iniciado sus contactos con el Partido Comunista y había demostrado capacidad y energía. Mitterrand por su parte no tenía un pasado socialista, era además un intruso sin raíces sindicales y sin ninguna federación socialista a la que pudiera representar oficialmente. Y, pese a todo, fue él a quien el Congreso Socialista de Epinay designó como sucesor de Savary en el cargo de Primer Secretario.

François Mitterrand estaba ahora al frente de un partido organizado, un partido que nunca fue muy numeroso pero que supo llenar con mucha eficacia un largo periodo en la historia de la política francesa. El nombre del partido ocupó un lugar en una lista iniciada por dos de las figuras más representativas del movimiento obrero europeo: Jean Jaurès y Leon Blum.

El Primer Secretario que comandaba al Partido Socialista Francés, que remplazaba a la vieja sección francesa de la Internacional Socialista (SFIO) nacida después de la escisión con los comunistas en el Congreso de Tovia en 1920, era uno de los personajes más interesantes del momento político en Francia: Mitterrand suscitaba las opiniones más opuestas y los comentarios más diversos, se le calificaba como el prototipo de Maquiavelo, de un Lorenzo de Médicis o de un hombre del Renacimiento, también se le trataba como un lobo joven perteneciente a los antiguos jóvenes de la política francesa. Pompidou decía que era un fantasma del pasado, y la derecha lo atacaba de ser un liquidador del imperio francés debido a su actitud a favor de la descolonización y los comunistas lo acusaban de fanático del orden desde que fue Ministro del Interior durante la guerra de Argelia.

Mientras la izquierda lo trataba de político reaccionario, la derecha lo consideraba un aliado secreto de los comunistas. Fue uno de los hombres más calumniados e insultados de Francia.

La Falta de Liderazgo en los países más avanzados: Estados Unidos, Alemania y Francia

Mitterrand llegó a la dirección suprema del Partido Socialista, en un momento que le fue muy favorable después de la burocracia y el oportunismo que se vivía al interior de éste. El recuerdo de su gestión ante De Gaulle en 1965, y su desenvolvimiento a partir de 1973 hicieron que, desde aquel momento, Mitterrand se convirtiera en el símbolo de la unidad de izquierdas.

Las reformas que Mitterrand emprendió al interior de esta formación política, permitieron que se convirtiera en uno de los partidos con mayor trascendencia en la década de los ochenta. La experiencia adquirida durante su gestión en el Partido Socialista fue el resultado de un esfuerzo sistemático cuyas bases se sustentaban en un acuerdo duradero y profundo con el Partido Comunista, numéricamente la primera fuerza política de todo el país.

Ya como Primer Secretario, Mitterrand declaraba que la unidad de izquierdas debía hacerse sin que ninguna agrupación política perdiera su personalidad entre radicales, socialistas o comunistas. Los socialistas participarían en una serie de acciones conjuntas con los comunistas y se declararían favorables a la elaboración de un programa con los radicales, en caso de obtener un triunfo en elecciones futuras. Este programa incluiría una serie de nacionalizaciones clave sobre las industrias más importantes del país y del control bancario, medidas destinadas a evitar antes que todo, la huida de capitales y una crisis económica que se venía acentuando desde el gobierno de Giscard d'Estaing.

La personalidad hábil y flexible de Mitterrand contribuyó a limar asperezas entre las fuerzas de izquierda y a dar a las candidaturas de la coalición de dichas fuerzas, una imagen más aceptable. Imagen que le sirvió para afianzar su posición y lograr así su postulación en 1981 como candidato a la Presidencia de la V República representando a la izquierda, su partido, su creación y su fuerza.

Así, bajo la V República, cerca de 23 años sostienen al gobierno en una coalición guallista-liberal. En 1981, es la alergia a Giscard d'Estaing y los extremos de la crisis económica y social, lo que favorece a Mitterrand para llegar al poder.

Mitterrand fue electo Presidente de la V República a los 64 años, una edad en la que como él mismo comenta en *Memorias Interrumpidas* (su último libro autobiográfico) no es una edad en la que se pueda soñar sino en la que se debe actuar de acuerdo a las circunstancias y a lo que se posee. (107)

Como vigésimo primer Presidente de la República Francesa, Mitterrand iniciaba un nuevo capítulo en la historia de la V República fundada por De Gaulle en 1958 y se cerraba un periodo electoral caracterizado por la apatía popular y por la crisis económica ocultada hasta el momento por la demagogia de la derecha.

---

107 Mitterrand, François, *Memorias Interrumpidas*. Ed. Andrés Bello, México, 1995, p. 25

La Falta de Liderazgo en los países más avanzados: Estados Unidos, Alemania y Francia

Algunos vieron en el triunfo de Mitterrand el premio a la tenacidad y a la constancia: ex-cautivo de un campo de concentración alemán, ex-miembro de la resistencia, ex-secretario de Estado en el primer gobierno francés de la posguerra, con 37 años de militancia socialista a sus espaldas y un largo opositor a la más alta magistratura de la nación, consiguió al final y por amplio margen de votos realizar sus sueños y sentarse en la cúspide del poder.

Otros, sin embargo, valoraron el resultado de las elecciones como que el triunfo de Mitterrand no era tanto por sus méritos sino por los errores de su rival (Giscard d'Estaing) y el desgaste que éste había sufrido en la presidencia.

Con todo, ganó Mitterrand y la gente salió a la calle. El pueblo vivió una fiesta popular que se prolongó hasta muy entrada la mañana siguiente de las elecciones.

Mitterrand prometía en su programa la socialización de sectores estratégicos de la economía y una lucha implacable contra el desempleo.

Sin embargo, su elección fue recibida con serenidad y cautela por las Bolsa de Valores, el mundo de las finanzas y las grandes industrias. Una serie de interrogantes estaban en la mente de todos ¿Podría Mitterrand a su edad, cambiar la sociedad francesa tan acostumbrada a la libre determinación? ¿Repercutiría su triunfo en las futuras negociaciones europeas y en la política global tanto del continente como del mundo? Estas interrogantes comenzaban a despejarse cuando Mitterrand entró en acción con un margen de maniobra muy limitado en un mundo, donde el equilibrio de fuerzas entre socialismo y capitalismo era lo que se filtraba en el escenario y que con un cambio sustancial en la política interior de Francia, podría provocar una reacción en cadena de consecuencias imprevisibles, como por ejemplo la reserva con la que los Estados Unidos saludaron al nuevo gobierno.

Mitterrand tenía que emprender el ejercicio del poder demostrando que su edad no sería un obstáculo para sacar adelante sus propuestas, al tiempo que su participación en la integración europea sería un paso decisivo en la consolidación de su gobierno y de Francia en el marco de la Unión Europea.

Con méritos propios o no, Mitterrand, pudo llegar al poder y se mantuvo ahí pese a las circunstancias adversas hacia su persona.

Entre los posibles motivos de su victoria aparecían los siguientes: el voto a Mitterrand fue un voto hacia el cambio político; Giscard perdió su reelección gracias al alto nivel de desempleo; los comunistas prefirieron que su voto fuera útil para el cambio; la gran burguesía abandonó a Giscard y votó a Jacques Chirac; el voto socialista fue superior por primera vez al comunista entre obreros, aunque los comunistas votaron más por Mitterrand que los propios socialistas; a causa de la crisis, las capas medias asalariadas buscaron la izquierda y votaron por ella.

La Falta de Liderazgo en los países más avanzados: Estados Unidos, Alemania y Francia

Así, con el 51.75% (108) de los votos y apoyado por todos los partidos de izquierda, a una edad en la que la mayoría de los políticos piensan en retirarse, Mitterrand empezaba una nueva tarea, ardua por cierto, en la que tenía que manifestar su sentido del poder e instalar en forma duradera al partido que lo había llevado a la cúspide de sus aspiraciones.

<b>MITTERRAND</b>	
<b>LIDER</b>	Mitterrand se define como <u>líder de acción social</u> , por sus rasgos personales como el valor, el realismo, la inteligencia, la astucia y la unidad de pensamiento concentradas en el ejercicio del poder desde su persona. En su actitud se percibía el pragmatismo y el oportunismo sin permitir que nada ni nadie entorpeciera sus propósitos.
<b>LIDERAZGO</b>	Mitterrand emprendió un liderazgo de <u>realización</u> orientado a satisfacer las necesidades del grupo que había creído en él, formándose una ideología propia y un sistema particular en el ejercicio del poder, era carismático y consiguió múltiples seguidores a través de la elocuencia y la persuasión.
<b>CAPACIDAD DE LIDERAZGO</b>	La capacidad de Mitterrand era de <u>representación</u> , identificaba los ideales del grupo del cual emerge, desarrollando tras de sí un consenso que le permitió en primer lugar, ser jefe del partido y en segundo lugar, presidente de la nación.

### **4.3 Mitterrand, la destitución del poder.**

El año de 1993 marca el momento en que François Mitterrand percibe su decadencia tras dos septenios de gobierno y con múltiples problemas sobre sus espaldas.

Señala también el principio del fin del segundo mandato de Mitterrand al frente de la presidencia francesa y la designación de candidatos para su sucesión en las elecciones que tendrían lugar posteriormente.

Veterano socialista y aquejado de una infección cancerosa en la próstata que requirió de una intervención quirúrgica, fue objeto de tantas críticas y homenajes al final de su vida como fue posible. Para estos momentos, su influencia en la política francesa había disminuido lo suficiente al mismo tiempo que su edad y su enfermedad avanzaban implacables.

Para entender la caída de Mitterrand acompañada por la del Partido Socialista-Comunista, hay que recurrir al proceso electoral de 1993 así como a los hechos que se suscitaron alrededor del Presidente en este mismo año. Algunas circunstancias serán explicadas en los apartados posteriores.

Las elecciones legislativas del mes de marzo de 1993 pusieron de manifiesto el inminente fracaso del Partido Socialista y el mantenimiento del Comunista en cuanto a la izquierda se refiere, mientras que la aplastante victoria de la Derecha era la imagen del nuevo periodo en la política francesa.

El fracaso del Partido Socialista excedió los pronósticos de los propios militantes y amplió la magnitud del desastre. De 282 diputados, entre Partido Socialista y mayoría presidencial, pasó a 67, el nivel más bajo de su historia, pues apenas si representaba el 12% de los 577 escaños con que contaba el Parlamento. Comparada con las otras consultas legislativas desde 1981, la trayectoria del Partido Socialista era la siguiente: en 1981 cuando Mitterrand llegó al poder, obtuvo 283 escaños. En 1986 con 216 diputados el Partido Socialista pasó a convertirse en la oposición, durante esta legislatura tuvo lugar la primera cohabitación en la que Mitterrand compartía el poder con Jacques Chirac. En 1988, tras la reelección de Mitterrand, el Partido Socialista obtuvo 282 diputados. (109) Con los 67 escaños de 1993, el Partido Socialista pasaba a la oposición y se iniciaba el segundo periodo de cohabitación. Así pues, las elecciones de 1981 y 1988, consecutivas ambas y presidenciales, dieron la victoria al presidente socialista y fueron también ganadas por el Partido Socialista. Una victoria trajo la otra.

En 1986, por el contrario, después de los cinco años que normalmente dura una legislatura, se pudo constatar el retroceso del Partido Socialista. Pero 1993 fue una evolución regresiva que culminó en un brusco hundimiento y un rechazo en bloque a la acción socialista: presidente, círculo y partido.

---

109 *The Europe Year Book 1999*, Vol. I, p. 1329

La Falta de Liderazgo en los países más avanzados: Estados Unidos, Alemania y Francia

El rechazo se debía a diversas razones: los aspectos positivos de la política socialista como el mantenimiento de la cohesión social, el impulso dado a una mayor libertad de expresión, la lucha contra el desempleo o la participación en la construcción de la unión europea, quedaron ocultos por los aspectos negativos: la situación de extrema pobreza en los suburbios, el desgaste del poder y el agravamiento de la crisis del desempleo.

Dos factores determinantes contribuyeron a la pérdida de credibilidad que sufrió el Partido Socialista: la incapacidad para controlar el desempleo y una serie de escándalos político-financieros alrededor de los socialistas en el gobierno.

Por otra parte, la izquierda no contaba con un sucesor de Mitterrand que fuera aceptado y reconocido por todos los militantes y capaz de infundir el entusiasmo y el ardor necesarios para llevar a la izquierda nuevamente a la victoria.

Todo ello, contribuyó al hundimiento del Partido Socialista. Este fracaso conmocionó al partido, en cuyo interior, y esa fue otra consecuencia de este tropiezo, se desató una tempestad al lograr que se inculpara a Laurent Fabius de la mala racha que se vivía y se le destituyera del cargo de Secretario General, ocupando su puesto Michel Rocard, quien contaba además con el apoyo de los jospinistas, que se encontraban desorientados por el abandono de su líder, Lionel Jospin. Rocard regiría temporalmente el partido hasta que se decidiera quien sería el candidato para las elecciones presidenciales.

Por su parte, el segundo partido de izquierda, el Comunista traducía su lento retroceso desde 1981 con los siguientes datos: 44 diputados para 1981, 35 en 1986, 27 en 1988 y 24 en 1993. (110)

A la par, la derecha lograba sumar 486 escaños repartidos entre el Reagrupamiento para la República (RPR), 242; 207 para la Unión para la Democracia Francesa (UDF) y 37 para otras formaciones. (111) Resultado que por sí solo representaba una victoria contundente. Así, en 1993 la derecha conseguía más del 85% de los escaños parlamentarios y con ello se suponía la dimisión del gobierno socialista y el inicio de un nuevo periodo de cohabitación, (112) cuyo talante quedó plasmado desde el momento mismo de la elección del nuevo Primer Ministro.

El nombre que se fue imponiendo a lo largo de las especulaciones de rigor por parte de la Derecha era el de Édouard Balladur, hombre de tendencia moderada que venía a ser un rasgo fuertemente determinante para un gobierno armonioso entre socialistas y derecha. Joven ministro de George Pompidou, Ministro de Economía del gobierno de Chirac en 1986 y uno de los más sinceros y activos defensores de Maastricht dentro del Reagrupamiento para la República (RPR), Balladur cubría la página que cerraba el septenio socialista. La actitud y el discurso del nuevo gobierno ponían de manifiesto que la nueva legislatura arrancaba bajo el signo de la moderación y la conciliación.

---

110 Ibid, op. Cit. p. 1333

111 Ibid, op. Cit.

Sin embargo, el juego político para obtener la presidencia consistía en ganar la carrera al tiempo aunque la derecha con plena trayectoria ascendente debía probar el acierto de su política y convencer al renuente electorado de creer en ella, evitando, por supuesto, incurrir en conflictos partidistas y en luchas personales por el poder. La izquierda, desorientada por hallarse en situación de profundo abatimiento, necesitaba ese tiempo para reorganizarse y replantearse su futuro.

En tanto la izquierda vivía en penumbras y sopesaba el grado de impopularidad en el país, Mitterrand seguía el mismo camino y dos acontecimientos agudizaron su situación: François de Grossouvre, estrecho colaborador de Mitterrand durante largos años y alejado del círculo presidencial desde 1991, en 1994 puso fin a su vida de un disparo en la sien, tras denunciar su obsesión por el dinero y dar paso al descubrimiento de que muchos de sus gastos habían sido financiados por los préstamos que el Presidente le había hecho; y la aparición de Mitterrand ante el público para confirmar la veracidad de las informaciones sobre su pasado derechista y su vinculación al gobierno colaboracionista de Vichy durante la Segunda Guerra Mundial con la ocupación de Francia por los alemanes, declarando que en las últimas fases de la guerra abandonó su militancia en los grupos conservadores y se integró a la resistencia. Muchos coincidían en que el declive político y la prolongada enfermedad del Presidente, eran símbolo del inicio de una nueva etapa en la política francesa. Las fuerzas de izquierda se hallaban inmersas en una de las más graves crisis de su historia y junto con ellas el personaje que alguna vez las elevó al máximo puesto de poder.

Era inconcebible que durante catorce años de poder socialista, las consecuencias sociales y económicas fueran todas negativas, el desempleo y la inflación no podían ocultarse, tampoco el descontento de la población, los resultados desastrosos de la acción socialista, representaban impopularidad y fracaso durante los próximos comicios presidenciales para la izquierda.

La sociedad francesa, figuraba, para estos momentos, como pesimista e insegura ante el porvenir, obsesionada y con miedo por el alto grado de desempleo, marginación y pobreza que se vivía en el país.

En las elecciones presidenciales, a celebrarse en mayo de 1995, luego de los sorprendentes resultados obtenidos por el candidato de izquierda, Lionel Jospin, durante la primera vuelta realizada en abril, se impuso la lógica de la ascendencia derechista y los resultados para Jacques Chirac lo hacían aparecer como el sucesor de Mitterrand.

Chirac, el eterno perdedor frente a Mitterrand, logró el 7 de mayo ser elegido Presidente gracias a la simple máxima “demasiado impuesto acaba con el impuesto” (113) lo que le sirvió para encarnar en el electorado, aunque fuera ante una pequeña parte, una aspiración

---

112 Ibid, op. Cit.

113 El País, Sección Internacional, p. 4, 23 de abril de 1995

La Falta de Liderazgo en los países más avanzados: Estados Unidos, Alemania y Francia

de cambio. Chirac era el candidato del cambio, dispuesto a remediar la fractura social de inseguridad, inflación y desempleo. Su gran rival de derecha, Édouard Balladur, jefe del gobierno centrista-conservador, prometía sangre, sudor y lágrimas porque hablaba de la mundialización de la economía y de la dependencia inevitable del franco respecto del marco alemán.

La victoria de Jacques Chirac el 7 de mayo, es decir, después en la segunda vuelta en la que enfrentaba a Lionel Jospin, fue muy engañosa. La primera vuelta vio como Jospin, con un 23.24% de los votos, llegaba en primer lugar seguido de un Chirac que sólo lograba un 2.1% de ventaja sobre Balladur que tenía un 11.5% de los votos. (114) Los socialistas venían de destituir sucesivamente y como primeros secretarios del partido a Laurent Fabius, Michel Rocard y Henri Emmanuelli, de perder estrepitosamente las elecciones legislativas de 1993 y las elecciones del Parlamento Europeo en las que sólo consiguieron el 20% de los votos. Era un partido deshecho que Jacques Delors, justo cuando terminaba su gestión en la Comisión Europea, no quiso dirigir a pesar de que los militantes le ofrecieron la bandeja servida. Lionel Jospin fue la única opción y el menor de los males.

El Partido Socialista era un campo de ruinas minado por catorce años de presidencia mitterrandiana y por la falta de consistencia en sus ideas. Aunque Mitterrand había sabido ganar en dos ocasiones seguidas en un país de derecha, su estrategia había sido obvia pero difícil de plasmar: provocar división entre sus rivales, inventarse una extrema derecha en ascenso y aglutinar todos los votos de la izquierda. Su talento empeñado en conseguir y conservar todo el poder en sus manos agotó al Partido Socialista al grado de desentrañar puntos muy álgidos en contra de Lionel Jospin, del que muchos creían no pasaría la prueba de la segunda vuelta y así sucedió.

En efecto, Chirac sería el primer presidente de la Quinta República que ganaba unas elecciones gracias a la debilidad de sus rivales incapaces de sostener lo que tanto les había costado conseguir.

Las elecciones legislativas de marzo de 1993 y la derrota de 1995 constituyeron el peor descalabro del Partido Socialista desde su llegada al poder en 1981. La victoria del centro-derecha se confirmó en las segundas vueltas así como la preeminencia del Reagrupamiento para la República. En 1993, Mitterrand nombraba Primer Ministro a Édouard Balladur para llevar a cabo la segunda Cohabitación.

El suicidio de Pierre Bérégovoy, Primer Ministro y gran amigo de Mitterrand, el 1º de mayo de 1993, abrumado por las acusaciones de corrupción y el desastre electoral, asestó un duro golpe al ya debilitado presidente. (115)

---

114 El País, Sección Internacional, p. 3, 30 de abril de 1995

115 El *Anuario de los hechos*, 1993, Grupo Diorki, Madrid, España, p. 116

La Falta de Liderazgo en los países más avanzados: Estados Unidos, Alemania y Francia

Los franceses se paraban a pensar en los miles de desempleados, en las desigualdades cada vez más hirientes, en el sistema educativo y judicial cada vez más sumergidos en una crisis crónica, en un Estado a la deriva y en la sociedad sin brújula. El Partido Socialista, eje de la experiencia renovadora, había perdido, por la izquierda, la confianza de los comunistas y de los sectores a fines, y por la derecha, el apoyo de las nuevas clases medias surgidas de la modernización tecnológica y del crecimiento del sector agrícola. La crisis del socialismo llegaba a Francia y no había salida.

Cuando faltaban sólo unos meses para que terminara su segundo septenio y surgían dudas sobre si la enfermedad le permitiría llegar al final, Mitterrand, débil y enfermo, volvió a la escena con diversas declaraciones sobre su pasado durante la Segunda Guerra Mundial y sus proximidades con la muerte que le esperaba.

La incursión histórica, polémica y arriesgada de su pasado con la colaboración alemana contrastó con el total alejamiento y olvido de lo que ocurría en Francia durante los últimos meses de su vida. Estuvo totalmente ausente de la campaña electoral para la presidencia, mientras que el candidato socialista, Lionel Jospin, en vez de actuar como el heredero de Mitterrand, se presentaba más bien como el disidente de una experiencia que acababa de manera poco gloriosa.

Su dedicación sobre la política, su personalidad distante en los últimos momentos, su obstinación frente a la adversidad y el silencioso combate contra el cáncer, otorgaron a Mitterrand el perfil de un personaje literario convertido en un clásico del ensayo político y de la crítica, que lo definen como una mezcla de pensador político, agitador partidista y autobiógrafo, sus principales escritos: El desafío de China (1961), El golpe de Estado permanente (1964), Mi parte de verdad (1969), La rosa en el puño (1973), El grano y la paja (1975), La abeja y el arquitecto (1978), Aquí y ahora (1980), Carta a todos los franceses (1988), Mis Memorias (1995).

Víctima de cáncer, François Mitterrand, falleció en París, el 8 de enero de 1996 pocos meses después de haber entregado el poder a Jacques Chirac.

La trayectoria de Mitterrand en la escena francesa, dejó tras de sí una estela personal llena de contradicciones y de poder que tuvo seguidores incondicionales pero también duros acusadores. Su actuación frente a la participación del poder con un gobierno de oposición, dio al mundo una muestra de lo que era la democracia, pudo gestionar así durante catorce años apresurando la presidencia hasta el último momento pese al sufrimiento de una enfermedad mortal y a la poca estimación de que al final era objeto, gracias a la crisis en que el país, su partido y él mismo, se habían sumergido.

El desenlace fue fatal y no pudo superar este trance aún cuando su esperanza lo acompañó siempre. Mitterrand quiso crear una nueva sociedad y forjar una Francia del socialismo, no lo consiguió y la caída de su partido fue también la suya, cuando no supieron acoplarse a las circunstancias y no quisieron aceptar que el sistema de estado no funcionaba más.

#### **4.4 Consecuencias económicas y sociales internas ante la implantación del Socialismo.**

Reconociendo su deuda electoral, una vez en el ejercicio del poder, Mitterrand inició su gobierno, instalando cuatro ministros comunistas en el gobierno del Primer Ministro, Pierre Mauroy, un programa de nacionalizaciones y con el objetivo principal de estimular la economía mediante el consumo y la disminución del desempleo. Esto le valdría grandes reservas en todas las entidades europeas, en la OTAN y especialmente en el gobierno estadounidense.

El nuevo gobierno se dedicó de lleno a la estrategia de proseguir con la unión de izquierdas completando el cuadro cuando en las más altas esferas de la República, los profesores y los tipos medios reemplazaron a los notables y altos funcionarios. La ola del socialismo estaba llena de promesas iniciando su lucha contra el desempleo.

No obstante, en un mundo occidental dominado por el liberalismo económico, el programa nacionalizador que ponía en manos del Estado una tercera parte de toda la industria y prácticamente todos los instrumentos crediticios, falló. Fueron nacionalizados los grupos industriales más importantes del país y compañías financieras como Suez y Pariba junto con 18 bancos. El monto de las indemnizaciones era una carga insostenible para una economía nacional agobiada por la crisis inflacionaria y el desempleo.

Las polémicas discusiones estaban a la orden del día sobre todo después de que numerosos artículos de la Ley de Nacionalizaciones fueron rechazados por el Consejo Constitucional, por lo que el gobierno de Pierre Mauroy se entregó a una actividad reformista tratando de demostrar que la mayoría social se identificaba con la mayoría política, en su afán de instaurar con ello un cambio radical. Además de la abolición de la pena de muerte, entre las reformas sociales se encontraban el derecho a una quinta semana de vacaciones, las 39 horas semanales de trabajo, el impuesto sobre las grandes fortunas, la democratización del sector público, la jubilación a los sesenta años y la revalorización del salario mínimo para profesionistas. (116)

La estrategia socialista, no aprobada desde sus inicios por los comunistas y que acarrearía posteriores escisiones entre la coalición de izquierda, consistía en acordar créditos preferenciales a los patrones de grandes empresas. Al mismo tiempo, sólo los salarios mínimos, las asignaciones familiares y las pensiones, eran aumentados considerablemente en tanto que el desempleo y la inflación, parecían no disminuir.

Según Pierre Mauroy, las medidas tomadas respecto a la promoción de la productividad empresarial, debían facilitar las inversiones que pondrían en marcha la economía. Contrariamente a lo esperado, hubo gigantescas fugas de capital y casi ninguna inversión productiva.

---

116 *El Anuario de los temas*, 1995, Grupo Diorki, Madrid, España, p. 107

Los desempleados superaron la fatídica cifra de 2 millones (117) y si bien la tendencia indicaba un descenso al progreso prometido, el gobierno sabía que su futuro dependía en gran medida de la lucha contra el desempleo. Una apuesta de todo o nada, disminuir el nivel inflacionario era una meta difícil para el gobierno socialista pues al recibir el poder el porcentaje de la inflación era muy alto por lo que tuvo que responder con varias devaluaciones monetarias. Lo que según la oposición, sería parte de la tumba del gobierno socialista.

Tantos cambios en tan poco tiempo sacudieron los cimientos de una época en severa recesión y el resultado fue un desastre monetario y presupuestario. La deuda pública alcanzó niveles insostenibles y la reactivación, de la que hablaba en un principio el gobierno socialista, se estancó.

Mitterrand, incapaz de influir sobre la coyuntura económica y social tuvo que improvisar un cambio hacia el rigor económico y financiero de inspiración liberal, esto se dio en dos tiempos: primero, justo cuando Pierre Mauroy iniciaba su segundo gobierno en 1983 con Jacques Delors como Ministro de Hacienda y quien si supo ser fuerte ante la nueva situación aunque la euforia del cambio fue reemplazada por un rígido dispositivo deflacionario al que le siguió una reestructuración industrial y nuevos aumentos en el desempleo.

En segundo lugar, en 1984 se producía la primera crisis de autoridad gubernamental con motivo de la llamada Guerra Escolar. Mitterrand, durante su campaña electoral, había prometido imprudentemente una sola escuela para todos, un servicio público laico y unificado de educación, el Ministro de Educación, Alain Savary, redactó un proyecto de ley, que puso en entredicho la subvención del Estado a las escuelas privadas.

Ante ello, la iglesia católica encabezó una movilización social sin precedentes para frenar lo que consideraba un ataque contra la libertad de enseñanza. En marzo, se celebró una manifestación en Versalles para la defensa de la escuela privada contando con la asistencia de miles de personas y en junio, otra similar se celebró en París con más de un millón de personas, así en julio, Mitterrand indicaba que el proyecto de ley sobre la enseñanza privada quedaba fuera de la orden del día en la sesión parlamentaria extraordinaria. La guerra escolar no estallaría en el Elíseo con Mitterrand ahí. Con esta desautorización del gobierno, el presidente intentó recuperar la iniciativa, pero Alain Savary, veterano competidor, reforzó su opinión de que el presidente era un oportunista incorregible.

Esto demostró que la vieja leyenda de la educación laica, única, obligatoria y gratuita, tan arraigada en la izquierda, carecía de atractivo para una sociedad que se interesaba más en el principio de la libertad de enseñanza, la elección de escuela y el derecho a la diferencia. Ni siquiera los maestros se mostraban de acuerdo con su incorporación a la función pública. El nuevo gobierno prometió que se limitaría a establecer en el Parlamento las

---

117 El País, Sección Internacional, p. 5. 23 de abril de 1995

La Falta de Liderazgo en los países más avanzados: Estados Unidos, Alemania y Francia

disposiciones para la financiación de la escuela privada, es decir, que la enseñanza católica sería considerada como un servicio público y subvencionada por el estado como había sido hasta entonces. (118)

No obstante, las cosas no parecían mejorar: el desenlace se produciría en julio de 1984 cuando Pierre Mauroy dimitió a su cargo, se emprendió la formación de un nuevo gobierno dirigido por Laurent Fabius, protegido presidencial, tecnócrata de la reconversión industrial, asestando con ello un golpe a los comunistas que se negaron a seguir en el gobierno denunciando la imposición, todo lo cual dio al traste con la estrategia de la unión de izquierdas, quedando enterrada entre recriminaciones mutuas. (119)

Las contradicciones de Mitterrand eran obvias, había llegado a la presidencia abanderando el socialismo pero sus programas y las peleas con los ejecutores de éstos, se contraponían. El proverbio del cambio de la sociedad pronto se convertiría en una utopía amenazante. Crisis tras crisis se sucedían.

Así, en 1985 estalló la crisis moral cuando en el mes de julio, un comando de los servicios secretos franceses hundió en el puerto de Auckland, Nueva Zelanda, el Rainbow Warrior, navío de la organización ecologista Greenpeace, que efectuaba una campaña contra las pruebas nucleares francesas en el Pacífico, un fotógrafo de Greenpeace resultó muerto y el gobierno de París fue acusado de practicar terrorismo. Mitterrand tardó demasiado tiempo en aceptar la verdad y sólo lo hizo después de que el periódico más reconocido de Francia, *Le Monde*, revelara todo con lujo de detalles. El presidente exigió al Primer Ministro, Laurent Fabius, le dijera la verdad a fin de liquidar por completo el escándalo y su elevado coste político, abrumado por las especulaciones periodísticas sobre el descrédito de Francia en el mundo así como los perjuicios para la integridad moral de la presidencia. El escándalo se hizo más fuerte cuando salió a la luz pública que los cuantiosos fondos para la operación fueron autorizados por los servicios del Palacio del Elíseo. El Jefe de Estado trató de salvar la situación destituyendo a uno de sus más fieles colaboradores, Charles Heineu, Ministro de Defensa, por haber negado la verdad. El rigor del razonamiento lo alcanzó: si no sabía nada, malo; si estaba al corriente, peor. (120)

Con estas crisis quedaban arruinados y abolidos los mitos de la izquierda en Francia, tales como la intervención del Estado en la economía, la planificación económica, la presión fiscal sobre las clases adineradas, la unificación laica del sistema educativo y las buenas relaciones con la URSS; este estado de gracia quedó sepultado entre las disputas del Partido Socialista, entre el desencanto, cuando no el coraje de la opinión pública y entre la agresión política de parte de la izquierda contra el aumento del prestigio de la derecha.

---

118 *El Anuario de los Temas*, 1995, Grupo Diorki, Madrid, España, p. 76

119 *El Anuario...* op. Cit. p. 78

120 *Ibid*, op. Cit. p. 81

La Falta de Liderazgo en los países más avanzados: Estados Unidos, Alemania y Francia

La última maniobra para atenuar los efectos de la crisis tuvo un carácter electoral a través de la modificación del sistema de escrutinio que de lista pasó a ser proporcional y por departamentos. Esa decisión provocó serias controversias incluso en el gobierno.

La derecha ganó las elecciones legislativas de marzo de 1986 pese a la modificación electoral, el efecto más duradero de este cambio fue la aparición de la extrema derecha xenófoba en el mapa político con una fuerza renovada y agrupada en el Frente Nacional (FN) dirigida por Jean Marie Le Pen que obtuvo el 14% de los votos. Esto era favorable para los socialistas pues mientras más fuertes fueran los de la extrema derecha más provecho habría para los socialistas.

Con ello, se iniciaba una nueva forma de compartir el gobierno, la llamada "Cohabitación" (121) al nombrar junto con el Presidente de izquierda un gobierno de derecha con Jacques Chirac.

El establecimiento de una nueva dirección en el gobierno, confirmó la preeminencia del Ejecutivo a favor del Presidente de la República, el Jefe de Gobierno podía encargarse de los asuntos domésticos, en tanto que el Presidente se dedicaba exclusivamente a asuntos de suma importancia como la política exterior y la proyección del país en el ámbito internacional.

A pesar de ello, Mitterrand tuvo que someterse a varios de los designios de la nueva mayoría derechista sobre todo en el retorno al liberalismo económico plasmado en un programa de reprivatización de empresas que habían sido nacionalizadas por los socialistas. Las condiciones económicas debían mejorar y una buena forma de conseguirlo era dando paso a la inversión privada en el manejo de la economía nacional.

No obstante, Mitterrand se mantuvo fiel a su nacionalismo y a la singularidad francesa, utilizando la Cohabitación como medio para restablecer su imagen de hombre de estado, como defensor de un programa colectivo, no como Jefe de Partido, ni tampoco personal. Dirigió su discurso político en el marco de una Francia unida en aras del interés nacional que proyectaba incrementar las funciones del país dentro de la Unión Europea, antes que por un partido. Como arduo defensor de los intereses fundamentales del país, comenzaría su lucha por reconquistar el poder.

Así, en 1988 Mitterrand, con más del 54% de los votos a su favor, fue reelegido presidente contra Jacques Chirac de tendencia derechista; tenía para entonces 71 años. (122)

---

121 La Cohabitación es un sistema de gobierno que concilia simultáneamente dos signos políticos opuestos. En dos ocasiones, Francia tuvo un gobierno de Cohabitación en el que Mitterrand como Presidente socialista, gobernó junto con representantes de una mayoría parlamentaria de derecha; en 1986, la primera Cohabitación, estuvo dirigida por Jacques Chirac y en 1993 por Édouard Balladur.

122 Microsoft Encarta... op. Cit.

La Falta de Liderazgo en los países más avanzados: Estados Unidos, Alemania y Francia

Mitterrand, en el nuevo periodo que se abría, sería el político europeo más veterano y con un mayor carisma, que le permitiría abrigar su ambición de gran protagonista en la escena internacional.

Una vez reelegido, Mitterrand se negó a resucitar la ideología socialista y se convirtió en defensor del Estado Imparcial, volviendo a la demagogia y alejándose de la presión fiscal como instrumento válido de política monetaria y económica.

Tras nombrar Primer Ministro a Michel Rocard, Mitterrand disolvió la Asamblea Nacional y Rocard tuvo que reajustar su gobierno marcando una apertura hacia el centro y a la sociedad civil con el único propósito de dar protección a los más desvalidos.

La reelección de Mitterrand, tras la disolución de la Asamblea Nacional llevó a los franceses a las urnas en cuatro ocasiones: las dos vueltas de las presidenciales en abril y mayo, y las generales de junio de 1988; lo que produjo una conmoción en los mapas electorales y en la geografía de las fuerzas políticas.

La primera vuelta permitió observar el crecimiento de los votantes de extrema derecha, hostiles al europeísmo de las fuerzas parlamentarias y preocupados por los supuestos peligros que acechaban contra la identidad francesa y su papel en Europa y el mundo. El desempleo y los inmigrantes fueron la bandera del adversario político de Mitterrand, Jean Marie Le Pen, que consiguió obtener un nutrido voto de parte de las clases menos favorecidas.

La segunda vuelta presidencial significó el cierre definitivo de dos años de cohabitación entre Mitterrand y Jacques Chirac, Primer Ministro conservador, al tiempo que confirmaba la existencia de una franja electoral moderada que deseaba desplazar el eje de gobernación a la centro izquierda y abandonar la clásica bipolarización entre izquierda y derecha.

Durante tres años, el gobierno de Rocard practicó su política de apertura y consenso. La política de gestión bursátil y fortalecimiento del franco poco importaban para las aspiraciones reales del electorado de izquierda, esto se hizo evidente cuando fracasó la apertura hacia el centro a la par que el Frente Nacional (FN) de extrema derecha experimentaba un fuerte ascenso y el Partido Comunista quedaba estancado con un porcentaje mínimo del 10% del total de los votos. (123)

La incapacidad de Michel Rocard para negociar el apoyo mayoritario de la Asamblea Nacional hacia los proyectos de gobierno así como la inminente desunión al interior del Partido Socialista desembocaron en la renuncia de Rocard y en la ocupación de su puesto por Edith Cresson, augurando con esta decisión un aumento en el control del gobierno sobre los asuntos económicos e industriales.

---

123 *El Anuario de los temas 1988, Generación Mitterrand*, op. Cit., p. 184

La Falta de Liderazgo en los países más avanzados: Estados Unidos, Alemania y Francia

Por otro lado, los problemas de pobreza extrema, inmigración y prejuicios raciales fueron los aspectos centrales del debate político francés sobre la evaluación del gobierno de Mitterrand. De hecho, partidarios de la Reagrupamiento para la República (RPR), la Unión para la Democracia Francesa (UDF) y del Frente Nacional (FN) hicieron públicos testimonios acerca del problema migratorio que se interpretaron como aumento de xenofobia con incidentes demasiado violentos contra los extranjeros, Cresson, como medida, anunció un programa de emergencia diseñado expresamente para otorgar ayuda y empleo a las clases más necesitadas y contrarrestar los brotes de xenofobia. Durante la gestión de Cresson, se sucedieron elecciones regionales en las que se notó una declinación en el soporte a los partidos de izquierda, sobre todo en el Socialista que obtuvo tan sólo un 18.3 % de los votos en tanto que la Unión por Francia obtenía un 33%. (124)

La situación no era muy favorable para la izquierda ni tampoco para el presidente, quien respondió con la dimisión de Cresson de su puesto ocupando su lugar Pierre Bérégovoy, amigo íntimo y Ministro de Economía de Mitterrand. Al asumir su cargo, Bérégovoy declaró que la prioridad de su gobierno sería disminuir la tasa de desempleo, la que había alcanzado niveles insospechados. Junto a esta mala racha, se presentaron otros problemas relacionados con la corrupción de varios políticos del círculo presidencial: el Ministro de Desarrollo Urbano, Bernard Tapie, tuvo que renunciar a su cargo cuando se le imputaron malversación de negocios, no obstante fue reinstalado en su puesto cuando no se le comprobó nada; Henri Emmanuelli, Presidente de la Asamblea Nacional, fue inculcado de haber otorgado fondos ilegales al Partido Socialista durante las elecciones regionales.

Para 1993, el panorama no era muy halagador para el Partido Socialista después de los escándalos y del aumento de la crisis económica, dando como consecuencia el fracaso en las elecciones legislativas de la unión de izquierdas y el triunfo de la derecha que conllevó a un nuevo periodo de cohabitación encabezado por Édouard Balladur.

Durante los últimos meses de su mandato, con su avanzada edad y su implacable enfermedad, Mitterrand ya alejado de cualquier ambición de poder se dedicó a terminar su obra de embellecimiento en Francia y a consolidar la Unión Europea aun cuando los problemas se hacían más notorios en el país.

Como se previó siempre, las promesas más deseables del socialismo implantado por Mitterrand, no se cumplieron, el éxito o el fracaso de su gobierno dependía sin duda de grandes obras como la disminución del desempleo o de la inflación, la reconquista del mercado interno y la prevención de la violencia y el terrorismo, nada de esto pasó y aunque los datos de la economía francesa para 1994 indicaban un cierto despegue en el crecimiento del PIB de un 2.3% y una ligera baja en la inflación de un 1.7%, este pequeño desarrollo no compensó el problema más grave que enfrentaba la sociedad francesa: el desempleo, estimado en un 12% del total de la población económicamente activa. (125)

124 *El Anuario de los Hechos, 1993*, op. Cit. p. 116

125 [www.dismal.com/france/economy/unemployment](http://www.dismal.com/france/economy/unemployment)

La Falta de Liderazgo en los países más avanzados: Estados Unidos, Alemania y Francia

## **4.5 Problemas en materia de Relaciones Exteriores.**

A Mitterrand le tocó enfrentar la época de la Guerra Fría con dos personajes que dominaban la escena mundial: Reagan y Thatcher. También le tocó observar el fin de este periodo y el renacer de un nuevo ambiente.

Su objetivo prioritario era la construcción de Europa en un solo bloque, punto esencial de la política exterior francesa que precisaba la cimentación de una fuerza económica y un foro político de alto respeto. No le importaban las renuencias de Reino Unido o de los Estados Unidos para que aceptaran su gobierno de tendencia socialista y por cierto, tan mal visto en aquellos tiempos.

Desde este punto de vista, la Política Exterior de Francia se ha basado desde siempre en algunos principios fundamentales que se orientan a salvaguardar su independencia nacional y la promoción del desarrollo solidario tanto regional como mundial.

### **Principios de la Política Exterior de Francia.**

- a) El derecho de los pueblos a la libre autodeterminación.
- b) Respeto al Estado de Derecho.
- c) Cooperación entre las naciones. (126)

En este sentido, para Mitterrand la política exterior francesa que sustentaba el respeto y la cooperación así como el simple hecho de pertenecer a Europa, le dieron la pauta para dedicarse de tiempo completo a la arquitectura de la Unión Europea. Nunca fue un europeo convencido al cien por ciento, sin embargo, cuando se persuadió de que la integración de una comunidad fuerte realzaría la posición de Francia y de él mismo en la historia del mundo, se convirtió en su más ardiente defensor. Su lema sería "Francia es nuestra Patria, Europa, nuestro porvenir". (127)

La cumbre de Fontainebleau en 1985 y el concurso de su compatriota, Jacques Delors, para ocupar el cargo de Presidente de la Comisión Europea, puso en marcha la maquinaria del continente hacia la creación del Acta Única que contemplaba la formación de un mercado común europeo y la integración de los doce países en una unión.

Los problemas de los países del Tercer Mundo, al comienzo de su gobierno, parecían llenar su agenda y cumplir con algunas de las tendencias sospechosas de su izquierdismo y antiamericanismo apoyando a los sandinistas en Nicaragua o al Frente de Liberación Nacional de Argelia (FLN). Posteriormente, estas inclinaciones fueron sustituidas por una visión más tradicional y conservadora de la posición de Francia en el Mundo.

---

126 Presencia Francesa en el Mundo, *Así es Francia*, 1996, p. 11

127 Microsoft Encarta...op. Cit. en Kohl-Mitterrand

La Falta de Liderazgo en los países más avanzados: Estados Unidos, Alemania y Francia

Para reactivar la empresa europea, único territorio para Mitterrand, donde se podía generar grandeza, insistió en dos premisas que ya De Gaulle había utilizado: la amistad y la cooperación con la República Federal Alemana, y el interés de escapar a la fatal dominación de los Estados Unidos.

En el Fuerte de Dovaumont, lugar que recuerda a los caídos de Verdún, (128) durante la Primera Guerra Mundial, Mitterrand dando la mano al Canciller alemán, Helmut Kohl, demostró que no había otra alternativa para Francia más que la reconciliación con Alemania.

Su ambición diplomática se sirvió con diversa fortuna de los dos instrumentos que configuran la singularidad francesa en la escena internacional: su lugar permanente en el Consejo de Seguridad de la Organización de las Naciones Unidas con el consiguiente derecho al veto, y el estatuto particular dentro de la Organización del Tratado del Atlántico Norte por estar al tanto de su componente militar. Tendencia que compartió con De Gaulle.

Por su marcada tendencia nacionalista, Mitterrand desconfiaba de los Estados Unidos recelando de la hegemonía que éstos guardaban en el mundo y de su etiqueta de policía, desconfiaba de la propensión del Grupo de los Siete a convertirse en un directorio mundial y hasta insultó la dominancia del dólar estadounidense y la invasión cultural de Hollywood. Para él sólo existía la grandeza de Francia.

También como De Gaulle apoyó a la OTAN en sus horas decisivas siempre que estuvo en juego el equilibrio de fuerzas con la entonces Unión Soviética: en un discurso célebre dentro del Bundesrat alemán en 1983, pidió a Alemania Federal que aceptara la instalación en su territorio de las nuevas armas nucleares estadounidenses para hacer frente a los misiles soviéticos S-20.

Los radicales cambios producidos por el derrumbe de la Guerra Fria, desconcertaron a Mitterrand. La reunificación alemana y la desintegración del bloque soviético redujeron drásticamente el margen de maniobra de la diplomacia francesa provocando que Mitterrand se viera vacilante, erróneo y renuente a aceptar lo que resultaba inevitable.

La caída del Muro de Berlín en 1989, y las tensas relaciones con Alemania acabaron por no dejarle ver lo que venía en camino. Entonces Mitterrand acudió a Kiev para entrevistarse con Gorbachov y declarar que cualquier modificación de las fronteras europeas sería prematura y desestabilizadora; mientras que la mayoría de los alemanes orientales ya sólo pensaban en la reunificación, Mitterrand con su negatividad ante los acontecimientos, reconfortaba a los dirigentes comunistas y escuchaba complacido a algunos intelectuales en Berlín del Este, quienes aseguraban que Alemania Demócrata no sería absorbida por la Alemania Occidental.

---

128 Ibid, op. Cit.

La Falta de Liderazgo en los países más avanzados: Estados Unidos, Alemania y Francia

La idea de la Confederación Europea seguía latente e incluso se pensó en introducir a ésta a los países de Europa del Este incluyendo a la RDA. Mientras tanto, el temor de Mitterrand se centraba en que la pertenencia de las dos Alemanias a las dos alianzas militares rivales (Varsovia versus OTAN) constituiría un obstáculo insuperable para la reunificación. Aunque los Estados Unidos tuvieron la genial idea de sugerir que Alemania unida fuera incluida sólo en la OTAN.

Las cosas estaban dichas y hechas, Gorbachov se dejó arrastrar por los sucesos, y el ideal de Mitterrand de que el socialismo podía regenerarse se esfumó con la caída del Muro y con el posterior derrumbe del bloque socialista.

A Mitterrand no le quedó más remedio que acoplarse a las circunstancias y por ende modificar sus objetivos trasladando la unificación alemana al plano de la integración europea, que se propuso acelerar, condicionando al gobierno alemán para que reconociera como definitiva la frontera Oder-Neisse en Polonia, establecida por la Conferencia de Potsdam en 1945. Mitterrand veía en la reunificación alemana la actitud de una Europa alemana, lo que le arrebatava la idea de una Mitteleuropa agudizada por los eventos que se presentaron posteriormente: el golpe de estado contra Gorbachov el 18 de agosto de 1991, a quien veía como el contrapeso necesario para la supremacía de Alemania en el continente.

Resignándose ante los acontecimientos y sin poder realizar algo más que la aceptación, Mitterrand concentró sus energías en el proceso de integración europea, inseparable de la cooperación con Alemania. Así el 14 de octubre de 1991, Mitterrand en estrecha amistad con Kohl, deciden crear un cuerpo de ejército franco-alemán, primicias del ejército europeo y pilar de la OTAN, y el 10 de diciembre, en Maastricht, aprobaron el Tratado sobre la Unión Económica y Monetaria que entraría en vigor antes de que finalizara el siglo. Pero no fueron capaces de sopesar la gravedad de lo que estaba ocurriendo en Yugoslavia mostrando su ineficacia para dar solución al conflicto y dejando que creciera a niveles insospechados.

El Tratado de Maastricht, firmado el 7 de febrero de 1992, abría una nueva crisis comunitaria en la que las nuevas directrices de rigidez financiera, estabilidad monetaria e inflacionaria, bajo nivel de desempleo y soberanía de los mercados, tenían muy poco de socialistas. Y sin embargo, Mitterrand, mostrándose contrario al socialismo que abanderaba, aparecía junto con Kohl como uno de sus inspiradores. Los daneses, al rechazarlo en un referéndum, dejaron bien claro que Gran Bretaña, que no aceptaba dicho tratado, no estaba sola en el combate contra el federalismo, la moneda única y la burocracia de la Comisión Europea en Bruselas. Como respuesta a esto, Mitterrand convocó a un referéndum (\*) con fines aprobatorios, sin haber calculado bien sus consecuencias, pues en vez de reforzar a los europeístas, como era la intención, desató una fuerte polémica.

---

(\*) El referéndum en Francia es la participación directa del pueblo en la adopción de resoluciones políticas, con la que se expresa el asentimiento o disenso a la propuesta elaborada por un órgano de poder político.

La Falta de Liderazgo en los países más avanzados: Estados Unidos, Alemania y Francia

Los franceses, con su especial sentido de la dramatización, expusieron hasta el agotamiento todos los argumentos a favor y en contra de Maastricht, pero no consiguieron aclarar por qué un declinante Mitterrand recurrió a una consulta que no era perceptiva, pero sí contraproducente, que estuvo a punto de poner en jaque la construcción europea y puso en peligro el designio más ambicioso de su carrera política.

Durante demasiados días, en medio de una especulación monetaria, Mitterrand planeó sobre todos los europeos. El referéndum se celebró y el sí a Maastricht obtuvo un 51.05% de los votos. (129)

Diez días antes de la celebración del referéndum, Mitterrand a sus setenta y siete años de edad, sufrió una intervención quirúrgica sobre su padecimiento de cáncer de próstata. Era la entrada al fin de su gobierno, de las últimas tormentas y del momento de hacer balances. La popularidad de Mitterrand no se recuperó, pese a su viaje a Sarajevo en su intento por mediar el conflicto ni por sus aspectos emotivos en su combate contra el cáncer.

En Europa, las cosas no marchaban bien, la unión franco-alemana, auténtico motor, núcleo y garantía de la integración europea, entró en un periodo turbulento al borde del colapso gracias a la crisis monetaria que acosaba al continente. Para Francia, Maastricht era un instrumento que aseguraba la fidelidad de Alemania unida a Occidente y prevenía los sentimientos de nostalgia y los peligros del imperialismo alemán. Pero los costos de la reunificación y la negativa de Kohl de incrementar los impuestos llevaron al Bundesbank a una estrategia de altos tipos de interés que perjudicó a los demás países.

Con grandes esfuerzos, Maastricht entró en vigor el 1º de noviembre de 1993, dos años después, Mitterrand abandonaría su puesto en la presidencia de Francia dejando tras de sí severos problemas sin resolver, el mayor de todos: el desempleo.

François Mitterrand con todo y sus vaivenes, sus errores de cálculo y de análisis, contribuyó de manera decisiva a sentar las bases de la unión política europea creada por el Tratado de Maastricht. En palabras de Kohl: "él nos legó esta obra de paz, ahora nos toca a nosotros concluirla". (130)

Después de todo, la carrera política de Mitterrand iniciada en la Segunda Guerra Mundial hasta su célebre llegada al Elíseo, está llena de contradicciones, fue un político cuyo socialismo a la francesa no fue el fin sino el medio para conquistar el poder.

Condujo a la izquierda al poder y a la normalización, hizo del Partido Socialista un gran partido, capaz de asumir la alternancia y de aceptar las instituciones políticas modernas así como la economía de mercado.

---

129 Revista Vuelta, *El porvenir de Europa después del año 2000*, Año XVIII, junio de 1994, p. 13

130 El País, Helmut Kohl, 15 de mayo de 1995, p. 4, Sección internacional.

La Falta de Liderazgo en los países más avanzados: Estados Unidos, Alemania y Francia

En las más difíciles circunstancias mantuvo la amistad con Alemania como base de la construcción de la Unión Europea, haciendo a un lado sus renuencias de aceptar la reunificación alemana, pues no podía dejar de reconocer que este fenómeno venía aparejado con la integración del continente. Aunque nunca fue un federalista europeo, propuso la creación de una confederación en Europa. Su conducta, tras la caída del Muro de Berlín, confirmó las limitaciones de su visión continental y universal así como el apego a su nacionalismo. Nunca fue un cosmopolita y sólo hablaba francés.

Reunió una gran esperanza para Francia en 1981, pero acabó por sembrar la desilusión, cuando no la amargura en sus seguidores, con sus equivocaciones y sus cambios ideológicos. Su despedida del Palacio del Elíseo no sólo puso fin a catorce años de presidencia, dos elecciones triunfales y dos septenios del ejercicio del poder sino que también cerró con ello, una carrera de más de cincuenta años, iniciada en uno de los periodos más oscuros de la humanidad. Fue el único presidente reelegido en la V República, el único socialista y Jefe de Estado que permaneció más tiempo en el poder.

Sus catorce años de máximo poder, iniciados con la euforia del socialismo, acabaron en el rigor de la austeridad arreciados por una crisis moral, política y económica, acentuada esta última, en los niveles más altos de desempleo, huelgas e inflación, con dos periodos de Cohabitación, y con el término de su vida y su destino.

## Capítulo 5. Líderes de antaño, semejanzas y diferencias con los líderes actuales.

**“Era inevitable que los pueblos se preguntaran hoy qué ocurrió con los Roosevelts, De Gaulles y los Adenauers de antaño, la nostalgia por los líderes del ayer se apodera del sentir de las personas”.**  
(Peter Cumbell)

### 5.1 El balance entre Roosevelt y Clinton.

La historia está llena de comparaciones y siempre es posible encontrar semejanzas entre dos personajes que, no basta decirlo, jamás tuvieron la satisfacción de conocerse personalmente. En este apartado hago referencia a la analogía de varios actores que han sido parte esencial en el devenir de sus naciones.

Uno de ellos ha sido Franklin Delano Roosevelt, conocido por su gran desempeño no sólo al interior de los Estados Unidos sino también a nivel externo, en una época demasiado cruel para la humanidad: la Segunda Guerra Mundial. El cotejo de su actividad se hace en torno a William Clinton, no con intención de disminuir a uno en razón del otro, sino con el propósito de demostrar que las habilidades, el contexto y las respuestas de un líder siempre deben estar orientadas y fundamentadas en el consenso del pueblo. Y que el ajuste positivo conviene cuando las cosas se llevan a cabo sobre la base del interés nacional y el bienestar de los individuos que han creído en su líder.

“Franklin Delano Roosevelt, trigésimo segundo presidente de los Estados Unidos y Jefe del Ejecutivo de 1933 a 1945, constructor del Nuevo Trato y director de la victoria de la Segunda Guerra Mundial, nació en Hyde Park, Nueva York, en 1882 y murió en Warm Spring, Georgia en 1945. Su destino fue ser presidente durante la mayor depresión y la guerra más grande que se han conocido. Era un inválido y dominó ambas cosas”. (131)

La evaluación de un presidente puede hacerse en términos de debilidad o fortaleza y eso es el liderazgo. Quizá para Franklin D. Roosevelt resulta fácil cuando puede decirse que con él se forjó un nuevo ambiente en la escena estadounidense para después de 1945, escenario que supo aprovechar y del cual salió triunfante.

Nacido en el seno de una familia aristócrata y con tradición política, siendo hijo único, creció rodeado de una indulgencia poco común. Tuvo maestros particulares y sus estudios los realizó en las escuelas destinadas a la clase social alta norteamericana.

---

131 Romero, Aníbal, *Líderes en guerra: Hitler, Stalin, De Gaulle...*, Tecnos, México, 1979, p. 299

La Falta de Liderazgo en los países más avanzados: Estados Unidos, Alemania y Francia

A los catorce años ingresó a la escuela de Groton, de ahí le siguió Harvard donde llegó a ser un ejecutante y participante prodigioso, socio de más de media docena de clubes políticos en la ciudad universitaria.

Dejó Harvard en 1904, sin embargo, como sus padres estaban decididos a que Roosevelt se convirtiera en abogado, entró a la Escuela de Leyes en Columbia, que tampoco le satisfizo y acabó por abandonar su carrera. A partir de este momento, iniciaría su camino en la política, convirtiéndose en delegado de la Convención Demócrata de Nueva York en 1910.

Desde esta perspectiva, William Clinton no fue tan afortunado en tener una familia como la de Roosevelt, sin embargo, supo formarse solo y alcanzar por méritos propios lo que tantos ansían: la Casa Blanca.

Pertenecientes a la misma corriente ideológica de los demócratas, William Clinton y Roosevelt enfrentaron la toma del poder en condiciones semejantes. Roosevelt vivió la era del "New Deal" cuando después de que el país parecía más floreciente, se presentó la crisis más seria que ha afectado a los Estados Unidos: la Bolsa de Valores se vino abajo, la industria se paralizó empobreciendo a la clase media, la agricultura decayó y el desempleo aumentó en forma alarmante contándose por millones los obreros desocupados. Las familias vieron desaparecer sus ahorros, el consumo y el poder adquisitivo estaban por los suelos mientras que centenares de personas morían de hambre, no era sólo una crisis económica sino también social donde las huelgas, las manifestaciones y las quiebras de las grandes empresas estaban a la vuelta de la esquina. Los Estados Unidos se encontraban en recesión, época conocida como la Gran Depresión de 1929.

Para 1932, el panorama que se presentaba ante el nuevo candidato presidencial Roosevelt, le ofrecía la oportunidad de vencer si sabía jugar sus cartas. Así lo hizo, supo formular su programa y devolver la confianza a los electores prometiendo la recuperación económica del país a través del "New Deal" y su lucha contra los monopolios, esto le granjeó la victoria y la situación, una vez que Roosevelt tomó las riendas del poder, empezó a mejorar: la banca fue controlada por el Estado, la ley seca, que tantas consecuencias negativas había traído por la venta ilícita de alcohol fue abolida, con lo que las rentas del Estado se incrementaron, así mismo se redujeron los salarios de los funcionarios públicos y el nuevo presidente emprendió una serie de medidas que acabaron con una buena parte del desempleo. Sentando así las bases del gran surgimiento de los Estados Unidos.

En el fondo, el "New Deal" no era una filosofía programada, era el temperamento de un personaje que basaba su éxito en la autoconfianza que él tenía aun cuando navegara en territorios desconocidos no podía equivocarse ni cometer errores. Sabía cómo manejar las preguntas y las respuestas, tenía un gran sentido del humor y podía recordar cantidad de detalles que nadie hubiera tomado en cuenta, los reporteros generalmente lo catalogaban como un ser accesible y bien intencionado que conocía exactamente lo que estaba realizando.

Cuando Roosevelt llegó al poder, la gente observaba que todo se paralizaba, por lo que ambicionaba un cambio, una experimentación que le transmitiera novedad, él era la novedad con vigor y originalidad. Clinton tuvo algo similar, su juventud, su preparación y su imponente personalidad pudieron llevarlo a la presidencia con un electorado ávido de una reivindicación.

Franklin D. Roosevelt, aunque carente de dirección en un principio, provocada por la novedad de la situación, tenía una enorme capacidad de cambio y crecimiento, William contaba con las mismas virtudes. Sin embargo, la flexibilidad de cambio y adaptabilidad eran su fuerza pero también su debilidad, era cálido, personal, concreto e impulsivo, Clinton no se queda atrás. Ambos tenían un profundo conocimiento del sentimiento popular aunque ninguno se interesaba mucho por la gente.

Clinton nunca, en sus inicios, fue capaz de darle a las masas una imagen clara de lo que estaba tratando de hacer, la gente votó por él porque quizá, estaba cansada de las maldades del anterior gobierno. En cambio, Roosevelt estaba satisfecho de seguir la opinión pública y era capaz de darle ese impulso al liderazgo que podía transformar deseos en hechos.

Roosevelt a menudo era capaz de sugerir una línea de conducta clara y enérgica cuando de hecho no tenía ninguna, visionario o no, supo moverse en el ambiente de depresión y supo salir triunfante, el ejemplo concreto lo tenemos durante los primeros meses de su mandato ante un Congreso, que en la mayoría de los casos se muestra exageradamente renuente a aceptar a un nuevo presidente.

En 1929, en un momento de crisis tan agudo, Roosevelt llegó a su cargo sin que ningún congresista se atreviera a decirle que no a nada, contando con una elección de corte popular, pudo contar con un Congreso dócil durante su administración, sobre todo los primeros días. Clinton no pudo hacer semejante cosa y este fue uno de los factores principalmente negativos durante su mandato pues mientras él se consideraba como un candidato fuerte versus Bush y Perot, el Congreso lo observaba como un presidente impopular al contar con tan sólo un 43% del voto general. Su debilidad para negociar con el Congreso contribuyó a que sus propuestas fueran bloqueadas una tras otra y por ende sus promesas de campaña en lugar de transformarse en políticas de gobierno, no fueron sino un fracaso al inicio de su primera gestión. Sin embargo, cuando Clinton tomó conciencia del poder y de la tremenda situación por la que el país estaba atravesando, su perspectiva cambió tanto como su actitud frente al Congreso. De ahí que, durante su segundo mandato, las cosas hayan tomado el rumbo que él y el país necesitaban.

Roosevelt como ardiente reformador social y algunas veces planificador excepcional, supo caminar paso a paso estudiando la forma de actuar para poder lograr su cometido, durante su periodo presidencial la nación se enfrentó a una situación completamente desconocida ante la cual no servían las filosofías tradicionales comúnmente aceptadas.

Sólo alguien con capacidad inventiva y un temperamento excepcional como el de Roosevelt, pudo hacer posible que el país saliera del pozo en el que se encontraba.

Además, Roosevelt, era un líder receptivo con una calidez que le ayudaba a ser un amigo generoso y que odiaba decepcionar a los que creían en él, sentía que si un gran número de personas deseaba algo intensamente, era importante que se le diera una satisfacción para de esta manera, poder seguir contando con la confianza y la devoción que esa gente mostraba para con él.

Aunque incapacitado para mover los músculos de la cadera hacia abajo, el hecho de que deseara continuar con su vida normal, fue una prueba del valor y la determinación que lo caracterizaban y también de su fuerza de ambición.

Como miembro de las clases excesivamente privilegiadas, con una carrera clásica de Derecho en Groton y Harvard, daba la impresión de ser un individuo afortunado pese a su enfermedad. Clinton no está incapacitado y sin embargo, gracias a que pudo recuperar la confianza del pueblo una vez que se impuso ante las condiciones adversas, la admiración que muchos le prodigan es un buen aliciente para continuar su camino.

Roosevelt como gobernador de Nueva York, fue un buen ejecutivo que tenía buenos antecedentes en materia de justicia social y de reforma humanitaria, Clinton hizo lo suyo respecto de Arkansas, que aunque padecía algunos problemas sociales como el racismo, el nivel educativo alcanzado durante su gestión, fue óptimo.

Pese a los contratiempos de la división del país en dos sectores, izquierda y derecha, que pugaban por sus propios intereses y del disgusto de muchos sectores económicos, entre ellos las industrias y los trabajadores que no veían en el New Deal una recuperación decisiva, Roosevelt logró varias reelecciones apoyadas por el voto popular, lo que demostraba que la estructura del poder económico y político que él implementó, tenía una amplia perspectiva social. Clinton también consiguió su reelección gracias a la política que implantó para disminuir el desempleo y acelerar la recuperación económica del país.

No obstante, la gran diferencia entre ambos dirigentes estriba en los movimientos de guerra: Clinton no vivió una guerra de las magnitudes que le tocó a Roosevelt y sólo participó en conflictos regionales de los que no pudo salir con el triunfo en las manos. Cuando la Segunda Guerra Mundial elevó a Roosevelt a una posición de importancia mundial, éste no tenía antecedentes consistentes de aislacionismo o internacionalismo. Había avanzado su carrera política en el panorama nacional y prácticamente el nivel internacional poco había tenido que ver durante su gobierno, afirmando que el territorio de los Estados Unidos era el lugar más seguro que existía en el mundo y que no había necesidad de preocuparse por guerras. Sin embargo, la inminente conflagración produjo un cambio sustancial en cuanto al papel que los Estados Unidos debían asumir en la escena mundial: si permanecían aislado tendrían que enfrentarse solos a la expansión del fascismo alemán aunque también estaban desesperados por mantenerse al margen de la guerra.

Cuando comenzó el conflicto, los Estados Unidos deseaban ayudar a los aliados, convertirse en socio silencioso en contra del Eje pero también querían evitar hostilidades, al final acabaron por participar en el movimiento dejando a un lado su política de neutralidad y contribuyendo abiertamente en el conflicto. Aunque los ataques recibidos de parte de Japón y contra quien los Estados Unidos sentían cierta aversión por sus deseos expansionistas, provocaron la entrada del país a la guerra ya no sólo como proveedor sino como un potencial aliado contra el Eje.

Roosevelt murió antes de que quedara clara la dirección de sus políticas de posguerra. Dejó tras de sí muchas palabras, promesas y declaraciones inconclusas.

Desde 1935 se había acostumbrado a apelar al liberalismo y a pensar en el lenguaje humano del progreso, para 1944 hablaba de garantizar al pueblo una amplia seguridad y bienestar a través de la producción y el empleo totales con la ayuda de las empresas y del gobierno cuando fuera necesario.

Con el funcionamiento a todo nivel de la economía bajo condiciones de guerra, Roosevelt no percibió la incompleta recuperación del país bajo el New Deal y seguía refiriéndose orgulloso de la manera en que se había luchado para sacar a la nación de la depresión.

En cuanto a las relaciones exteriores, su optimismo era semejante promoviendo su política del Buen Vecino hacia América Latina y continuaba diciendo que el mal uso del poder no podía seguir siendo un factor de control en la vida internacional. Creía en la idea de que la paz sólo se obtendría a través del establecimiento de cuatro poderes: Estados Unidos, Rusia, Francia e Inglaterra. Jamás pensó en la idea de un mundo bipolar después de su muerte.

En el último año de su vida, Roosevelt delineó un plan de acción ambicioso: orientar a la nación hacia la máxima producción y al máximo empleo, elaborar una drástica carta de derechos económicos bajo la empresa privada, ampliar el comercio de los Estados Unidos en el extranjero, servir como mediador diplomático entre China y Rusia, dividir los grandes imperios coloniales y llevar salubridad, justicia y libertad a los pueblos coloniales oprimidos. Esta combinación llegó incluso a ser menos factible en los años posteriores a la muerte de Roosevelt que durante su vida no sólo pugnó por la transformación de la sociedad internacional sino también por las condiciones que a partir de entonces imperaron en los Estados Unidos.

Roosevelt fue un gran líder político, flexible, receptivo y hábil, cuyas circunstancias de martirio le fueron favorables, murió a la mitad de su acción y dejó la pregunta de si todo habría sido diferente si hubiera sobrevivido para poner al mundo de la posguerra en el camino correcto. Además, la propia falta de confianza de los Estados Unidos en el futuro y la falta de un programa de ideas positivas aumentó la fe popular en los poderes milagrosos de un hombre, este hombre fue Roosevelt.

La Falta de Liderazgo en los países más avanzados: Estados Unidos, Alemania y Francia

Completó una gran actuación en los Estados Unidos e influyó en la historia del mundo de una manera positiva, especialmente al conseguir una posición privilegiada para su país en el contexto de posguerra.

Ninguna personalidad había expresado el pensamiento popular norteamericano como lo hizo Roosevelt, con su "New Deal" monopolizó el liderazgo y su muerte dejó a los estadounidenses desmoralizados y casi indefensos. Clinton, por su parte, actuó sólo con las armas que el Congreso le autorizó, no hizo un papel excepcional a nivel internacional, salvo las negociaciones con Medio Oriente, pero su reelección dejó en claro que por lo menos algo estuvo bien y esto fue la recuperación económica del país.

ROOSEVELT
<b>LÍDER</b>
Fue un <u>Lider Ideario</u> : primordialmente un pensador exacto con una mentalidad desbordante que subordinaba los rasgos personales a su calidad intelectual, moral y lógica, especialmente porque trabajaba en función del bienestar social en contacto directo con sus seguidores a quienes pensaba, no debía defraudar.
<b>LIDERAZGO</b>
Su Liderazgo permitió iniciar y consolidar una acción de cambio que permaneciera por mucho tiempo no sólo en el país sino en el mundo entero.
<b>CAPACIDADES DE LIDERAZGO</b>
Su capacidad de <u>Realización</u> orientada a alcanzar los objetivos propuestos y afianzar el liderazgo, no hubo obstáculo que no pudiera superar y se consolidó como un personaje poco común dentro de la escena que le tocó vivir.

## 5.2 La equivalencia entre Hitler y Kohl.

Con la idea fija de recuperar la grandeza que Alemania había tenido siempre, Adolfo Hitler y Helmut Kohl emprendieron su tarea tomando diferentes rumbos, manifestando que podían lograr su objetivo de manera íntegra promoviendo sustanciales cambios al interior del país, que sustentarían la imagen que Alemania deseaba proyectar externamente.

“Adolfo Hitler, irracional, contradictorio, complejo, aquí yace su poder y su amenaza. Para millones de alemanes honrados, es alguien sublime, es una figura digna de adoración, que les llena de amor, de temor y de ridículo: una charlatán, un histérico afortunado, un demagogo mentiroso”. (132)

Nacido en 1889 en Braunau am Inn, en Austria, no era un alemán de nacimiento, de ahí se desprende su arraigado nacionalismo y su implacable patriotismo, propio del hombre de la frontera y del exilio. Sus deseos de ser artista contrarios a los de su padre que deseaba que entrara al Servicio Militar, provocaron sendos problemas entre ellos. El destino lo llevó sin querer, a realizar los sueños de su padre al formar parte del ejército alemán durante la Primera Guerra Mundial.

Después de participar en esta campaña como miembro del ejército bávaro, Hitler fundó el Partido Nacionalsocialista con tendencias racistas y antidemocráticas, estuvo un tiempo en la cárcel acusado de instigar a los obreros bávaros a sublevarse contra el gobierno. Ahí escribió su libro “Mi Lucha” en donde describe su aversión contra todo lo que no sea alemán así como la formación de su liderazgo de guerra.

Su habilidad elocuente y su gran inteligencia como estratega, le permitieron encontrar múltiples seguidores a través del Partido Nacionalsocialista. Fortaleciendo sus ideas y prometiendo resarcir las malas condiciones de la economía y los agravios de la Primera Guerra Mundial a los que Alemania se vio sometida, Hitler inició la búsqueda del poder y la gloria.

En 1932, la situación para Alemania era caótica; los partidos de izquierda y derecha se sucedían en el poder vertiginosamente, sin poder dar al país una solución política adecuada, lo que provocó el triunfo del Partido Nacionalsocialista.

A partir de 1933, el movimiento nacionalsocialista había progresado enormemente, lo que obligó a Von Hindenburg, Reich alemán, a nombrar a Hitler canciller, un año después cuando murió Von Hindenburg, le fueron concedidos plenos poderes y el título de Führer.

De aquí en adelante, Hitler tomaría las riendas del poder en todos los ámbitos habidos y por haber ya no sólo de Alemania sino también del continente.

---

132 Romero, Aníbal, Op. Cit. p. 35

La Falta de Liderazgo en los países más avanzados: Estados Unidos, Alemania y Francia

Prometiendo acabar con el desempleo, rescindir el Tratado de Versalles, recuperar el territorio perdido en Polonia, adjudicarse Austria, abolir los grandes monopolios, socializar la industria y dar tierra al pueblo, Hitler consiguió el ejercicio pleno del poder tanto en el territorio como en la mentalidad del pueblo entero.

La nueva organización de Alemania recibió el nombre del Tercer Reich y Hitler se encargó de crear una verdadera religión que mistificaba la personalidad humana, la pureza de la sangre y el gobierno dirigido por los más aptos de la raza germana. Como las relaciones de poder se daban de arriba hacia abajo mientras que la obediencia partía de la base hacia arriba, esto agradó al pueblo alemán, esencialmente militarista y cuyo ejército era su símbolo particular.

Con la idea en mente de eliminar a los judíos, que para él no eran sino elementos extraños a la raza aria y unos acaparadores de la riqueza del país, Hitler emprendió la más dura e inhumana batalla contra el pueblo judío y contra todo aquel que no fuera alemán.

Aunque en un principio su propósito era consolidar la unidad alemana, el hecho de acabar con una buena parte del pueblo (judíos y musulmanes, entre otros) no fue más que un elemento que ponía de manifiesto la contradictoria conducta del Führer.

Creando un Estado Totalitario, donde se prohibía la existencia de partidos políticos salvo el Nazi, donde los sindicatos fueron destruidos, donde se derogaron los derechos fundamentales y se suprimió la libertad de prensa, Hitler pudo conseguir en poco tiempo lo que muchos habrían deseado hacer: dominó la economía nacional haciendo de Alemania un país autosuficiente para cubrir sus necesidades, implantando el estado proteccionista y controlando las relaciones obrero patronales, ya que el gobierno era el único patrón.

Coordino la industria y la agricultura por medio de corporaciones y el establecimiento de precios oficiales utilizando el marco a nivel externo, que aunque sólo tenía validez a nivel interno, fue una excelente estrategia para mantener controlados a los países con los cuales comerciaba ya que éstos al recibir el marco como moneda de pago por sus mercancías, no tenían otra opción más que hacer valer esta moneda aceptando los productos alemanes.

Esta disponibilidad de Hitler para colocar a Alemania entre las grandes potencias económicas del mundo, le granjearon el apoyo incondicional del pueblo, actitud que supo aprovechar convirtiéndose así en un dictador que concentró en su persona todos los poderes, frente al cual no cabía más que sumisión absoluta, e inició de esta manera, el exterminio de la raza judía a quienes odiaba y atribuía la crisis económica que por la que el país había atravesado.

Su única realidad emocional en la vida era el pueblo alemán, fuera de ahí nada más le importaba, sólo engrandecerlo. Su ideología exigía la creación de una nueva religión nacionalista que uniera a Alemania, de ahí su desprecio por la religión católica que proponía sumisión al papado, su religión era Alemania.

La Falta de Liderazgo en los países más avanzados: Estados Unidos, Alemania y Francia

La grandeza de Hitler, y no hay por qué negarlo, estribaba en su unidad de pensamiento, en la fijeza de sus propósitos, podían variar las estrategias, las medidas, pero no su objetivo: forjar una poderosa Alemania con él en el poder.

Su calidad de resistencia física era impresionante y por ende podía superar cualquier situación que requiriera de un esfuerzo duro y laborioso.

Con un sentido político altamente desarrollado pudo crear un pueblo que tuviera fe en él y se convirtió en el instrumento que movía la voluntad del pueblo alemán. Fue un hombre con una pasión, un instinto y una razón que le permitieron saber cuándo podía ganar y cuándo tenía que encontrar un nuevo método para alcanzar su objetivo, nada se interponía en su camino.

Las primeras etapas del movimiento nacionalsocialista estuvieron orientadas hacia el proceso unificador de Alemania, en el que, los individuos que no estuvieron de acuerdo fueron eliminados o se vieron obligados a huir del país. Lo más indispensable para Hitler, era conseguir la unidad del país sin importar que el terror hubiera sido la vía.

Sin embargo, la ambición de Hitler no tuvo límites y después de que logró unir al pueblo, su siguiente meta fue conseguir "espacio vital" donde ejercer más poder.

Desde el principio, Hitler se preparó para la guerra y estaba dispuesto a llevarla a cabo hasta lograr la dominación total de Europa. Durante casi una década fue de triunfo en triunfo, modificó el orden establecido por Versalles: en 1936 envió tropas a Renania desmilitarizada, firmó el Acta de Anexión de Austria en marzo de 1938, arrebató los Sudetes a Checoslovaquia como resultado de la rendición de Munich en 1938, tomó el resto de Checoslovaquia en 1939. Conquistó y ocupó Polonia, Dinamarca, Noruega, Francia y los Balcanes. Violó el pacto hecho con Rusia el 23 de agosto de 1934 e invadió su territorio.

No obstante, en su triunfo reside su derrota: no contó con la visión ni los elementos necesarios para invadir Rusia, repitiendo la historia que le costó la derrota a Napoleón; pensó que si había podido con los otros países también podría hacerlo con esta última, no fue así y la subestimación de que fue objeto Rusia fue su fracaso.

La unidad de propósitos llevó a Hitler a la gloria y supo cómo obtenerla, logró ser un personaje poco común con una mentalidad abierta y una astucia desbordante, no era un oportunista más bien era un aventurero que buscaba poder y lo encontró. Tenía delirios de grandeza, superioridad y destrucción. En este sentido, si comparamos a Kohl con Hitler es obvio que el primero queda minimizado por el segundo: Kohl obtuvo grandeza cuando no la esperaba, llegó al poder por la democracia, supo mantenerse en su puesto cuando Alemania Federal era una nación floreciente y gracias a que advirtió la oportunidad que se le presentaba, pudo obtener un papel sumamente importante dentro de la historia mundial.

Kohl con su bonanza humana, su actitud laboriosa, su orden político y su educación, pudo conseguir un status privilegiado en su país, no obstante, el acontecimiento que le dio la gloria, ni él mismo creía que podía pasar, pues mientras viajaba por Varsovia antes de 1989, declaró en una entrevista que a pesar de la disposición que había entre las dos Alemanias de iniciar negociaciones para una posible reunificación, era muy probable que eso no sucediera y si llegaba a pasar, quizá él no estaría vivo para presenciar el momento.

En el caso de Kohl, los acontecimientos se precipitaron y no le quedó más que aceptar la reunificación y conceder su aprobación apoyando el momento, sin embargo, la rapidez con la que se dieron las cosas le impidió medir las consecuencias que este movimiento traería consigo. Quizá la confianza que tuvo al principio, fue lo que lo indujo a realizar una reunificación en menos de un año.

No obstante, su momento de grandeza fue también su caída, cuando el electorado después de creer que todo era posible, veía con tristeza que las aspiraciones de tener un nivel de vida mejor no se dieron. Kohl no supo ver que la absorción de Alemania Oriental por Alemania Federal acarrearía serios problemas que afectarían sobre todo a la población occidental. Esto sucedió mucho antes de lo esperado y el descontento del pueblo fue notorio cuando el desempleo, la deuda pública, la decadencia de los servicios sociales y la xenofobia crecieron en niveles poco habituales. Kohl no tuvo la visión ni los conocimientos suficientes para hacer frente a esta situación de tal manera que sus días en el poder se acortaron y no pudo reelegirse en 1998. La fe que había logrado conseguir en el pueblo alemán después de 1989 se desvaneció cuando no pudo dar respuesta a lo que la gente esperaba de él.

Kohl fue un político que tenía una enmienda que no pudo cumplir al cien por ciento, Hitler fue un aventurero que navegó con bandera de político y pudo llegar al poder de acuerdo a la ley del más fuerte conociendo sus posibilidades y las debilidades de sus oponentes. Aunque ambos tenían capacidad para analizar los problemas, un sentido de la oportunidad y una disposición para tomar riesgos, Hitler pudo desenvolverse con ellos, Kohl muy poco.

El espíritu aventurero y fantasioso con que contaba Hitler hizo que la realidad se confundiera con sus deseos y sus fantasías, forjándose una imagen de fuerza irresistible sin llegar a cuestionarse si podía o no conseguir su objetivo. Su pecado fue creerse invencible y lo llevó a la ruina.

El liderazgo que él se formó a su medida, como lo describía en "Mi Lucha", se basaba en la voluntad y en la habilidad, Hitler tenía ambas cosas, aunque la voluntad dominaba su habilidad, Kohl por su parte, tuvo la voluntad de apoyar la reunificación pero no contó con la habilidad para dominar la escena y al contrario, la reunificación lo sometió a él, perdiéndose en la limitación de sus actos.

Los acontecimientos imprevistos repercutieron en el futuro de estos dos personajes: Kohl se perdió ante el hartazgo de la gente para soportar más sus políticas y Hitler en el

La Falta de Liderazgo en los países más avanzados: Estados Unidos, Alemania y Francia

descontrol de sus sueños. Sin embargo, la superioridad de Hitler fue exhaustiva y de no haber sido por su desmedida ambición y su poca atención en Rusia, la humanidad se habría tenido que enfrentar a un imperialismo alemán alentado, sustentado y dirigido por el terror que una sola persona podía inspirar en la mente de las gentes.

<b>HITLER</b>
<b>LIDER</b>
Hitler como líder fue un <u>Ideario</u> que se caracterizó fundamentalmente por ser un pensador que podía imponer sus rasgos personales a su facilidad intelectual y lógica, a su elocuencia y a su imaginación, especialmente porque forjó un pensamiento que se convirtió en la fe de un pueblo, trabajó su meta precisando sus facultades oratorias y una dialéctica de persuasión sobre sus seguidores.
<b>LIDERAZGO</b>
El liderazgo de Hitler estaba orientado a emprender cambios y a realizar movimientos sustanciales a fin de fortalecer su poder, su estrategia y su ideal: crear y formar una religión: la grandeza de Alemania.
<b>CAPACIDADES DE LIDERAZGO</b>
Su capacidad extraordinaria de <u>Realización</u> afirmada en la idea de forjar la Alemania imperial le permitió alcanzar los objetivos iniciales y afianzar su figura de poder, sin que nada pudiera estorbarle.

La Falta de Liderazgo en los países más avanzados: Estados Unidos, Alemania y Francia

### **5.3 La semejanza entre De Gaulle y Mitterrand.**

La similitud entre ambos personajes resulta evidente cuando notamos la importancia que ellos tuvieron en Francia durante sus respectivas gestiones. Cada cual era necesario y de ellos dependía la dirección que el país pudiera tomar, sobresalió de ambos, De Gaulle por su dedicada labor y su innegable obra de consolidar la grandeza de Francia dentro de la entonces Comunidad Económica Europea. Mitterrand, muchos lo han dicho, no es más que la copia fiel de De Gaulle, por lo que no se puede negar la jerarquía que obtuvo en Francia durante sus catorce años de gobierno pese a las contrariedades que se dieron.

En Francia, nadie tenía tanta importancia después de 1949, excepto Charles André Joseph Marie De Gaulle.

“Nacido en Lila, el 22 de noviembre de 1890, su padre era profesor de filosofía en un colegio jesuita, su familia representaba la pequeña nobleza, de ahí sus cualidades de rigidez, prudencia y corrección. Escogió la carrera militar y se graduó con honores en Saint-Cyr, sentía cierta admiración por el General Philippe Pétain” (133) coincidiendo en este punto con Mitterrand.

Fue ascendiendo lentamente, aunque era un buen oficial, prefirió dedicarse la mayor parte del tiempo a escribir, cualidad que Mitterrand también poseía. Ambos fueron partícipes de la Segunda Guerra Mundial.

Después de la derrota de Francia, De Gaulle huyó a Londres y el 18 de junio de 1940 pronunció uno de los discursos más célebres de la historia contemporánea en el que se pronunciaba jefe de Francia, era desconocido, estaba solo y sin dinero, era un hombre sin país y era grande.

Una vez que regresó a Francia y con un gobierno de tendencia izquierdista, De Gaulle promulgó la constitución de la Cuarta República francesa en 1945 cuando el país estaba desmoralizado.

Se distinguió por resolver tremendos problemas sociales que afectaban a la nación y para ello nacionalizó varias industrias aunque este progreso se vio paralizado por las luchas intestinas de los partidos políticos mientras que era denunciado por sus opositores como fascista, no le afectó y permaneció un tiempo al margen de estas cosas, dedicándose a formar su propio partido: el Reagrupamiento del Pueblo Francés.

Aunque esperaba ser llamado una vez más al poder, eso no sucedió y se retiró de la política activa encerrándose en Colombey, donde se dedicó a demostrar su habilidad literaria en una autobiografía demasiado soberbia, principal característica de De Gaulle junto con la elaboración y delineación de su posterior carrera política.

---

133 Ibid., op. Cit. p. 175

Escribió en cuatro libros todo su proyecto de vida y plasmó sus ideas sobre la política, la guerra, el liderazgo y sobre todo, su visión acerca de Francia.

A partir de entonces, De Gaulle no se apartaría ni un solo momento de su objetivo: la grandeza y la gloria de Francia y la suya propia, basadas en la voluntad y la ambición de jamás ceder, sobreponerse a los acontecimientos y saber dominarlos pero antes que todo adelantarse a las posibles consecuencias que estos hechos pudieran traer consigo, él no se dejaba llevar por la historia más bien él hacía su propia historia, era un visionario al que le sobraba carácter de previsión.

Diseñó su estilo, sus ambiciones, su visión de sí mismo y de su país, y logró convertirse en un líder con la pasión de querer y la voluntad de decidir, con un carisma que los demás percibían inmediatamente al entrar en contacto con él.

El liderazgo que De Gaulle imponía era para momentos de crisis, lo demostró en varias ocasiones luego de que el país se sumía en la desconfianza por su colaboración con Hitler y posteriormente, con el conflicto independentista de las diferentes colonias que Francia tenía, consiguiendo con ello, forjar un estado que de hecho era él mismo. Fue el servidor de una idea: Francia, y Francia era nada sin él.

De Gaulle consiguió para Francia un excelente nivel dentro de las potencias europeas y fue portador de la soberanía francesa sabiendo que la paciencia produce buenos frutos. Un gran líder como él que supo equilibrar los fines y los medios, distinguió lo que era posible de lo que era irreal y basó sus acciones en el respeto y en la dignidad humanos.

Con una trayectoria bien establecida, De Gaulle fue llamado nuevamente en 1958 para salvar a la República de la crisis en la que se encontraba sumergida cuando el ejército se rebeló en Argelia al mando de Jacques Massu y estuvo a punto de estallar la guerra civil. Adoptó el cargo de Jefe de Gobierno y supervisó la fundación de la Quinta República y finalmente en 1959 fue nombrado presidente.

Los primeros años de la Quinta República estuvieron marcados por la crisis de Argelia, sin embargo, De Gaulle supo mediar la situación otorgando la independencia a esta colonia en 1962. Así mismo, encuadró al país en la Comunidad Económica Europea y defendió un programa de armas nucleares a favor de Francia.

Con 71 años de edad, le faltaba mucho tiempo para hacer todo lo que tenía pendiente. Y sin embargo, muchos franceses consideraron como una traición la autonomía de Argelia y el prestigio de De Gaulle empezó a decaer.

El dominio del mercado común en Europa había convertido a Francia en una tercera potencia, pero la insatisfacción con las políticas autoritarias del gobierno sobre educación, libertad de expresión y empleo, desembocó en las revueltas estudiantiles y laborales de 1968, lo que ocasionó que De Gaulle perdiera las elecciones de 1969 orillándolo a retirarse de la escena política por el resto de su vida.

Aunque adversario de De Gaulle e inmerso en la política al mismo tiempo que el General, Mitterrand adoptó muchas de las cosas impuestas por De Gaulle: criticaba las atribuciones dictatoriales del régimen mientras que él encerró en su persona el poder. “De Gaulle era un rebelde que sabía que el tiempo le daría la razón, Mitterrand fue un cauto que procuraba acomodarse al tiempo. Salvo en su europeísmo, Mitterrand nunca tuvo una gran visión del futuro, no fue un visionario sino un pragmático, un oportunista incluso”.  
(134)

De Gaulle supo lo que quería desde los inicios de su carrera política y persistió hasta el último momento consiguiendo todas y cada una de sus metas, Mitterrand sólo se dejó llevar por las circunstancias, y mientras que Mitterrand fue muchas veces vituperado, De Gaulle fue aclamado con todo y sus aires de monarca.

La semejanza entre ambos personajes es amplia y aunque Mitterrand tenía una gran oposición a todo lo que representaba De Gaulle, François fue un gran orador como lo fue en su momento el General, admirador de la palabra exacta y profundamente patriota como De Gaulle, a Mitterrand no le gustaba divagar con ideas absurdas.

Después de haber arremetido contra las tendencias de De Gaulle, Mitterrand se sirvió de ellas, se instaló en la plataforma gaullista e incluso imitó los ademanes del General y el distanciamiento de sus subordinados, siguió fiel al nacionalismo, a la idea de Francia la Grande, al estilo fastuoso y ornamental de las nuevas obras que él mismo mandó construir, a la supresión del tuteo incluso con sus más allegados y a la imagen de hombre de estado o monarca ilustrado. No fue un personaje con ideas originales pero si supo manipular la opinión pública para beneficio propio.

Al igual que De Gaulle, Mitterrand mantuvo la prioridad de la amistad con Alemania sin abandonar su nacionalismo. No obstante, el hecho de que siempre se le compare con De Gaulle, deja en claro que fue un gran personaje que compartió su mejor esperanza: devolver a Francia el estatus que siempre había tenido, no lo consiguió y se extravió en el zigzagueo de sus creencias, en su poca convicción ideológica, su actitud sembró la desconfianza y la desilusión en el pueblo francés que acabó por evadir todo lo que tuviera que ver con Mitterrand.

De Gaulle ayudó con su determinación, su fortaleza y en ciertas ocasiones con su obstinación, para lograr la paz durante la guerra. Su habilidad para enfrentar la resistencia durante la invasión del país, le permitió ganarse el corazón de la gente, creyó firmemente en la importancia del cargo presidencial e incorporó fácilmente su habilidad militar a sus rasgos de líder. Con su actuación dejó en claro que Francia podía ser una gran nación y que podía conseguir un papel importante en la escena mundial. De pocos líderes puede decirse que salvaran a su país y De Gaulle es uno de ellos, no sólo salvó a Francia una vez sino dos durante su existencia: primero, en 1940 en la Segunda Guerra Mundial y segundo, en 1958 con la rebelión argelina

---

134 Valenzuela, Javier, *El País*, 18 de Septiembre de 1994, Sección Internacional

La Falta de Liderazgo en los países más avanzados: Estados Unidos, Alemania y Francia

Las obras de De Gaulle: “La Discordia en el seno del enemigo” (1924), relata la experiencia de Alemania en la Primera Guerra Mundial; “El Filo de la Espada” (1932), donde se auto describe de cuerpo entero, sus ideales, sus metas y su liderazgo; “Hacia el Ejército Profesional” (1934), donde refiere la búsqueda y consecución del poder; “Francia y su Ejército” (1938), reseña la acción del Estado francés.

<b>DE GAULLE</b>
<b>LIDER</b>
De Gaulle fue un <u>líder de Acción Social</u> que supo entender lo que necesitaba Francia y hacia esa meta orientó su trabajo produciendo un excelente nivel de resultados, se destacó por sus rasgos personales como la elegancia de modales, la sinceridad, la lealtad, el valor, la persistencia, la fuerza de convicción, la tenacidad, la inteligencia, la unidad de pensamiento y la fijeza de propósitos cuyas tácticas permitieron deshacerse fácilmente de sus adversarios.
<b>LIDERAZGO</b>
El liderazgo que De Gualle presentaba era de protección y previsión contra la inestabilidad de la nación, que adelantaba respuestas a los acontecimientos contando con un carisma que imponía decisión y respeto.
<b>CAPACIDADES DE LIDERAZGO</b>
La capacidad de <u>Previsión</u> de De Gaulle basada en adelantarse a proponer soluciones a los conflictos aumentó la necesidad del pueblo francés respecto de sus acciones, considerándolo como el único ser capaz de dirigir al país.

## **5.4 Sin comparación, la añoranza de los grandes.**

Cada época sospecha que la generación actual no logra estar a la altura de los éxitos del pasado y sin embargo, la mayoría de los individuos que añoran las grandezas de tiempos anteriores rechazarían el ofrecimiento de tener a otro líder como Hitler o como Stalin.

Helmut Kohl y François Mitterrand, fueron dos personajes que no pudieron superar las circunstancias que les tocó vivir, representaban a los países más poderosos del mundo pero también fueron los dirigentes más debilitados al final de sus mandatos, con excepción de William Clinton que pudo redireccionar su gobierno y tomar las riendas del poder.

Bueno o no, la mayor parte del electorado de nuestros días ha mostrado insatisfacción por el giro que sus gobiernos adoptan y ven a sus dirigentes no solamente como guías perdidos sino también como fachadas huecas sin personalidad.

Sin embargo, no se debe subestimar a un líder sin antes analizar el ambiente que le rodea aunque es evidente que si los acontecimientos sobrepasan las expectativas que el líder tiene, será incapaz de percibir la magnitud de dichos eventos, de tal manera que si la respuesta dada no es la indicada, el sentimiento popular sobre la persona del líder será negativo.

En los casos de Clinton, Kohl y Mitterrand, los problemas que enfrentaron fueron enormes aunque también lo fueron para Hitler, Roosevelt y De Gaulle, y no obstante, ellos supieron lidiar las batallas y fortalecer su imagen en la fuerza, la voluntad y la decisión, cualidades que les hicieron falta a los primeros incurriendo con esto en una crisis de liderazgo y no es nuevo que los gobernantes fueran impopulares cuando los tiempos económicos eran difíciles.

Esto sucede muy a menudo y se agudiza cuando los líderes incapaces de asumir las responsabilidades del cargo, generan en sus seguidores sentimientos de nostalgia por los líderes más enérgicos del ayer, como consecuencia el grupo guiado muestra su inconformidad deshaciéndose de ellos en cuanto le es posible, sobre todo a través de un proceso electoral.

Quizá, el juzgar a un líder presidencial puede ser arriesgado y excesivo si basamos nuestros criterios en imágenes que están lejos de representar la realidad de su función, y añorar a los grandes del pasado puede ser un círculo vicioso sobre todo después de comprender que la medida de un líder no se hace estrictamente sobre la evaluación de los resultados de su acción sino más bien en el impacto que esos resultados tienen en la mente de los individuos, de ahí que su fuerza o su debilidad se conviertan en su capacidad personal para influir en la conducta de los hombres. Su influencia marca su liderazgo y su poder. Pero los problemas del poder varían en el tiempo y el espacio; los políticos, la tecnología y el rumbo de las relaciones internacionales, también.

La Falta de Liderazgo en los países más avanzados: Estados Unidos, Alemania y Francia

En los años de la Segunda Guerra Mundial se llegaba al poder de una manera muy distinta a la que se adquiere ahora: Roosevelt, Hitler y De Gaulle trabajaron entre los remanentes de la Primera Guerra Mundial y pudieron enfrentar una segunda, cumpliendo con la función de un líder para casos concretos de crisis, complementándola con una gran cantidad de trabajo propio y ahí reside su enorme capacidad de dominio, influencia y legado histórico. Laboraron en un entorno de intereses políticos comunes, a saber, librar al mundo de la terrible guerra y de la destrucción masiva, y a sus países de la crisis económica, lo consiguieron sin importar el cómo.

Para Clinton, Kohl y Mitterrand, aparentemente, las circunstancias cambiaron, ya no había guerra, pero las etiquetas eran las mismas: había que vencer la depresión económica y el desorden internacional de posguerra fría.

La escena mundial en el momento culminante de la Guerra Fría prescribió el rol que estos tres mandatarios debían desempeñar en tiempos de paz: impulsar el desarrollo económico y garantizar al mundo una conciliación duradera. Por qué entonces no pudieron conseguir lo que sus respectivos países requerían y por ende el mundo, quizá porque todo el ambiente se movía en su contra: crisis sociales, económicas y políticas, agudizadas por la falta de cooperación nacional e internacional y por su propia incapacidad como líderes.

Salvo Clinton, que con su extenuante desenvolvimiento, pudo librarse de la ignominia y encarar la adversidad poniéndole límite a la crisis económica de su país, Kohl y Mitterrand pese a su disposición, no lo consiguieron.

Mitterrand falleció justo cuando abandonó el poder dejando tras de sí un sin fin de complicaciones para sus partidarios y alejados no sólo del círculo de poder sino con la gran labor de convencer nuevamente a la población de que sus propuestas eran buenas así como recuperar la capacidad que habían perdido ante los zigzagueos de sus políticas y por supuestos, reaparecer nuevamente en la escena política de la nación; y Kohl, perdió la dirección, incluso dentro del que fuera su propio partido, ante la incongruencia de sus medidas y acciones, sin saber preservar lo que fuera su victoria.

## **Conclusión.**

Después de la caída del Muro de Berlín y del posterior derrumbe de la Unión Soviética, la incertidumbre ocupó su lugar en las relaciones internacionales de poder. No sólo hubo problemas de índole económica, también se desataron crisis de identidad fomentadas por el nacionalismo, la volatilidad en los mercados bursátiles y una falta total de rumbo en la sociedad internacional. El liderazgo parecía estar ausente en la escena mundial.

Con una espiral de problemas políticos, económicos y sociales, el mundo se sumerge en una insuficiencia de personalidades e instituciones capaces de hacer frente a tales fenómenos.

Ni los Estados Unidos con Clinton durante los primeros meses de su gestión, ni Alemania con Kohl, en su momento, así como tampoco Francia con Mitterrand, pudieron emprender a largo plazo un liderazgo político que fuese capaz de someter esos inconvenientes.

Los conflictos internos suscitaron conflictos externos: los Estados Unidos se dedicaron de lleno a supervisar primero, sus asuntos domésticos y con una política de aislacionismo, sólo fueron partícipes parciales en conflictos regionales como los Balcanes, Somalia o Ruanda, a los que se dejó a medio camino y cuya reincidencia está a la vuelta de la esquina, lo constatamos en los Balcanes y en Oriente Medio, conflictos de orden nacionalista que no se han resuelto en forma definitiva y que por ello, se convierten en una bomba de tiempo que puede estallar en cualquier momento.

Francia y Alemania por su parte, dedicaron su tiempo a consolidar la Unión Europea sin entender que el continente necesitaba primero una estabilidad social para conseguir una estabilidad económica. No lo percibieron así y dejaron crecer conflictos sumamente graves como el etnicismo y el racismo, en una zona que a lo largo de su historia no ha hecho otra cosa, sino vivir con el sentimiento tan válido para ellos de nacionalismo extremo.

La poca visión de los líderes sobre el futuro, evitó que la sociedad internacional alcanzara un equilibrio óptimo y por el contrario, el surgimiento de múltiples actores en el escenario mundial ha hecho que cada uno se concentre en buscar su propio interés sin importar las consecuencias que eso genere.

Asistimos a una era donde, la impopularidad de los dirigentes afecta también a los partidos de los cuales proceden, en la que los votantes están hartos de la incapacidad de sus gobernantes y de la política de escasez tan común en nuestros días: hay carencia de guías, de prosperidad, de seguridad, de calidad y de valores.

La credibilidad pública no se restablece pese a todas las acciones emprendidas por los diferentes líderes, ya no basta con prometer mejoras económicas, es necesario que la

La Falta de Liderazgo en los países más avanzados: Estados Unidos, Alemania y Francia

sociedad internacional tenga una clara perspectiva de lo que le espera en el porvenir y eso, sólo el tiempo y las medidas fuertes podrán decidirlo.

Basándonos en las circunstancias actuales del mundo, podemos constatar que la aguda falta de liderazgo y los problemas ocasionados por este incidente, son la distintiva de nuestras sociedades y del ámbito global.

No obstante, el problema de la falta mundial de liderazgo va más allá de la falta de carácter de los jefes de gobierno, no sólo hay carencia de líderes, hay debilidad de estado y sociedad manifestada a través de diversas caras como el desempleo, la inestabilidad financiera, el racismo y la delincuencia, en otras cosas, que repercute en el mundo entero.

Desde Clinton hasta Kohl pasando por Mitterrand, por mencionar tan sólo los tratados en este tema, los jefes de los países más avanzados del mundo parecen haber sido arrastrados por la corriente del descontento popular y por el peso que los problemas económicos traían consigo.

En un momento crucial, donde la estabilidad económica y social del mundo, la recuperación del comercio mundial, la proliferación de países poseedores de potentes armas nucleares y los pronunciamientos sobre las guerras regionales, eran asuntos de suma importancia, los actores parecían estar muy lejos de la altura que su papel les exigía.

El nivel de popularidad de cada líder estaba por los suelos justo cuando las circunstancias golpearon sus egos: William Clinton contaba con un porcentaje mínimo de aceptación durante los primeros meses de su gobierno no sólo por parte de la población sino también del Congreso; ¿François Mitterrand? Sus partidarios fueron desplazados en las elecciones legislativas y presidenciales reduciendo al cansado presidente, primero, a compartir por segunda ocasión el poder con la oposición, y segundo, a cederle su puesto; ¿Helmut Kohl? Luego de su brillante labor de forjar la reunificación alemana en 1990, el canciller durante los últimos meses de su gobierno, gozaba de los niveles más bajos de popularidad entre los principales políticos alemanes, conduciéndolo a su derrota en 1998.

Esto sólo significaba una cosa: que los líderes y sus partidos no lograron enfrentar los temas que los gobernados consideraban más urgentes y en consecuencia, les inventaron a los líderes del pasado una estatura mayor de la que en realidad disfrutaron en vida.

Los problemas se apoderaron de las naciones más destacadas y el fin de la Guerra Fría no sólo significó enormes costos y desequilibrios sociales, también implicó una crisis de valores donde las grandes alianzas de varios países quedaron sin ideologías (ex-URSS), enemigos entre sí y sin una visión hacia la cual dirigirse. La fuerza de los acontecimientos pesa más que la buena voluntad de los hombres, de los partidos o incluso de las organizaciones para dar una solución viable a los problemas. En estos momentos, nadie está dispuesto a sacrificar su seguridad ni tampoco hay disposición para soportar el dolor o la incomodidad, sin embargo, las disputas y las tensiones han invadido sistemas

políticos enteros que parecen morir ante tribulaciones que van desde las económicas y ecológicas hasta aflicciones como la falta de orden.

El Estado y la sociedad manifiestan una fulgurante indisciplina que se extiende a partir de la creciente delincuencia hasta la indiferencia de los individuos sobre situaciones límite como la corrupción legal y política, incluso ante las mismas elecciones.

Con el fin de la guerra fría y cuando Rusia ya no es el enemigo a vencer, el liderazgo firme cambia y se dispersa en su intento por recuperar el consenso que se perdió cuando no hubo dirección en la sociedad internacional: los Estados Unidos se ensimismaron buscando fortalecer su posición interna para recuperar su status de única potencia en el mundo y, Europa se enfrascó en Maastricht, con el propósito de avanzar hacia una unión monetaria rápida. Cada cual en su interés, se desentendió del resto del mundo y no obstante, las consecuencias han sido graves y las soluciones se ocultan en lo más recóndito de la humanidad. Sin líderes fuertes no hay destino y eso es lo que le ha sucedido a la sociedad internacional que aún no ha encontrado su camino, mientras se sumerge cada vez más en el desconcierto y la incertidumbre.

Si liderazgo implica fortaleza, capacidad de decisión, visión y pragmatismo, entonces los líderes que figuran en el panorama mundial son sólo personajes que se han dejado llevar por los acontecimientos sin contar con la fuerza que encierra en sí el liderazgo para enfrentar cualquier situación. En términos de presidente, partido o país, el liderazgo incluye mucho más que la mera acción gubernamental, incluye espíritu, valores y propósitos y por el momento nuestros líderes carecen de estas cualidades.

Nos balanceamos en las fronteras de un Estado que poco a poco se va alejando del beneficio social y se acerca a los límites de las relaciones raciales, étnicas y nacionalistas, dilemas que continúan siendo asuntos irresueltos.

El término emergencia describe perfectamente las condiciones que vive nuestro mundo en todos los ámbitos y es imposible negar que los titubeos de los líderes evocan confusión e incompreensión sobre la novedad de dichas condiciones: tan pronto como se empieza a solucionar algo, se le añade un nuevo suceso, tal vez más grave que el anterior, y volvemos una vez más a caminar en penumbras por no contar con una clara estrategia de dirección.

Posiblemente nuestra tendencia a evaluar a todos y cada uno de los personajes que juegan un papel importante dentro de la sociedad, constituya una injusticia, como si la evaluación consistiera tan sólo en una serie de iniciativas económicas, diplomáticas, legislativas o sociales. Si así fuera siempre, todos esos protagonistas fuesen líderes automáticamente. Sin embargo, liderazgo se refiere a más que una mera ejecución de acciones rutinarias, el líder, en una instancia u otra, debe mostrar una conducta excepcional de fortaleza haciendo valer su responsabilidad personal y por ende gubernamental.

La falta de Liderazgo en los países más avanzados: Estados Unidos, Alemania y Francia

Formalmente, cualquier presidente es un líder y con ello se debe garantizar su función en servicio del pueblo. De esta creencia, parte la idea de que todo líder debe ser grande entre los grandes para sacar adelante el cargo que le tocó ejercer. Como consecuencia de ello, es inevitable que un líder salga perdiendo cuando las circunstancias no están de su lado y no obstante, se ejerce presión sobre él al no ofrecer una inspiración positiva de su gestión.

Esto le sucedió tanto a Kohl como a Mitterrand.

Helmut Kohl, fue un ser humano a quien la gente creía honesto, bondadoso, con don de gente, íntegro y con los suficientes conocimientos como para mantener a Alemania en su estatus de gran potencia; aunque criticado la mayoría de las veces por su origen provinciano; fue golpeado por el desprecio popular cuando no pudo sacar al país de la crisis económica y social en la que se sumergió después de la grandiosa reunificación.

En un periodo de ocho años, Alemania unida sufrió dos sacudidas que no se reparaban con facilidad: la reunificación, que acarreó consigo problemas nunca imaginados, especialmente en el lado Este pero que importunaban también al Oeste, y Maastricht que, como resultado de la crisis económica después de la reunificación, destilaba el murmullo de no aprobar el ingreso de Alemania a la Unión Europea. A estos desafíos se superpusieron la reforma del Estado de bienestar en decadencia con excesivo aumento de impuestos, recorte de fondos en la esfera social y la emergente necesidad de adaptar la economía a las exigencias de la globalización. Este cúmulo de problemas coincidió con el paulatino agotamiento del sistema de gobierno instaurado por Kohl con un virtual bloqueo legislativo a sus propuestas en la cámara alta (Bundesrat) comandada por los contrarios.

El desempleo, sin que Kohl pudiera preverlo, alcanzó una cifra récord, las reformas políticas fueron rechazadas por la falta de consenso político y la población reflejaba un creciente desánimo a través de progresivos movimientos xenófobos y huelgas.

El descontento poblacional era tan intenso como grave pues ninguna de las promesas, al principio de la reunificación, se cumplieron y al contrario, las consecuencias del suceso fueron todas negativas: desempleo, inflación, exceso de déficit presupuestal, disminución en el estado de bienestar social, disparidad entre una sociedad y otra, y para rematar la escena, un Kohl que iba en derrumbe gracias a sus políticas mal orientadas.

Pese a todo, Kohl demostró suficiente capacidad de resistencia y tuvo las agallas para postularse a una nueva reelección, el pueblo no y decidió deshacerse de él en las elecciones de 1998. Aunado a ello, el posterior fraude descubierto al interior de la CDU, acabó por hundir aún más la carrera política del ya derrotado Helmut Kohl.

Por su parte, François Mitterrand con su compleja evolución política, alcanzó el triunfo en dos ocasiones sucesivas en un país mayoritariamente de derecha y supo llevar al Partido Socialista al gobierno. Implantando el socialismo de estado, quiso concentrar en sus manos el poder pero sus previsiones le fallaron: la reforma nacionalizadora no pudo mantenerse por los excesivos gastos que ésta representaba para el Estado, el franco se

La Falta de Liderazgo en los países más avanzados: Estados Unidos, Alemania y Francia

devaluó, el nivel inflacionario creció y la nación prosiguió en crisis con un nivel de desempleo inusitado. La llamada Cohabitación, como modo de compartir el poder con los contrarios, puso de manifiesto la dedicación de Mitterrand sobre política y fue una manera de minar la capacidad de acción de la derecha. Sin embargo, su reelección se consumió en la crisis de identidad del socialismo francés, en sus desviaciones ideológicas, en su astucia para deshacerse de sus adversarios y de conflictos que le concernían directamente, así como en tremendos casos de corrupción y en la interminable tribulación económica.

Los acontecimientos de 1990 desconcertaron a Mitterrand, negándose a aceptar la idea de ver a Alemania reunificada y mucho menos de percibir a Francia sometida a los designios de esta nueva nación, haciendo notoria su poca visión sobre el futuro y su arraigado nacionalismo e ideal de reparar la grandeza de Francia dentro del continente.

El Tratado de Maastricht, aprobado por un margen mínimo y con un referéndum que agonizaba, fue parte del descenso del prestigio de Mitterrand. Al final de su segundo mandato, ya anciano y enfermo y sin participar en las elecciones presidenciales, dejó al descubierto sus grandes fallas y se impuso la obligación de aguantar hasta el final la consumación del traspaso de poderes a Jacques Chirac, condenando con esto, a que su partido y su círculo de allegados, fueran desplazados del poder en la contienda de 1995.

William Clinton como un caso especial y a pesar de haber sufrido un rechazo notable, encabezado por los republicanos en el Congreso durante los primeros meses de su gestión, hizo pensar que acabaría por ceder ante las presiones de la crisis, del Congreso y de sus propios partidarios.

Con su perseverancia y su tenacidad demostró que es posible cambiar el rumbo de las cosas cuando se tiene todo en las manos y él lo tenía: representaba al país más poderoso del mundo, sin un enemigo a quien mantener al margen después de la desintegración de la URSS, y con una personalidad y conocimientos que sobrepasaban a cualquiera.

Clinton sirvió como ejemplo para comprobar que la actuación de un presidente depende no sólo del contexto sino también de la personalidad. Como individuo, Clinton es sumamente inteligente, ambicioso, político experimentado y conocedor de los asuntos domésticos y económicos. En sus dos periodos demostró su habilidad para enfrentar las adversidades, adaptarse a las condiciones de cambio y funcionar en su servicio al pueblo.

A pesar de sus escándalos sexuales, supo manejar esta situación y no le quedó más remedio que aceptar su verdad ante el público, lo que le ganó simpatías.

El panorama político, económico y social contribuyó a mejorar su posición: la economía creció, el desempleo disminuyó y la inflación se mantuvo controlada. Lo que le permitió un segundo periodo, y un Congreso menos renuente, al aceptar que Clinton había ganado gracias a sus acciones para adecuar a la sociedad estadounidense a los grandes cambios que se presentaron durante su gobierno.

La Falta de Liderazgo en los países más avanzados: Estados Unidos, Alemania y Francia

Clinton logró asumir la calidad del papel que le tocó desempeñar y hoy vemos que prácticamente no hay problema funcional en que la solución propuesta no dependa en última instancia de la capacidad de los Estados Unidos para llevarse a cabo.

La comparación de estos personajes con líderes del pasado parecería un poco injusta, luego de que las condiciones que prevalecieron en sus respectivos gobiernos eran un tanto diferentes, aunque obviamente cada época tiene sus propias complicaciones, lo que le puede dar la pauta al líder para aprovechar la situación si se tienen las cualidades precisas. Roosevelt, Hitler y De Gaulle eran personajes que tenían capacidades fuera de lo normal, que les permitieron ejercer un dominio casi total de la escena y no obstante, también tuvieron sus fallas: la ambición desmedida, los excesos y la intolerancia de Hitler así como su indiferencia ante la fuerza de Rusia, lo llevaron a la derrota; los aires de monarca y las políticas antisociales de De Gaulle produjeron su fracaso. Y de Roosevelt, no puede decirse que fracasó porque su muerte no le dio al mundo la oportunidad de evaluar su gobierno en acciones negativas.

Sin duda alguna, estos tres personajes tienen un lugar privilegiado en la historia, para bien o para mal, que ya cualquier líder de nuestros días desearía obtener.

Y sin embargo, las cosas muchas veces son tan complicadas, que ningún ser humano, en todos los anales de la humanidad, ha podido superar las circunstancias que inciden negativamente en el ejercicio del poder y que recaen directamente en su persona sin poder, por tanto, evitar el hecho de ser considerado un mal líder cuando no se está preparado para enfrentar la dimensión de los acontecimientos.

## **Bibliografía.**

### **Bases Conceptuales**

- Bruckner, Peter, *Psicología social del antiautoritarismo*, Siglo XXI, México 1974
- Bucheneim, Hans, *Política y Poder*, Ed. Alfa, México, 1985
- Castañeda, Luis, *Liderazgo Inspirador: la inspiración del liderazgo excelente*, Ed. Poder, México, 1995
- Castelazo, José R., *Liderazgo*, Ed. Porrúa, México 1989
- Crosby, Phillip B., *Liderazgo: el arte de convertirse en ejecutivo*, Ed. Mc Graw Hill, México, 1990
- Dahrendorff, Ralf, *Class and Class Conflict in industrial society*, Edición ampliada y revisada en California, Stanford, University Press, 1959
- Darwin Charles R. & Wallace Alfred R. *Evolution by Natural Selection*, Cambridge University Press, edición revisada 1961
- Deutsch, Karl W. *Political Community and the North Atlantic Area: International Organization in the light of historical experience*, Princeton, N.Y. Press, 1959
- Diccionario Inglés de la Universidad de Oxford.
- Donald Campbell, *A study of Naval Leadership*, Columbus, Ohio State University, 1953
- Enciclopedia Internacional de las Ciencias Sociales*, Vol. III, VI y XI, Barcelona, España, Ed. Aguilar, 1979
- Gerth, Hans & Wright Mills, Charles, *Carácter y Estructura Social: la psicología de las instituciones sociales*, Barcelona, Ed. Paidós, 1984
- Hitler, Adolfo, *Mi Lucha*, Ed. Bruguera, México, 1970
- Journal of Abnormal and Social Psychology, 1947
- Lipset, Seymour, *El hombre político, las bases sociales de la política*, Ed. Eudeba, México, 1984

La Falta de Liderazgo en los países más avanzados: Estados Unidos, Alemania y Francia

Mahon, Heberto, *Liderazgo*, Ed. Vergara, México, 1992

Morgenthau, Hans J. *The crossroad papers: a look to the American future*, Norton, New York, 1965

Morgenthau, Hans J. *Politics among nations: the struggle for power and peace*, A. A. Knopf, New York, 1965

Pont Mestres, Magin, *Realismo Político*, Ed. Plaza & Janes, Barcelona, 1977

Siliceo Rodríguez, Alfonso, *Lideres hacia el siglo XXI*, Mc. Graw Hill, México, 1995

Stogdill Ralph et. Al. *Methods for determining patterns of leadership behavior in relation to organization structure and objectives*, Journal of Applied Psychology, Urbana, Illinois University Press, 1952

Weber, Max, *Max Weber on the methodology of the social sciences*, Dir. de Edición Finch Glencoe, Illinois Free Press, 1949

Weber, Max, *The three types of legitimate rule*, New York, Holt, 1961

### **Los Estados Unidos**

Adams, Will Paul, *El poder presidencial y los presidentes modernos*, Siglo XXI, Vol. 30, 1990

Bernal Ferrer, Iliana, *Norteamérica: relaciones políticas, espacio y sociedad*, UNAM, México, 1992

Carruth, Gorton, *The Encyclopedia of American facts and data*, USA, 1993, 10<sup>th</sup> Edition

Ezcurra, Ana María, *Clinton ¿Una nueva política exterior?* El Juglar, México, 1992

Fine, I. Donald, *President Clinton: New Beginning*, Fine, Inc. New York, 1992

Foreign Policy, *Dealing with the dragon*, No. 104, Carnegie Endowment for International Peace, Washington, 1996

Foreign Policy, *The U.N. in crisis*, No. 100, Carnegie Endowment for International Peace, Washington, 1995

Gallen, Richard, *Bill Clinton, as they know him: an oral biography*, Gallen & Co., New York, 1994

Green, Mark, *¿Quién maneja el Congreso?* Bantam Books, New York, 1972

La Falta de Liderazgo en los países más avanzados: Estados Unidos, Alemania y Francia

Hoagland, Jim, *Clinton's source of support*, The Washington Post, 26 de abril de 1993

Howitz, Robert, *Los fundamentos morales de la República Norteamericana*, Rei-Argentina, 1986

James, David Barber, *The Presidential Character: Predicting Performance in the White House*, Englewood, New Jersey, Prentice Hall, 1992

Kluter, Stanley, *Encyclopedia of the United States in the 20 century*, Vol. II -III, Charles Scribner's Sons, New York, 1992

Keesign's Record of World Events 1999, Vol. 4, No. 1

Lerner, Max, *Los Estados Unidos como Civilización*, Tomo II, Cía. General Fabril Editora, Buenos Aires, 1961

Márquez Padilla, Paz Consuelo, *Estados Unidos: sociedad, cultura y educación*, UNAM, México, DF., 1991

Martindale, Don, *La Sociedad Norteamericana*, Fondo de Cultura Económica, México, 1970.

McCillivay, Alice V., *A Handbook of American Presidential Election Statistics*, Congressional/Quarterly Inc. Washington, D.C., 1994

Newsweek, *United States Affairs*, Diciembre 12, 1994

Norman C., Thomas, *The Politics of the Presidency*, Congress and Cataloging, Washington, D.C., 1997

Nye, Joseph, *Soft power*, Foreign Policy, No. 80, Otoño de 1990

ONU Crónica, *Somalia*, Vol. XXX, Núm. 4, diciembre de 1993

Organización Internacional del Trabajo, *Anuario de Estadísticas del Trabajo*, Ginebra OIT, 1992-1996

Peter Goldman, Thomas, *Quest for the presidency 1992*, A&M University Press, College Station, Texas 1994

Skowronek, Stephen, *The Politics Presidents make: leadership from John Adams to George Bush*, Harvard University Press, 1996

Steele Commager, Henry, *A pocket history of the United States*, FCE, México, 1994

La Falta de Liderazgo en los países más avanzados: Estados Unidos, Alemania y Francia

Steel, Ronald, *Franklin Delano Roosevelt*, The New York Times, 18 de enero de 1981

*The Europe World Year Book 1999*, Vol. II

Wells, Garry, *Beginning of the Road*, Time, Vol.140, Núm. 129, N.Y. 1992

Zermeño Padilla, Guillermo, *Estados Unidos de Norteamérica: documentos de su historia socioeconómica*, Editorial Instituto Mora, 1988

## **Alemania**

Arntz, Helmut, *La realidad Alemana*, Alemania Public Document, 1968

Aron, Jean Paul, *Los Modernos*, FCE, México, 1988

Bogdan, Henry, *La Historia de los países del Este*, Ed. Vergara, México, 1991

*El Libro del Año 1988, 1990, 1997*, Grupo Diorki, Madrid, España.

Denton, Geoffrey, *Planeación y política económica en Gran Bretaña, Alemania y Francia*, Ed. Siglo XXI, México, 1990

*Deutschland D20029F*, No. 6, diciembre de 1997, Societäts-Verlag, Bonn

Droz, Jacques, *Historia de Alemania*, Ed. Vicens Vives, Barcelona, 1973

*Euromex*, No.5, Dossier Euromex, enero-febrero de 1998

Fest Joachim, C. *Hitler*, Ed. Noguer, Barcelona, 1974

Gerd, Nicolas, *Alemania: condiciones económicas*, Muchenklett, 1991

Picker, Henry, *Anatomía de un dictador, Hitler*, Ed. Grijalbo, México, 1965

Schultz, A. M. *Hacia la reunificación, la cuestión alemana en la década de los ochenta*, FCE, México, 1990

Separata de la publicación *La actualidad de Alemania*, Francfort del Meno, 1996

Shirer, William Lawrence, *Historia del III Reich*, Ed. Océano, Barcelona, 1980

*The Europe World Year Book, 1999*, Vol. I

La Falta de Liderazgo en los países más avanzados: Estados Unidos, Alemania y Francia

## **Francia**

*El Anuario de los Hechos: 1983, 1986, 1988, 1993, 1997*, Grupo Diorki, Madrid, España.

*El Anuario de los Temas: 1988, 1993, 1995*, Grupo Diorki, Madrid, España.

Estaing, Valery Giscard d', *El poder y la vida*, Ed. El País, Madrid, 1988

France, *High Tech, the French Way*, Ministerio de Asuntos Extranjeros de la República Francesa

Guérard, Albert, *Breve Historia de Francia*, Austral Epasa Calpe, Madrid, España, 1951

Microsoft Encarta Encyclopedia 1999-2000, Compact Disk Microsoft 2000

Mitterrand, François, *Memorias Interrumpidas*, Ed. Andrés Bello, México, 1996

Mitterrand, François, *Aquí y Ahora*, Ed. Argos-Vergara, Barcelona, 1982

Noticias de Francia, No. 48, octubre-noviembre-diciembre de 1997, Servicio Regional de Información, Embajada de Francia en México.

*Así es Francia*, Institut National de la Statistique et des Etudes Économiques (INSEE), Francia, mayo de 1996.

*The Europe World Year 1999, Vol. 1*

## **Líderes del Pasado**

De Roux, Dominique, *De Gaulle*, Editions Universitaires, París, 1967

Lozano F., Manuel et. Al. *Historia Universal Contemporánea*, C.E.C.S.A., México, D.F., 1980

Microsoft Encarta Encyclopedia 1999-2000 en Roosevelt/History, Hitler/History, De Gaulle/History.

Roger, Stephan, *Retrato del Aventurero*, La Flor, Buenos Aires, Argentina, 1968

Romero, Aníbal, *Líderes en guerra: Hitler, Stalin, De Gaulle...*, Editorial Tecnos, México, 1979

Sherwood E., Robert, *Roosevelt & Hopkins*, Harper & Brothers, Nueva York, 1948

La Falta de Liderazgo en los países más avanzados: Estados Unidos, Alemania y Francia

Speer, Albert, *Inside the Third Reich*, Sphere Books, Londres, 1975

Stanley & Inge Hoffman, *Voluntad de Grandeza: De Gaulle, artista político*, FCE, México, 1965

Stern, J. P. *Hitler: the Führer and the people*, Fontana Ed. Londres, 1975

Thomson, David, *Historia Mundial de 1914 a 1968*, Breviarios del FCE, México, DF., 1985

Von Hasselbach, *El verdadero Hitler*, en Anatomía de un dictador, Ed. Grijalbo, México, 1962

## Hemerografía.

### Los Estados Unidos

Benavides Ortiz, Carlos, *El Financiero*, *Dole: ilusión sin guía la Política Exterior de Clinton*, 4 de octubre de 1996

Caño, Antonio, *El País*, *¿Está hoy el país mejor que hace cuatro años?* sección internacional, 27 de octubre de 1996

Cumbell, Peter, *Excelsior*, *Occidente, testigo de la crisis de la democracia Representativa*, escena mundial, 10 de julio de 1993

Cumbell, Peter, *Excelsior*, *El problema mundial, más allá del carácter de Jefes de Gobierno*, escena mundial, 10 de julio de 1993

Ortega, Andrés, *El País*, *Más incertidumbre, menos liderazgo*, sección internacional, 7 de septiembre de 1998

Orvañanos C. Francisco, *El Economista*, *Auténtico Liderazgo*, 28 de octubre de 1998

The New York Times en *El Economista*, *Ignora Clinton los ataques; reaparece el político*, 28 de octubre de 1998

Visión, Vol. 89, Núm. 11, diciembre 1-15, 1997

[www.dismal.com/economy/releases/dyn-release](http://www.dismal.com/economy/releases/dyn-release)

La Falta de Liderazgo en los países más avanzados: Estados Unidos, Alemania y Francia

## **Alemania**

Bonet, Pilar, El País, *El Partido Socialdemócrata alemán anuncia una política europea negociada y sin exigencias de sus socios*, sección internacional, 8 de septiembre de 1998

Bonet, Pilar, El País, *Günter Grass baja a la arena para animar la unidad alemana*, sección internacional, 6 de septiembre de 1998

*DeutschWelle Televisión*, Canal 4 Radio Televisión de Guanajuato, 21 de enero del 2000

El País, *Kohl recupera terreno en las encuestas y se sitúa a 3 puntos de Schröder*, sección internacional, 5 de septiembre de 1998

El País, *Los socialdemócratas prometen luchar por una Europa más solidaria*, sección internacional, 4 de septiembre de 1998

El País, *Schröder se compromete a trabajar con Francia en la reforma de la Unión Europea*, sección internacional, 1º de octubre de 1998

Genscher, Hans Dietrich, El País, *Alemania y las lecciones de la historia*, 11 de mayo de 1995

<http://www.dismal.com/economy/releases/dyn-release>

<http://www.government.de/> página electrónica del Gobierno alemán.

Informe especial sobre Alemania, Revista Visión, 10 de octubre de 1992

Sotelo, Ignacio, El País, *El Milagro Kohl*, p. 14, sección internacional, 24 de octubre de 1996.

## **Francia**

González, Enric, El País, *Francia vota hoy con más dudas que nunca*, sección internacional, 23 de abril de 1995

González, Enric, El País, *La obsesión por el paro*, sección internacional, 23 de abril de 1995

González, Enric, El País, *Cara a Cara*, sección internacional, 30 de abril de 1995

González, Enric, El País, *Chirac une a toda la derecha contra el socialismo*, sección internacional, 30 de abril de 1995

La Falta de Liderazgo en los países más avanzados: Estados Unidos, Alemania y Francia

González, Enric, El País, *Lionel Jospin*, sección internacional, 30 de abril de 1995

<http://www.france.diplomatie.fr/> página electrónica del Gobierno francés

<http://www.lania.mx/~emb-fr> embajada francesa

Kohl, Helmut, El País, *El gran europeo que se va*, 15 de mayo de 1995, sección internacional.

Revista *Tiempo*, Vol. LXXXVI, Núm. 2239, 1º de abril de 1983

Revista *Vuelta*, *El porvenir de Europa después del año 2000*, Año XVIII, junio de 1994

Vargas Llosa, Mario, El País, *El fin de la impostura*, opinión, 23 de abril de 1995